



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional

**PERSPECTIVAS CULTURALES DEL CC.
CAPITAL BONDING COMO EXPLICATIVO DE LAS ADAPTACIONES DE
MUJERES MAPUCHE DE NUEVA IMPERIAL A LOS EFECTOS DEL CC Y
EVENTOS EXTREMOS.**

TESIS DE MAGÍSTER EN CIENCIAS SOCIALES MENCIÓN ESTUDIOS DE
PROCESOS Y DESARROLLO DE LAS SOCIEDADES REGIONALES.

CAROLINA FUENTES LIZAMA

Dr. James Park James Park, Cotutor

Dr. Patricio Valdivieso Fernández, Profesor Patrocinante:

Osorno, 2015

RESUMEN

Durante los últimos 20 años, la Región de La Araucanía ha padecido a causa de eventos extremos relacionados con el Cambio Climático (CC) que han afectado a su población de manera transversal, siendo los sectores rurales, y específicamente las comunidades indígenas, las que se han visto más afectadas. En la actualidad, la discusión en torno al CC y sus efectos ha comenzado a tomar parte de las discusiones científicas que intentan explicar las causas de este fenómeno y los impactos que conllevan en el desarrollo de la vida social y económica a diferentes escalas. Bajo esta mirada, poniendo atención a las comunidades y sus dilemas en los territorios, la presente tesis parte de la observación (constatación) que las mujeres Mapuche buscan estrategias que les permitan sobrevivir a la sequía de manera de asegurar la permanencia en sus territorios que se niegan a abandonar. Nuestro esfuerzo se centra en investigar y aprender sobre los factores que dan cuenta de esa capacidad de resiliencia de las mujeres indígenas de la comuna de Nueva Imperial. Exploramos el Capital Social (CS) *Bonding* en las comunidades como un elemento explicativo de esa premisa. La tesis sigue un diseño de investigación triangulado, en el cual se combinan diferentes técnicas: (1) revisión de literatura sobre aspectos epistemológicos que justifican las visiones de mundo de los pueblos originarios, su capacidad de desarrollar estrategias de adaptación que, en una perspectiva más general, pueden fortalecer las políticas de adaptación al CC en las comunas chilenas, junto a una exploración del CS de estas comunidades, los desafíos del CC y la resiliencia; (2) el diseño y aplicación de un cuestionario general y entrevistas realizadas a actores claves de las comunidades mapuche en Nueva Imperial, y (3) una aproximación etnografía visual aplicada a un compilado de imágenes tomadas en terreno durante la investigación de campo sobre los las formas de vida comunitaria y los efectos del CC en el territorio. Los resultados indican que gracias a la cultura y la visión de mundo de los pueblos originarios, en particular la mujer indígena en su rol de transmisora de su cultura ancestral, siente y expresa una necesidad imperativa de proteger su entorno con la consecuente búsqueda de alternativas que mitiguen los impactos negativos del CC en su territorio, transformando las actividades económicas tradicionales en mecanismos operacionales que favorezcan la sobrevivencia en el campo. Desde esta perspectiva, esta tesis aporta conocimientos para que los gobiernos locales pueden tomar la iniciativa en sus estrategias de adaptación, observen y aprendan de las transformaciones productivas en las comunidades indígenas, con el propósito de generar estrategias de desarrollo y adaptación que sean inclusivas y fortalezcan las capacidades endógenas del desarrollo local.

PALABRAS CLAVE: CC, mujeres indígenas mapuche, capital bonding, resiliencia, relación naturaleza-cultura.

ABSTRACT

During the past 20 years, the Araucania Region has suffered because of extreme events that have affected its population transversely, in which rural areas and specifically indigenous communities have been most affected. Nowadays, the discussion about climate change, and its impact, has begun to take part in scientific discussions that attempt to explain the causes of this phenomenon and the impacts that lead to the development of social and economic life in different scales. Under this view, and observing communities and their dilemmas in their territories, this thesis starts from the observation (verification) that Mapuche women seek strategies to survive drought in order to ensure the permanence in the territories they refuse to leave. Our effort is focused on research and learn about the factors that realize the resilience of indigenous women in the commune of Nueva Imperial, exploring bonding social capital in communities as an explanatory factor of that premise. The thesis follows a triangulated research design, which combine different techniques: (1) review of literature on epistemological aspects that justify the worldviews of indigenous peoples, their ability to develop adaptation strategies in a more general perspective can strengthen adaptation policies to climate change in Chilean municipalities, along with an exploration of the Bonding Capital (BC) of these communities, the challenges of climate change and resilience; (2) the design and implementation of a comprehensive questionnaire and interviews with key informants of the Mapuche communities in Nueva Imperial, and (3) a visual ethnography approach applied to a compilation of images taken on site during the field research, this pictures are about the forms of community life and the effects of climate change on the territory. The results indicate that thanks to the culture and worldview of indigenous peoples, particularly indigenous women in their role as transmitters of their ancestral culture, feels and expresses an imperative need to protect the environment with the consequent search for alternatives mitigate the negative impacts of climate change on its territory, transforming traditional economic activities in operational mechanisms promoting survival in the field. From this perspective, this thesis provides knowledge to local governments can take the lead in their adaptation strategies, note and learn from the productive transformations in indigenous communities, in order to generate development and adaptation strategies that are inclusive and strengthen endogenous capacities of local development.

KEYWORDS: Bonding social capital, climate change, resilience, indigenous woman, nature-culture relations.

A mis padres por su apoyo

A mi hija por la paciencia

A todas las mujeres que fueron parte de este trabajo

A mi Profesor Patrocinante por su acogida (y paciencia)

¡Gracias!

INDICE GENERAL

Resumen	2
Abstract	3
Capítulo 1. Introducción y marco general de la investigación	6
1.1 El Cambio Climático (CC) como un problema global	7
1.2 Impactos del CC y eventos extremos en Nueva Imperial, Región de La Araucanía	13
1.3 Preguntas de investigación	17
1.4 Sistema de hipótesis	18
1.5 Objetivos de investigación	20
1.6 Resumen plano metodológico y organización del manuscrito	21
Capítulo 2. Marco teórico de la investigación	25
Resumen	
2.1 Discusión epistemológica naturaleza-cultura	26
2.2 CC y pueblos indígenas	32
2.3 Capital Social (CS) <i>Bonding</i> y la mitigación de los eventos extremos	43
2.4 Resiliencia, concepto clave para el entendimiento	51
Capítulo 3. Marco metodológico	55
Capítulo 4. Capital bonding y las dinámicas de significación del CC por parte de mujeres Mapuche de Nueva Imperial	
Resumen	61
4.1 Antecedentes del contexto y eventos extremos más recordados por las Entrevistadas.	62
4.2 Efectos del CC en la seguridad alimentaria	66
4.3 Características del CS <i>Bonding</i> como factor explicativo de la resiliencia	71
4.4 Observaciones e inferencias	80
Capítulo 5. La resiliencia a partir de las transformaciones en la dimensión subjetiva de los procesos histórico-económicos en los campos de Nueva Imperial	
Resumen	85
5.1 La transformación de lo rural para la comprensión de las dinámicas del trabajo Femenino en contexto de CC	86
5.2 Transformaciones estructurales del hogar a partir de la introducción del Concepto trabajo-asalariado en las mujeres indígenas.	95
5.3 Reflexiones	99
CONCLUSIONES	101
BIBLIOGRAFÍA	112
ANEXOS	120

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN Y MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación se inscribe dentro del proyecto FONDECYT N°1140672 del Académico e investigador Patricio Valdivieso Fernández, titulado ‘Gobernanza policéntrica y CS Puente/*Bridging* como factores explicativos de la capacidad de respuesta y adaptación de los sistemas de gobernanza local ante los efectos del CC y eventos extremos en Chile’. El proyecto FONDECYT tiene como objetivo investigar factores que explican respuestas o falta de respuestas de los frente a los problemas en relación con el CC y eventos extremos en diferentes comunas del sur de Chile.

El presente estudio tiene como propósito contribuir al mencionado proyecto aportando desde la óptica cultural local, específicamente de mujeres indígenas Mapuche de la comuna de Nueva Imperial, identificando las estrategias de adaptación y mitigación de los efectos del CC y eventos extremos en su territorio, que podrían ser fortalecidas por las políticas locales.

1.1 El Cambio Climático (CC) como manifestación de un problema global.

El problema

En esta investigación entendemos el Cambio Climático como un fenómeno que genera el desafío de la adaptación para las sociedades y las instituciones, en distintas escalas (IPCC, 2012). Los efectos del cambio climático y de los desastres naturales se combinan con decisiones sociales y políticas que predisponen a las sociedades a ser afectadas adversamente por los estímulos del clima, en distintas escalas. La variabilidad del clima y los eventos extremos afectan especialmente a los países en vías de desarrollo, cuyos sistemas económicos y sociales son más dependientes de los sistemas ecosistémicos y que tienen mayores tasas de vulnerabilidad. Por lo tanto, la adaptación al cambio climático consiste también en decisiones sociales que contribuyan a una reducción de la vulnerabilidad.

En relación con decisiones sociales y políticas que han sido tomadas en otros períodos históricos, la humanidad está enfrentando a una crisis ecológica global que se manifiesta en diversos desequilibrios. Si bien, la crisis se puede remontar al período de la Revolución Industrial, hoy en día esta crisis se manifiesta en los problemas energéticos, económicos y alimentarios en el mundo, y muy en particular en las desigualdades relacionadas con lo anterior. (Sutor, 1992; Vivas, 2014)

Las decisiones sociales y políticas han conducido a condiciones que predisponen a los efectos negativos del cambio climático y dificultan la adaptación. La absolutización de las metas del crecimiento económico, sin reparar en las externalidades negativas que pueden

tener las intervenciones humanas en los sistemas medioambientales, han conducido desequilibrios ecológicos que acentúan los efectos del negativos CC; por ejemplo, la emisión de gases que afectan los ciclos naturales del medio ambiente o la sustitución indiscriminada de especies forestales nativas por plantaciones que producen cambios en los suelos y los recursos hidrológicos.

La magnitud del desafío al que nos enfrentamos, en cuyo diagnóstico coinciden científicos a lo largo y ancho del planeta (véase Panel Intergubernamental del CC, Nacionales Unidas, 2007, 2012, 2014), está marcado por el deterioro exponencial de los ecosistemas, el agotamiento del modelo energético basado en combustibles fósiles (contaminantes), el aumento de las catástrofes naturales y eventos extremos, agudizados por la mayor exposición y vulnerabilidad de la población (Vivas, 2014)

Entendido como *la variación global del clima del planeta* (Treulen, 2008:72), el CC genera alteraciones en los patrones climáticos, destacando el aumento de eventos extremos como: sequías, abundantes precipitaciones e inundaciones, movimientos de masa, entre otros, que afectan a diferentes poblaciones en el mundo. Los reportes presentados por el Panel Intergubernamental del CC (IPCC 2001, 2007, 2012, 2013), donde participan científicos de todo el mundo, señalan la posibilidad que los cambios en el planeta, en parte como consecuencia de las concentraciones de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera, conducirán a un aumento de la temperatura global de entre 1.8°C a 4°C para el año 2100, y que la variabilidad climática afectará a las sociedades, con efectos negativos en términos de daños y costos. (IPCC, 2007, 2012). Los cambios de temperatura tienen efectos en el

derretimiento de hielos, cambios en la evaporación y la humedad, y en las masas oceánicas a escala global, regional y local (borde costero).

Si bien existen divergencias en las proyecciones técnicas (Morano, 2009), no cabe duda que el ser humano es uno de los agentes responsables de la aceleración con la que han ocurrido las variaciones climáticas en el mundo. Francisco Castejón plantea que la relación entre expansión del capitalismo y CC es evidente, ya que existen múltiples empresas y grupos económicos cuyas actividades inciden directamente en las emisiones de CO₂ a la atmósfera por la utilización de una matriz energética en base a petróleo, gas y carbón para el desarrollo de sus actividades. Pero también se puede ver desde la perspectiva de la producción de desechos tóxicos y materiales no reciclables que amenazan la capacidad de absorción del planeta, y aumentan la exposición frente al cambio del clima. Otra ilustración son los bosques comerciales, que fuera de afectar y dañar los equilibrios ecosistémicos, tienen efectos en los recursos hídricos y los riesgos de incendios.

La industrialización y el crecimiento cuantitativo han aportado a un aumento significativo de gases de efecto invernadero, generando un bloqueo en la atmósfera para los rayos solares, conocido como efecto invernadero. Esto se relaciona directamente con nuestro modelo de producción, explotación y consumo de los recursos en la actualidad. Piénsese, a modo de ilustración, en los efectos que tiene el consumo de la leña en ciudades como Valdivia u Osorno, y las externalidades negativas que ello tiene en la calidad de vida y la salud de las personas.

De acuerdo con Castejón (Castejón, 2007) nos encontramos sometidos a un sistema económico que opera con los principios del utilitarismo (David Hume) que se encuentra dominado por un mercado sin límites éticos, y cuyo principal propósito es la maximización de beneficios y utilidades. Con este propósito se han desarrollado tecnologías que permiten la sobreexplotación de los recursos naturales, con externalidades negativas en los servicios ecosistémicos. Sin lugar dudas, en relación con lo planteado por el autor citado, las causas del CC van más allá del sistema capitalista, en cuanto a sistema operativo, pues se trata del sustrato teórico que le fundamenta, que justifica la manipulación y la pretensión del control humano sobre todo lo que hay en el planeta. Así se entiende el uso que se da a las tecnologías hoy en día. En definitiva, nuestras creencias, preferencias y comportamientos, tanto en los estilos de vida, en el ámbito de la producción como del consumo, nos hacen responsables y principales causantes del problema. Castejón ilustra la problemática subrayando el uso excesivo del automóvil, la falta de cultura de reciclaje, nuestros estilos de vivienda y alimentación, concluyendo que cualquier sistema que explote su medio ambiente como lo hacemos hoy en día, tendrá que enfrentarse a desequilibrios, tales como los que generan el CC en la actualidad (Castejón, 2007).

Tal como evidencia el aumento de la temperatura en el planeta, el derretimiento de grandes masas de nieve, el aumento del nivel del mar y los movimientos de masa, entre otros, las consecuencias del CC y su impacto en los ecosistemas son visibles y alarmantes. El período comprendido entre los años 1995-2006 se registró como el más caluroso desde mediados del siglo XIX, y en nuestro país prolongándose durante el 2007 y nuevamente los años 2011 y 2014. En Chile, las sequías han afectado a muchas comunas del país, con enormes costos para la población que vive de la agricultura. Este aumento de la temperatura se ha

distribuido por todo el planeta con mayor incidencia en las regiones septentrionales (IPCC, 2007) dañando a los ecosistemas más frágiles que no han logrado adaptarse a las rápidas variaciones climáticas, situación por la cual muchas criaturas y componentes de la biodiversidad se encuentran en peligro de extinción¹.

De acuerdo a un estudio de variabilidad climática realizado por CONAMA para Chile en el año 2006, se estimó que las precipitaciones experimentarán una disminución de aproximadamente un 25% a un 40% en temporada estival, afectando directamente a la producción agrícola y ganadera de la zona centro-sur de Chile (CONAMA, 2006). Teniendo en consideración la vocación agroexportadora de nuestro país y una cantidad de importante de la población que aún reside en zonas rurales, en particular de nuestras regiones del centro sur, bajo este escenario, consideramos que el CC impone desafíos importantes que debemos enfrentar.

Estudios realizados por diferentes investigadores (Freeman, Keen y Mani, 2003; Baritto, 2009 en Cepal, 2011) han concluido que los países en vías de desarrollo han recibido los mayores impactos a causa del CC, en relación con decisiones sociales y acciones que aumentan la exposición y la vulnerabilidad. Por ejemplo, las pérdidas económicas debido a desastres asociados al CC en Centroamérica superan los 10.000 millones de dólares (CEPAL, 2011) desencadenando situaciones de pobreza y desigualdad extremas. De acuerdo al Reporte Técnico titulado *La economía del CC en Centroamérica* de la Cepal, la situación en los países centroamericanos es crítica. La deforestación en zonas de alta

¹ Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, existen 10 especies cuya adaptación al CC resulta compleja. En algunos casos se requerirá de mayor tiempo para que las especies se adapten, mientras que en otros la adaptación resulta casi imposible por lo que son especies que se encuentran amenazadas en peligro de extinción. Estas

precipitación ha acelerado la erosión, y junto con ello la proclividad de inundaciones y deslizamientos de tierra en zonas habitadas incrementando el riesgo para sus habitantes (Cepal, 2011).

Implicaciones para nuestro país y las regiones del sur en particular

Por lo tanto, podemos concluir, el CC sí posee fuertes implicancias en el desarrollo y la emergencia de problemáticas sociales, que pueden reforzar la reproducción de la desigualdad y la vulnerabilidad de aquellas poblaciones y territorios que son más dependientes de los servicios geo-ambientales, tal como ocurre en el caso de los pueblos originarios que habitan principalmente en las regiones del sur del país, en particular de la población mapuche chilena, que se encuentran más expuestos a sus efectos negativos (Póstigo, 2013). En Chile, los pueblos originarios son los principales afectados, principalmente por su alta dependencia con respecto a los servicios ecosistémicos.

Si bien hay una enorme literatura sobre el CC y sus efectos a nivel global y nacional, poco se conoce de la perspectiva de los afectados en territorios específicos, cómo están enfrentando el desafío, qué soluciones buscan, cómo se organizan, y como responden en sus contextos culturales particulares. Bajo esta lógica es que esta tesis se propone hacer una contribución para identificar las perspectivas culturales del CC desde quienes padecen a causa de sus efectos, particularmente en el caso de las mujeres indígenas Mapuche de la comuna de Nueva Imperial en la Región de La Araucanía en Chile.

El conocimiento sobre los efectos del Cambio Climático y las respuestas de los pueblos originarios, especialmente los factores y las condiciones que explican su capacidad de

adaptación, representan un aporte para la literatura de la resiliencia, como así también para identificar elementos que pueden ser apoyados por las políticas locales, especialmente de los municipios.

1.2 . Impactos del CC y eventos extremos en Nueva Imperial, Región de La Araucanía.

Antecedentes comunales

Originalmente fundada en el año 1551 por Pedro de Valdivia, La Imperial se alzó como uno de los centros coloniales más importantes de la época en Chile. Alzada en medio de asentamientos Mapuche fue destruida completamente en 1599, siendo refundada a 20 kilómetros al interior en el año 1882 con el nombre de Nueva Imperial en los terrenos que pertenecían al Lonko Huenul, quien los vendió al Gobierno de turno (Pladeco, 2011-2014). (Ver figura 1)

Además de caracterizarse por su historia, Nueva Imperial se caracteriza también por su geografía, en la que destacan los suelos de ceniza volcánica y sus afluentes hidrográficos los cuales sufren distintas variaciones durante el año por diversas causas, siendo el factor antropogénico uno de los más influyentes debido a la remoción de masas de los lechos del río. La comuna se caracteriza además por poseer un clima templado lluvioso con prevalencia de precipitaciones en invierno seguido de un período seco de 5 o 6 meses casi sin lluvias durante primavera y verano, lo que ocasiona un gran déficit de agua para la población, sobre todo la rural, desde Diciembre a Marzo (Pladeco, 2011-2014).

De acuerdo a datos obtenidos del Plan Regulador Intercomunal Araucanía, Centro del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu, 2009 en Pladeco 2011), en la comuna existen tres importantes zonas de riesgo para la población asociadas a las variaciones de las fuentes hidrológicas: zonas de inundación, remoción de masa y anegamientos:

- Las zonas de inundación se encuentran asociadas a los ríos Quepe, Cautín e Imperial, que atraviesan la comuna y afectan directamente a la ciudad de Nueva Imperial y sus alrededores. (Ver figuras 2 y 3)
- Las zonas de anegamiento, en tanto, se asocian a factores tanto naturales como antrópicos entre los que destaca la intensidad de las lluvias y los sedimentos que impiden la absorción del agua del suelo. Tanto las inundaciones como los anegamientos se producen en las llanuras fluviales, áreas planas cerca de los cursos de agua donde se depositan sedimentos, y en las llanuras aluviales, conocidas comúnmente como vegas, las cuales se forman adyacentes a los ríos y que se inundan cuando el volumen de agua del río aumenta.(Pladeco 2011-2014)
- Una tercera zona de riesgo corresponde a la remoción de masas, es decir, procesos de movilización lenta o rápida, producidos de manera natural o antropogénica y que corresponde a remoción de rocas o volúmenes de suelo. (Pladeco: 2010-2014)

Otra característica de la comuna de Nueva Imperial es la prevalencia de fuertes vínculos entre la comunidad local y el medio ambiente. Esta comunidad está compuesta por un alto porcentaje de población indígena de identidad étnica Mapuche que habita en los sectores rurales (Ver cuadro 1). De acuerdo al Plan de Desarrollo Comunal de Nueva Imperial 2011-

2014, y tomando en consideración la estimación realizada por INE en el año 2009, en la comuna habitan 31.109 personas, de las cuales el 53,4% se identifica como Mapuche, alcanzando una de las mayores concentraciones de población indígena comunal a nivel país (PLADECO 2011-2014).

Este dato no es menos importante, considerando que la población Mapuche continúa habitando en las áreas rurales de la comuna bajo la figura de comunidades indígenas, manteniendo su estructura sociopolítica tradicional. Dentro de los roles tradicionales en las comunidades podemos encontrar las figuras de: *lonko*², *werken*³ y *machi*⁴, quienes se caracterizan por su fuerte arraigo y contacto con la naturaleza y la tierra.

Cuadro 1. Población según etnia declarada Casen 2003-2006-2009

ETNIA	Cantidad de personas			% según Territorio (2009)		
	2003	2006	2009	Comuna	Región	País
Atacameño		0	101	0	0	0
Aymara		0	0	0	0	1
Mapuche		14.559	16.302	50	30	6
Rapanui		0	0	0	0	0
Otras		14.884	16.298	50	70	93
TOTAL		29.443	32.701	100	100	100

² Longko: En mapudungun significa cabeza. Un longko es un jefe administrativo y espiritual de un grupo o tronco familiar materializado en la figura de 'Comunidad Indígena'. Su rol lo recibe a través de nombramiento de la comunidad, herencia familiar o por tributo.

³ Werken: En mapudungun significa mensajero. Es un hombre de confianza del lonko el cual tiene por rol facilitar las relaciones entre las diferentes comunidades. Hoy en día su rol se ha tomado más político ya que ha sido el encargado de negociar entre las comunidades y el Estado en las causas territoriales en La Región.

⁴ Machi: Autoridad religiosa del pueblo Mapuche. Es una persona de gran conocimiento y sabiduría, capaz de administrar medicina a su pueblo. Dentro de sus roles se destaca: dirigir las ceremonias de curación conocidas como Machitun y el Nguillatún, ceremonia en la cual se realizan ofrendas a los ancestros y el mundo espiritual para la buena cosecha y la protección.

Particularmente en esta área, la sequía ha desencadenado cambios importantes en la vida cotidiana de las comunidades. Uno de los más destacados es la migración de los jefes de hogar a otras regiones del país, en busca de empleo, debido a la baja productividad de los campos de La Araucanía (Vetler, 2009). Esta problemática representa un reto para las comunidades y las pequeñas economías de subsistencia de la población local, en las cuales la mujer ha debido asumir un rol protagónico.

Si retomamos el enunciado que nos señala que el CC afecta de manera diferenciada a la población, impactando con mayor fuerza a la población más expuesta y vulnerable, en el caso de la comuna de Nueva Imperial han sido las mujeres indígenas Mapuche quienes se han visto más afectadas y expuestas” (...) *debido a que ellas cumplen roles sociales, tradicionales y responsabilidades asociadas al género⁵ que se han visto transformadas en el quehacer cotidiano por la falta de recursos para el desarrollo diario, como el agua en verano y los deslizamientos de tierra en invierno y primavera*” (Treulén, 2008:74).

Por lo expuesto más atrás, podríamos suponer que las consecuencias del CC y eventos extremos son irreversibles y devastadores en la zona. Sin embargo, la capacidad que han demostrado las mujeres para hacer frente a estos desafíos, es lo que nos llama profundamente la atención y conforma el inicio y vector de nuestra investigación. Y es que

⁵ Dentro de las actividades asociadas al género encontramos: recolección de agua para labores domésticas y consumo diario, forrajeo de los animales, recolección de leña en invierno, cuidado de los cultivos de hortalizas y cuidado y crianza de los niños.

las mujeres continúan habitando en los sectores rurales de Nueva Imperial y esperan seguir viviendo allí por muchos años más.

1.3 Preguntas de investigación.

En línea con lo expuesto, la presente investigación busca responder a la siguiente interrogante general: *¿A través de qué factores y/o acontecimientos podemos dar cuenta de la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche ante los efectos del CC y los eventos extremos?*

Además de esta interrogante general desprendemos las siguientes interrogantes específicas:

- ¿Cuál es la relación entre las formas de vida comunitaria y la capacidad de resiliencia de las Mujeres Mapuche de Nueva Imperial para hacer frente a los efectos del CC?
- ¿Responde la capacidad de adaptación de las mujeres Mapuche a las transformaciones histórico-contemporáneas de sus prácticas culturales?
- ¿Existen otros aspectos, además de los ya mencionados, que puedan dar cuenta de la capacidad de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial para adaptarse y dar respuesta a los efectos del CC y los eventos extremos?

1.4 Sistema de hipótesis

Para dar respuesta a estas preguntas es necesario construir un sistema de hipótesis que nos permita profundizar y aproximarnos a respuestas. En primer lugar, y como ya hemos mencionado anteriormente, debemos problematizar al CC desde la perspectiva de una crisis ecológica mundial, esto implica entender desde un enfoque más bien integrador, o sistémico si se prefiere, la relación entre el ser humano y la naturaleza y sus consecuencias en la actual crisis⁶. Citando como referencia el planteamiento del historiador norteamericano Lynn White, los problemas actuales en materia medioambiental son complejos de superar debido a que sus raíces se encuentran arraigadas en los más profundos dogmas y creencias de la humanidad (White, 1974:2). Para ese autor, el Cristianismo es el principal responsable en el manejo que hoy en día realizamos de los recursos naturales y las intervenciones disruptivas en los sistemas geoambientales, y el consecuente CC, debido al papel que se le atribuyó (y que asumió) al ser humano en el libro del Génesis, en el proceso de la creación del universo, donde se justificó y se le invitó a disponer libremente de la naturaleza para su propio provecho, satisfacción y sobrevivencia (White, 1974). Más allá de los argumentos específicos, en este aspecto relevamos el predominio del supuesto dicotómico dominador (ser humano)-dominados (naturaleza), en cuanto a una de las causas de la crisis global ambiental. Además, esta distinción nos abre a la posibilidad de entender mejor dónde radican las diferencias que permiten a las mujeres indígenas Mapuche adaptarse a los efectos del CC.

⁶ Debido al modo de producción y de consumo que se ha impulsado desde los países del hemisferio norte nos encontramos padeciendo una crisis ecológica de escasez a nivel mundial: escasez de suelos cultivables, de energía y de espacio para las futuras generaciones. (Marcellesi, 2012)

Por otro lado, en un segundo nivel, nos centramos en problematizar el concepto de resiliencia y la consecuente re-estructuración de los escenarios locales en los cuales se desenvuelven las mujeres Mapuche de Nueva Imperial. Estas transformaciones han ocurrido en el corazón de la comunidad, constituyendo éste el espacio relacional más importante y próximo para ellas, y desde donde podemos situar [nuevas] dinámicas híbridadas que aportan diversos significados y valores a los procesos de adaptación al CC y eventos extremos, bajo la idea de absorción o adaptación a los fenómenos. En esta perspectiva relacional e identitaria, la noción de CS Bonding es un concepto que permite contextualizar y explicar la trama de significados que se generan en el espacio local, y de esa manera además aproximarnos a sus límites y posibilidades fuera de este.

En esta línea es que planteamos una hipótesis central y tres hipótesis específicas relacionadas que nos ayudarán a observar distintas dimensiones en los procesos de adaptación de las mujeres Mapuche. Nuestra hipótesis general afirma que:

“Las mujeres Mapuche de la comuna de Nueva Imperial poseen altos niveles de resiliencia, lo cual les permite hacer frente a los efectos del CC y los eventos extremos en sus territorios, a través de diferentes vectores de orden económico-cultural que proyectan su rol dentro de su cultura tradicional”.

En cuanto a las hipótesis parciales, proponemos que:

-“Existe una estrecha relación entre el CS Bonding de las mujeres Mapuche de la comuna de Nueva Imperial y su capacidad de resiliencia para hacer frente a los efectos del CC.

Esta relación la podemos identificar a través de las prácticas cotidianas que se desarrollan en los territorios en los que viven las mujeres”.

- *”El quehacer cotidiano de la mujer Mapuche ha sufrido múltiples transformaciones en los aspectos económico-culturales en su territorio. Esas transformaciones junto a la preservación de las formas de vida tradicionales en las comunidades constituyen un factor que fortalece la capacidad de adaptación y respuesta por parte de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial a los efectos del CC y los eventos extremos.”*

- *“Frente a la conservación de las formas de vida comunitaria de la mujer Mapuche, proyectada en su sólido CS Bonding, y a las diferentes transformaciones económico-culturales en su territorio, existen otros factores asociados a los planos de la resignificación simbólica y la re-apropiación de los espacios como los explicativos de la adaptación al CC y eventos extremos por parte de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial.”*

1.5 Objetivos de investigación

Las hipótesis planteadas dejan de manifiesto que existen condicionamientos subjetivos e intersubjetivos que afectan la relación que tienen las mujeres Mapuche con su medio ambiente. En este sentido, siguiendo las interrogantes y las hipótesis planteadas, nuestro objetivo general y los objetivos específicos de investigación están dirigidos a:

“Analizar los factores y/o acciones por medio de las cuales se dé cuenta de la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial para hacer frente a los efectos del CC y los eventos extremos”.

- “Caracterizar la relación entre el CS Bonding de la mujer Mapuche y la capacidad de resiliencia frente a eventos extremos y CC”.
- “Identificar las transformaciones de las prácticas económico-culturales propias de la mujer Mapuche de Nueva Imperial y su relación con la capacidad de adaptación a los efectos del CC y eventos extremos”.
- “Indagar y problematizar otros aspectos que den cuenta de la capacidad de resiliencia de la mujer Mapuche de Nueva Imperial frente al CC, tomando como punto de partida la idea de la re-resignificación de lo local”.

1.6 Resumen plano metodológico y organización del manuscrito

En cuanto al plano metodológico, para cumplir con los objetivos de investigación y debido a la naturaleza misma del *objeto de estudio*, esto es entender mejor la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial frente a los efectos del CC y los eventos extremos, la metodología utilizada durante el desarrollo de esta investigación, junto con el proceso de análisis de la información recopilada, se orienta en dos perspectivas: La primera de carácter analítico histórico y la segunda de tipo etnográfico documental. Esta doble aproximación nos permite profundizar en los sentidos configurativos, económico-

culturales, que tienen lugar en el territorio de Nueva Imperial. Para estos efectos, hemos utilizado diversas técnicas de recopilación de información, tales como el diseño de preguntas y la aplicación de entrevistas, grupos de discusión, registro fotográfico, registro de notas de campos, entre otros.

Al abordar el objeto de este estudio desde una perspectiva dinámica, donde combinamos diversas fuentes de información, tenemos la posibilidad de situar los acontecimientos ocurridos en el territorio de Nueva Imperial en el contexto del CC y los eventos extremos que afectan a las mujeres Mapuche a partir de relatos históricos y narrativas locales de primera fuente, lo cual es plausible de complementar y fortalecer con las fuentes de información secundarias, que nos permiten contrastar la información producida durante el trabajo de campo. En este sentido, las perspectivas a partir de las cuales se realiza el análisis de la investigación son las siguientes:

La comunidad como base social sobre la cual se construyen, de-construyen y proyectan estrategias de adaptación a los efectos del CC y eventos acontecidos en el territorio donde habitan y transitan las mujeres Mapuche, llamando a este aspecto la perspectiva de los actores locales.

Las dinámicas relacionales e inter-relacionales desde las cuales se dirigen y orientan los esfuerzos para hacer frente al CC y que afectan directamente al desarrollo del quehacer económico-cultural de las mujeres Mapuche, transformando de esta forma su propio quehacer tradicional.

La tesis está organizada en cuatro partes y siete capítulos más las conclusiones. En esta primera parte se encuentran los antecedentes generales a través de los cuales nos hemos introducido en los aspectos fundamentales que constituyen el corazón de nuestra investigación, es decir, hemos planteado la problematización, las preguntas de investigación, las hipótesis, los objetivos de investigación y parte del diseño metodológico. Esta perspectiva corresponde a una visión sistémica y relacional.

La segunda parte del manuscrito consta de cinco capítulos, en los cuales abordaremos la discusión teórico-metodológica de la investigación. En el primer capítulo se problematiza y ahonda en la aproximación epistemológica de la relación hombre-naturaleza-sociedad, tomando como eje los lineamientos de la antropología ecológica y la ecología política. En el segundo capítulo situamos la discusión del CC y los eventos extremos desde la mirada de los pueblos indígenas, tanto de instituciones que aportan a la discusión como a través de situaciones contextuales en los cuales los PI proponen estrategias frente a los efectos del CC. En el tercer capítulo abordaremos el problema de investigación desde el enfoque del CSBonding con la finalidad de comprender cómo opera la identidad y el sentido comunitario en la capacidad de adaptación de las mujeres Mapuche al CC y eventos extremos desde la mirada local. En el cuarto capítulo nos referimos a la idea de resiliencia tratando de guiar y contextualizar tanto los supuestos epistemológicos como los de CSBonding aplicados al contexto del estudio de caso. En el quinto capítulo, en tanto, profundizaremos los aspectos metodológicos de la investigación.

En la tercera parte de la tesis se aplicará el diseño teórico-metodológico a través de tres capítulos: en el sexto capítulo se caracteriza el CS Bonding representativo de las mujeres Mapuche en sus comunidades. En el séptimo capítulo se indaga en las transformaciones

históricas ocurridas en las comunidades y la forma en que las mujeres han hecho frente a los efectos del CC y cómo estos permean los escenarios locales en la actualidad. El octavo capítulo está dedicado a profundizar el contexto de respuestas emergentes de las mujeres al CC y eventos extremos en la comuna de Nueva Imperial.

Por último se presentan las conclusiones de la investigación ordenadas según la secuencia en que se presentan los capítulos, objetivos e hipótesis.

CAPITULO 2. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Resumen

Este capítulo parte con la contextualización de la discusión epistemológica naturaleza-hombre sociedad desde la mirada de la antropología ecológica como una forma de explicar los comportamientos y acciones desarrolladas por comunidades indígenas a la hora de hacer frente a los eventos extremos.

En el segundo apartado se profundiza en los efectos del Cambio Climático (CC) desde el reporte realizado por el Panel Intergubernamental sobre el CC (IPCC), entidad constituida en el año 1988 por dos organizaciones de Naciones Unidas. El reporte al que se hace mención cita elementos extraídos del capítulo 27, en el cual se abordan los efectos del CC en América Latina, poniendo de relieve la exposición a los efectos del CC en los pueblos indígenas.

En el tercer capítulo se problematiza la discusión sobre el CS y específicamente sobre el CS Bonding (CB), como un elemento teórico-conceptual que nos permite visualizar y aproximarnos a las formas de adaptación de los pueblos indígenas frente a los efectos del CC. Aquí se exponen de manera sucinta las posibilidades y límites que nos aporta el concepto CB en función de la comunidad como base social donde se reproducen saberes, refuerzan identidades y desde donde se generan resistencias y adaptaciones a las dinámicas al CC.

En la cuarta parte se profundiza el concepto de resiliencia, el cual es transversal a toda la investigación, y permite conectar las entradas teóricas, CC, CS y antropología ecológica, con el trabajo práctico de levantamiento de información en terreno. La resiliencia, como constructo teórico contemporáneo, nos permite identificar experiencias de adaptación en poblaciones y/o grupos determinados a los efectos del CC más allá del sólo hecho de sobreponerse a situaciones adversas, sino como una forma de organización sociopolítica que manifiesta la dignidad de las personas a través del ejercicio del poder (entendido como concepto relacional, en la perspectiva de Hannah Arendt).

Finalmente, en la última parte de este capítulo se detallan algunos aspectos metodológicos relevantes para el desarrollo de la investigación.

2.1 Desde la discusión epistemológica naturaleza-cultura

Partimos por presentar la perspectiva ecológica del desarrollo, por ser una aproximación cercana a las cosmovisiones y representaciones que declaran los pueblos originarios en distintos lugares del planeta, y también en Chile.

La modernidad ha implicado un giro en la forma de comprensión de la realidad que nos dirige a observarlo todo de manera dicotómica escindiendo epistemológicamente la cultura de la naturaleza (Latour, 1997). Esto ha generado que la forma en que comprendemos la relación de las sociedades con la naturaleza también se observe de manera dicotómica.

Desde la cosmovisión indígena, la proximidad que se da entre los componentes culturales y la naturaleza difieren enormemente de la forma de relación que el Mundo Occidental ha tenido con el medio ambiente a lo largo de su historia. Desde la discusión epistemológica se ha buscado dar respuesta a la pregunta por el lugar que ocupa el ser humano dentro de los (eco) sistemas siendo la ecología la disciplina que nos ha aportado respuestas y visiones respecto de la cultura.

La ecología, como ciencia que estudia las relaciones entre organismos vivos y su medio, observa con especial cuidado las relaciones que se generan entre diferentes especies para comprender la forma en que son capaces de organizarse para subsistir. La ecología es una ciencia cuyo foco de atención se concentra en los modos de vida de los organismos y sus interacciones con el medio. Trasladando la discusión acerca de los aportes de la ecología al campo de lo social, Rappaport nos señala que “*aunque la mayoría de los ecosistemas son complejos, su esquema general es por lo común cíclico*” en el que plantas y animales de varias especies, que conforman lo que se conoce como la *comunidad ecológica*, se definen en función del alimento de la población, ya que las redes de intercambios alimenticios permiten identificar posiciones dentro de la cadena y entender de esa manera la forma en que las relaciones entre organismos genera cambios en su estructura (Rappaport, 1985). El autor nos ilustra un ejemplo para entender la implicancia de estos conceptos y adentrarnos en la discusión epistemológica. Si observamos a un pastor de ovejas y un horticultor que ocupan una misma área de trabajo nos daremos cuenta que a pesar de pertenecer a una misma ‘especie’ son ecológicamente distintos entre sí. La ecología desde esta perspectiva trata acerca de las relaciones entre los sistemas vivos intentando explicarlas desde principios tales como la conservación de la energía, el mantenimiento del equilibrio y la

adaptación (Rappaport, 1985). En este sentido, los organismos vivientes pueden observarse como sistemas que tienden a equilibrarse y autorregularse para adaptarse en respuesta a los cambios de su medio, por ejemplo: la exposición a la temperatura, la luz solar o la humedad.

Sin embargo, el ser humano se diferencia de los animales y su relación con su medio en diferentes aspectos, siendo el más destacado el hecho que sus patrones de conducta y su organización no vienen determinados genéticamente como en los animales, sino que son adquiridos a través de la cultura, la cual moldea sus creencias, conocimientos y formas de aproximación a la naturaleza. El alcance y la implicancia de la cultura en la organización social del ser humano se ha hecho posible a través de lenguaje, el cual es la máxima expresión simbólica de la especie humana (Rappaport, 1985). Desde el lenguaje se configura la diferencia ontológica del ser humano con otras especies, ya que mientras un león caza a un ciervo con sus garras, el hombre utiliza arpones, flechas y escopetas para lograr su objetivo: la satisfacción de sus necesidades a través de la creación y utilización de componentes/artefactos culturales (Hawley, 1955). La cultura ha proporcionado al ser humano una flexibilidad ecológica por sobre las otras especies del reino animal (Rappaport, 1985).

En este sentido se entiende que el ser humano, a diferencia de los animales, es capaz de modificar su medioambiente a través de la cultura y de esa manera adaptarse a los diferentes medios que les parezcan más convenientes ya que se observa a la naturaleza desde una matriz de creencias y conocimientos que permean la concepción de lo real. Desde la mirada occidental, la noción de la naturaleza viene determinada hoy en día por el

desarrollo socio histórico, y es entendida como aquellos elementos y fuerzas que se encuentran alejadas, independiente de la actividad humana. Las raíces de esta perspectiva se encuentran en las concepciones judeocristianas, en la filosofía medieval y renacentista. De acuerdo a estas perspectivas, y puede ser explotada y aprovechada por el ser humano para la satisfacción de sus necesidades, presentándose como algo que está más allá de la acción humana, que existe por sí mismo y que es independiente de los seres humanos, por tanto es plausible de ser manipulada, aprovechada y domesticada. Como plantean Castro & Zusman, la naturaleza aparece aquí como un instrumento material útil para el progreso de la humanidad y que es utilizada como una herramienta funcional para la construcción del poder económico que viene a justificar la categorización que se realiza de la naturaleza.

En el marco de la expansión demográfica de fines de siglo XVIII y XIX, la cual comenzó a afectar la calidad y condiciones de vida de la población europea a raíz del acelerado proceso de industrialización en la región, se comienza a cuestionar la transformación y el dominio de la naturaleza por el ser humano y comienza una re-valoración de la ‘naturaleza salvaje’. Bajo esta nueva mirada, se continúa observando a lo natural de manera dicotómica, pero ya no como un bien material dispuesto para la utilización del hombre, sino como todo lo bello opuesto a la tecnología (Aliata y Silvestri, 1994; Coates, 1998).

Bajo el contexto del CC, el agotamiento de los recursos y el aumento de la contaminación ambiental, el planteamiento sobre el dominio y domesticación de la naturaleza comienza a ser fuertemente criticado en la década de 1960, centrandose su atención en el abuso de productos químicos y la expansión demográfica depredadora de recursos naturales. Surge también la inquietud por el desigual acceso a las tecnologías por parte de los ‘países

periféricos' (Castro & Zusman, 2009). En este período se continúa tratando la cuestión de la naturaleza y la cultura de manera dicotómica, pero con una mirada crítica sobre las acciones del ser humano en contra de la naturaleza. En este contexto re-aparecen las ideas de la *Naturphilosophie* o filosofía de la naturaleza de mediados del siglo XX, escuela de pensamiento alemán que buscaba quebrar la separación de la sociedad y la naturaleza. Estas ideas surgen para respaldar de alguna forma la idea que la explotación social y ambiental generadas por el capitalismo son la causa de la pérdida de los recursos naturales; hoy en día entendido en como la dicotomía a derivado en capitalismo versus naturaleza (O'Connor, 2001)

De acuerdo a lo planteado por Keucheyan, la condición necesaria para la acumulación de capital es la naturaleza, ya que como plantea el autor, ningún sector de nuestra sociedad puede escapar de la necesidad de utilización de combustibles fósiles para el crecimiento de su industria (Keucheyan, 2014). Debido a la utilización de esta tecnología es que la población aumentó de manera explosiva a mediados de siglo XIX y desde entonces emerge la discusión por la relación entre naturaleza y capitalismo. El Estado cumplió un rol fundamental en la resolución de los conflictos sociales generados a raíz del crecimiento demográfico y lo hace a través del aporte/soluciones de los efectos generados por la dominación y apropiación de la naturaleza por parte de la industria, entre los que se incluyen: crisis de salud, crisis económicas y crisis de contaminación. *Generar valor capitalista supone producir y destruir constantemente la naturaleza* (Keucheyan, 2014). Sin embargo, para la generación de capital es imperativa la intervención de una institución capaz de hacerse cargo de los problemas derivados y desde aquí surge la triada capitalismo-

naturaleza-Estado y con ello los conflictos que emergen hasta el día de hoy en los territorios que habitan los pueblos indígenas.

Si pensamos en la estrecha relación que existe entre la sociedad y el medioambiente, los cambios generados por la crisis climática global nos señalan el distanciamiento que se ha producido entre nosotros y la naturaleza. Sin embargo, los pueblos indígenas pueden contribuir a superar la crisis que enfrentamos hoy en día aproximándonos a principios cosmológicos básicos. Muchos de los pueblos indígenas que habitan en Sudamérica y el Sudeste Asiático ven a la naturaleza con un ser dotado de alma, lo que se conoce como animismo, lo cual genera una relación de responsabilidad simétrica y horizontal de los seres humanos con la naturaleza. En un mundo globalizado como el nuestro, es complejo suponer una rápida universalización del animismo para, por ejemplo, generar estrategias para hacer frente al CC, sin embargo, es esta visión la que nos permite comprender la mirada que poseen los pueblos indígenas en su defensa por el medio ambiente.

Dentro de las cosmovisiones indígenas y particularmente desde la mirada del pueblo Mapuche, la relación naturaleza-cultura no comparte aspectos dicotómicos como los que ya hemos mencionado anteriormente. En este sentido, y desde el ámbito de la educación cobra fuerza la *Medicine Wheel Perspective*, un enfoque que nos permite entender las formas de interpretación que las culturas indígenas realizan acerca de las nociones elementales de ser, espacio y tiempo. La perspectiva de la Medicine Wheel simboliza la interconexión de todos los estados sagrados de los pueblos aborígenes del norte (sweetgrass, tabaco, cedrón y salvia) (Smylie, 2004). Esta perspectiva se encuentra presente en la cultura mapuche,

donde, a diferencia de la cultura occidental, el punto principal de referencia no es el Norte, sino el Este, el lado del que nace el sol, y se honra a las deidades que habitan en *la tierra de los cuatro lugares* conocidos comúnmente como *Meli Witran Mapu*. Al referirnos a la discusión epistemológica desde la mirada del pueblo mapuche, la *Medicine Wheel Perspective* propone que es necesario interpretar la realidad como tramas que se entrelazan y que no podemos entender de manera dissociada. El mundo espiritual y el mundo material encuentran puntos de relación a través de la celebración de ceremonias rituales en las cuales se realizan ofrendas, se intercambian productos y semillas que no podemos aislar como casos escindidos y apartes. El tiempo bajo esta perspectiva es como un remolino, que construye y de-construye el mundo al mismo tiempo como una complejidad.

Al investigar sobre las adaptaciones a los efectos derivados del CC, es necesario tomar en consideración la relación compleja que se gesta en el marco de las aproximaciones naturaleza-cultura, ya que a través de ellas podemos entender la forma en que los pueblos indígenas hacen frente a los embates del clima a través de estrategias innovadoras que responden a su forma de mirar el mundo y la responsabilidad que sienten por él. Desde esta mirada podemos dar respuestas a la hipótesis de nuestra investigación que dice relación con las transformaciones de las prácticas culturales realizadas por las mujeres Mapuche y su capacidad de adaptación al CC.

2.2 Cambio Climático y pueblos indígenas.

América Latina es poseedora de ecosistemas únicos, los cuales destacan por su biodiversidad y la gran variedad de especies, así como también la presencia de diferentes

culturas indígenas. Hoy en día estos sitios se encuentran fuertemente amenazados debido a la expansión de la actividad agrícola y ganadera industrial en diferentes áreas, cuya finalidad es la producción de alimentos a gran escala para los mercados nacionales e internacionales. (Grau and Aide 2008 en Magrin et al, 2014). Además, en los últimos años, la región ha experimentado importantes cambios demográficos entre los que se destaca la creciente urbanización debido a la migración campo-ciudad, fenómeno que ha ido de la mano con el aumento en las cifras de desigualdad y pobreza urbana de la población latinoamericana. (ECLAC, 2011 en Magrin et al, 2014)

La necesidad por alimentos, y últimamente por biomasa, ha generado un cambio en el uso de la tierra, que ha transformado zonas de bosques vírgenes en campos de producción de cereales, como el maíz y la soja, posicionando la expansión agrícola a escala mundial, en una búsqueda por incrementar el potencial de desarrollo de la región. Sin embargo, este giro en el sistema productivo responde en gran parte al CC, que ha obligado a alterar los sistemas sociales y biológicos para suplir las carencias de la población en otros lugares del globo, por ejemplo, la sequía obliga a establecer la producción de cereales en determinados puntos del planeta. Debido a este potencial existente en América Latina, tanto por su clima y su demografía, es que los diferentes ecosistemas están compitiendo con la demanda por alimentos y biocombustibles de los más de 7 billones de personas en el mundo.

Si queremos resumir los eventos climáticos extremos que han afectado a América Latina, y que derivan del CC, encontramos: i) el incremento de las precipitaciones en el noroeste de Perú y Ecuador, ii) la disminución de las lluvias en el centro y sur de Chile y Argentina, iii) el aumento del nivel del mar en el borde costero, iv) la desaparición de glaciares en los cordones montañosos y v) la deforestación de una importante cantidad de bosques: nativos,

tropicales y de climas húmedos, tanto en Centro como Sudamérica, pero sobre todo en Brasil. (Magrin et al, 2014)

De acuerdo a Justin Guillis, el ser humano es el principal responsable del CC y sus efectos, los cuales ya se sienten por todo el mundo. La escasez de agua en zonas áridas, el aumento de lluvias torrenciales en las regiones más húmedas, las olas de calor y frío, el aumento de los incendios forestales y la devastación de los bosques debido a plagas, son sólo algunos de sus efectos más visibles (Guillis, 2014). Sin embargo, el debate es amplio ya que estudios recientes realizados por grupos de científicos de Reino Unido y Estados Unidos concluyeron que si bien las olas de calor del año 2013 fueron generadas por la intensa actividad humana, no es posible relacionar a ciencia cierta este fenómeno con la sequía que asola desde hace tres años al Estado de California en Estados Unidos, ya que no se ha logrado comprobar que la generación de los sistemas de alta presión (causantes de la ausencia de lluvias) se deban a un factor directamente antropogénico (Clark, 2014). Por otro lado, Thomas Karl, director del Centro de Datos Climatológico Nacional (NOAA) de Estados Unidos señala que al menos cinco de las mayores olas de calor del último año se deben a factores antropogénicos del CC, principalmente a la quema de combustibles fósiles, cuyas emisiones de CO₂ han aumentado la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, aumentando con ello la temperatura.

Desde una visión más crítica, el Dr. Kevin Anderson nos plantea que en la actualidad el principal problema del CC es la manera en que ha sido puesto en marcha el plan de reducción de emisiones de CO₂ en un 50% para el año 2050, para mantener el aumento de la temperatura atmosférica por debajo de los 2°C. Anderson señala que los científicos han recreado la ilusión de contribuir a la mitigación de los efectos del CC a través de la

creación de tecnologías innovadoras bajo la premisa que en treinta años la amenaza del CC habrá desaparecido si utilizamos esos bienes, tales como automóviles híbridos, la utilización de medios de transporte no contaminantes como la bicicleta o la eliminación de aerosoles de nuestro estilo de vida, cuando en realidad, según el autor, las emisiones que producen el efecto invernadero no dependen directamente la sociedad civil, sino del modelo económico que nos obliga a explotar los recursos naturales, tales como las termoeléctricas que funcionan a carbón. Anderson señala además que el mundo político ha delegado en las próximas generaciones la responsabilidad por el futuro del planeta mientras hoy en día se continúa utilizando el carbón como elemento combustible en millones de industrias en el mundo (Anderson, 2012). De acuerdo a investigaciones realizadas durante el año 2011-2012 por el IPCC, la única forma de disminuir a la mitad las emisiones de carbono de la atmosfera para el año 2050 sería dejar de producirlas en su totalidad el día de hoy, permitiendo emisiones sólo a la industria alimenticia, la cual es necesaria para la supervivencia del ser humano (Anderson, 2012). Por lo tanto, según este autor, las proyecciones para el fin de siglo no son muy alentadoras ya que se prevé un aumento sustancial de la temperatura por sobre los 2°C. ¿Qué significa esto? Significa que los desiertos se tornarán más áridos, se experimentarán sequías en el sudoeste de Estados Unidos, México y el sur de Europa, las zonas semidesérticas se tornarán áridas por la ausencia de precipitaciones, mientras que las regiones de las altas latitudes sufrirán a consecuencia de las lluvias torrenciales, el exceso de tormentas e inundaciones. (Anderson, 2012)

Si tomamos en consideración que el período Abril-Septiembre de 2014 ha sido el período más caluroso en 130 años (Voiland, 2014) las consecuencias de estos impactos se podrán

apreciar en el corto plazo más allá del plano exclusivamente ambiental y/o climatológico, ya que las severas sequías forzarán la competencia entre los agricultores y los productores de energía por los recursos naturales de una región determinada (Voiland, 2014)

En este sentido, uno de los aspectos que menos ha sido abordado en la discusión académica sobre el CC es la severidad que han tenido los eventos extremos del CC en la población indígena, ya que sus impactos les afectan exponiéndolos a situaciones de vulnerabilidad que nunca antes se habían visto. Tanto el primer como el segundo reporte emitido por el Panel Intergubernamental del CC (IPCC) no toman en consideración el rol de los pueblos indígenas en esta discusión. Por ejemplo, poco se ha comentado acerca del efecto devastador de los huracanes Katrina, Rita y Sandy sobre los pueblos indígenas que habitan en el Golfo de México. Las comunidades de la nación Houma Pointe-au-Chie tribe, Isle de Jean Charles Indian Band of Biloxi-Chitimasha, Grand Cailou-Dulac Band and Biloxi-Chitimasha Confederation of Muskogees, están justo en medio donde ocurrieron las tormentas que afectaron a esa región entre los años 2005 y 2012.

De acuerdo a datos aportados por la nación tribal Houma⁷, el huracán Katrina arrasó con la costa de Luisiana afectando a las comunidades Houma que habitan los condados de San Bernardo, Jefferson y Plaquemines (ver figura 4). Aproximadamente 3.500 personas fueron afectadas directamente por la tormenta y más de un millar quedaron sin hogar, debido los vientos y las inundaciones. (Hales, 2007). Por otro lado, el huracán Rita, también ocurrido el año 2005, destruyó un aproximado de 4.000 casas de diferentes comunidades Houma también en Luisiana. Las pérdidas totales generadas por la temporada de tormentas el año

⁷ El pueblo Houma es una tribu nativa americana que se ubica en el Estado de Luisiana en el lado Este del Río Rojo. De acuerdo al censo realizado el año 2010, su población total es de 10.837 habitantes que se ubican en un área de 4.750 metros cuadrados distribuida en 6 condados.

2005, en toda la zona del Golfo de México, son evaluadas en 130 mil millones de dólares. (NOAA, 2012)

Tal como plantean Jan Salick y Anja Byg, la forma de vida de los pueblos indígenas (PI) depende de los servicios medioambientales y los recursos naturales, los cuales se han visto afectados y disminuidos debido al CC y con ello también su supervivencia. Las autoras señalan que existe, a nivel académico, una visión generalizada y pesimista sobre la pasividad de los pueblos indígenas frente al CC, la cual es una visión cuyas raíces colonialistas continúan mirando la discusión por el desarrollo, conservación y conocimiento indígena desde la perspectiva occidentalizada. (Salick & Byg, 2007) Ellas señalan además que los PI y los actores locales de cualquier territorio afectado son parte activa y vital de los ecosistemas, por lo que son necesarios e imperativos sus aportes para recuperar esos territorios de los efectos del CC, enfatizando además en las capacidades de respuesta creativa que los PI son capaces de elaborar frente a los efectos del CC, utilizando para ello su conocimiento tradicional e incorporando las nuevas tecnologías disponibles para encontrar soluciones. (Salick & Byg, 2007)

Si miramos hacia atrás, podemos advertir que la humanidad ha hecho frente a los eventos extremos a lo largo de toda su historia. La invención de la agricultura es uno de los principales hitos de adaptación al CC que se tiene registro y que permitió a diversas culturas en el mundo asegurar la supervivencia de su sociedad a fines de la era glacial, hace 11 millones de años. Junto con el desarrollo de la agricultura, se desarrollaron técnicas de respuestas a los desastres naturales que hoy en día se encuentran perdidas, por ejemplo, técnicas de recolección de agua, gestión de la tierra y domesticación de cultivos de los que sabemos a través de vestigios arqueológicos. (Salick & Byg, 2007) Sabemos, además, que si

bien la agricultura permitió el florecimiento de grandes sociedades, el desconocimiento de la misma produjo la extinción de muchas culturas antiguas, por lo que los pueblos indígenas y su sabiduría pueden enseñarnos mucho sobre las adaptaciones al CC.

En la actualidad, el CC ha afectado a los pueblos indígenas de maneras muy diferentes, dependiendo de los lugares donde habitan. De acuerdo a los reportes del IPCC (2001, 2007, 2012), la región polar es una de las más afectadas por el CC; los Inuit están viendo amenazada su forma de vida tradicional debido al derretimiento de la capa de hielo permanente en el ártico, ya que las estrategias de caza y pesca junto con la construcción de sus viviendas dependen de una capa de hielo estable. Por otro lado, los ecosistemas alpinos han experimentado un aumento de la temperatura y se prevé que continuará hasta alcanzar los 5 y 6°C a lo largo del siglo 21. El retroceso de los glaciares fue una de las primeras llamadas de alerta sobre el CC alrededor del mundo. Algunos estudios han demostrado que diferentes especies, flores y plantas alpinas, están compitiendo con otras que usualmente se encontraban en elevaciones más bajas. Esta situación afecta a los pueblos indígenas cuya actividad económica se basa en la ganadería menor, debido a la ausencia de alimentos para los animales y a la ausencia de plantas medicinales los cuales privan a las comunidades de los elementos centrales para el desarrollo de su forma de vida tradicional. Entre los pueblos afectados encontramos a las comunidades tibetanas en el Himalaya y a los pueblos andinos en Sudamérica.(IPCC, 2007 en Salick & Byg, 2007) En cuanto a la situación que viven los pueblos indígenas en el sur de África, el reporte del IPCC plantea que es muy difícil predecir lo que sucederá con los desiertos del mundo ya que además del aumento de la temperatura, la variabilidad que existe en las grandes dunas con vegetación, y que son utilizadas para pastoreo, también se verán afectadas. Miles de personas que habitan esas

áreas deberán cambiar drásticamente su estilo de vida nómada a sedentario, debido a la pérdida de los recursos tradicionales de caza y recolección que moldean su diario vivir. Por otro lado, la falta de agua es una de las situaciones más críticas que viven los pueblos indígenas de los desiertos, quienes se encuentran en la primera línea del CC. (IPCC, 2007 en Salick & Byg, 2007)

Al otro extremo, los pueblos que habitan en las regiones tropicales de Asia, el Pacífico y la Amazonía también se están viendo afectados por el CC. Debido a la variación climática se prevé que la sequía será de mayor intensidad y más frecuente en el futuro por lo que el riesgo de incendios forestales y malas cosechas amenazan a estos sectores. Particularmente en la Amazonía, junto con la reducción de las precipitaciones, la deforestación y la fragmentación del bosque continúan liberando grandes cantidades de carbono a la atmósfera, destruyendo la biodiversidad, poniendo en peligro a una gran cantidad de especies endémicas alterando además las formas de vida de culturas indígenas que han tenido poco o nulo contacto con occidente. Ante esto se prevé que los suelos y bosques tropicales serán reemplazados por suelos de tipo sabana en las próximas décadas. (IPCC, 2007 en Salick & Byg, 2007)

Más allá de las afectaciones directas que el CC genera en los pueblos indígenas debido al incremento de la temperatura atmosférica, las dificultades para responder a sus efectos por parte de las autoridades y diversos organismos internacionales nos dejan entrever los otros impactos que los eventos extremos generan hacia la población indígena. Uno de ellos, y uno de los más problemáticos es la forzada migración de las diferentes sociedades tribales a los radios urbanos, quienes se trasladan lejos de sus territorios tradicionales, lugares en los

cuales ellos no pueden mantener sus tradiciones ya que estas dependen de su arraigo con el territorio que habitaban.

Existe por tanto una marcada vulnerabilidad al CC por parte de las comunidades indígenas a escala planetaria. Este concepto lo podemos entender como:

“el nivel al que un sistema es susceptible, o no es capaz de soportar los efectos adversos del CC, incluyendo la variabilidad climática y los cambios extremos. La vulnerabilidad es una función del carácter, magnitud y velocidad de la variación climática a la que se encuentra expuesto un sistema, su sensibilidad y su capacidad de adaptación” (IPCC, 2001)

Podemos distinguir dos tipos de vulnerabilidad que se presentan claramente: la biofísica y la social. La primera la podemos entender como la cantidad de daño que presenta un sistema a causa de un tipo de riesgo en específico. La vulnerabilidad social en tanto se evidencia a través de la frecuencia y severidad de los riesgos. (Brooks, 2003 en Oviedo, 2008)

Los impactos del CC en las comunidades indígenas dependen, en gran parte, del lugar donde las personas escojan o se vean forzadas a vivir. (Brooks, 2003 en Oviedo, 2008). Es frecuente que ellos habiten en entornos frágiles y aislados que los hace altamente propensos a padecer situaciones críticas respecto de los eventos extremos, ya que si bien sus viviendas puedan estar adaptadas al clima local habitual, puede que no estén preparadas para resistir los impactos mayores generados por el CC, como por ejemplo una intensa tormenta. (Brooks, 2003 en Oviedo, 2008)

Como ya lo hemos mencionado anteriormente, los pueblos indígenas dependen de la naturaleza tanto para abastecerse de alimentos, medicinas, generar ingresos como también para satisfacer a sus necesidades espirituales. Por esta razón es que el CC, por ejemplo a través de la prolongación de los períodos de sequía, generará una disminución en la disponibilidad de agua y fuentes primarias de alimentos, lo cual podría traer consecuencias nefastas para las comunidades en general. Según plantea Oviedo, la vulnerabilidad social, causada por la pérdida de los territorios ancestrales, ha generado que los pueblos indígenas se encuentren excluidos social y políticamente, asentándose en territorios que muchas veces no se encuentran aptos para la vida humana y no participan activamente de la política. Esto, según plantea Oviedo, debido a que la posibilidad de generar ingresos es uno de los principales factores que determinan la vulnerabilidad de un grupo social (Brooks, 2003 en Oviedo, 2008).

Sin embargo, y a pesar de los retos y peligros que el CC nos plantea como sociedad, los pueblos indígenas contribuyen hoy en día a la recuperación de los espacios perdidos por la deforestación, la sequía y/o inundaciones, asegurando su supervivencia a través de diferentes acciones. Bangladesh, Vietnam, América Central, Sudamérica y Norteamérica son algunos de los sitios en los que es posible visualizar estrategias de adaptación a los efectos del CC que han resultado en actividades exitosas (UN, 2008). Dentro de las estrategias encontramos:

1. La creación de ‘jardines flotantes’ en Bangladesh y Vietnam. Estos jardines les permiten a los habitantes contar con diferentes espacios de cultivos a pesar de las inundaciones causadas por los monzones. El impacto que esta tecnología tiene en la población es invaluable, ya que las familias son capaces de proveerse a sí mismas de los

alimentos necesarios para su diario vivir y además contar con víveres para intercambiar en los diferentes mercados locales, lo cual les ha permitido proveer a sus familias de educación y atención médica oportuna. (UN, 2008)

2. La migración de la población desde suelos de tipo sabana hacia áreas de bosque húmedo durante los períodos de sequía. Esta acción ha permitido que los pueblos indígenas de América Central y Sudamérica puedan plantar los cultivos básicos de su cultura y de esa manera asegurar la continuidad de la cultura en el tiempo. (UN, 2008)

3. En Norteamérica, algunas naciones tribales han buscado enfocar el CC hacia las oportunidades económicas que pueden generarse desde el. Por ejemplo, la alta demanda que existe por energías renovables, solares y/o eólicas, ha hecho que muchas tribus consideren la utilización de sus territorios para la generación de estos recursos, reemplazando los combustibles fósiles limitando de esa manera las emisiones de dióxido de carbono a la atmosfera.(UN, 2008)

El CC plantea un reto a toda la humanidad debido, entre otros, a los costos materiales como culturales asociados a los eventos extremos como sequías o inundaciones que amenazan con destruir todo a su paso. Hoy en día los pueblos originarios son quienes menos han participado en el debate político por el calentamiento global, sin embargo son quienes pueden aportarnos información valiosa para mitigar sus efectos, ya que las estrategias que ellos han desarrollado en diferentes territorios han tenido efectos positivos en su población permitiéndoles conservar formas de vida y su cultura, tal como en los ejemplos mencionados anteriormente. Sin embargo para que estas estrategias se desarrollen de manera exitosa se hace necesario que los grupos cuenten con capacidades suficientes para

ello. Este tema es de suma importancia y es lo que planteamos como primera hipótesis en nuestra investigación, que la capacidad de adaptación de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial al CC se debe a que poseen un alto nivel de CS Bonding. Este concepto es lo que abordaremos en el siguiente apartado.

2.3 Capital Bonding (CSB) como factor explicativo de adaptación al Cambio Climático (CC)

Dentro del desarrollo de las comunidades, la organización y las relaciones sociales reiteradas han jugado un rol preponderante para asegurar su éxito en diferentes proyectos comunitarios, ya que las personas, por lo general, necesitan pertenecer a los mismos grupos que sus amigos o vecinos para resolver sus problemas durante momentos críticos, como por ejemplo, cuando ocurren catástrofes naturales. Para los científicos sociales esta forma de vínculos constituye una forma de capital que permite a las comunidades desarrollar sus actividades colectivas y salir adelante de manera exitosa. (Ostrom 1990; Green & Haines, 2008)

Sin embargo, existe una amplia brecha en el acceso a oportunidades entre quienes carecen de recursos y quienes los concentran, lo cual genera que una gran cantidad de población quede al margen y, por ejemplo, no pueda generar estrategias asertivas para paliar los efectos del CC (Collier, 1998) Ante esta realidad, el reforzamiento de la identidad y el empoderamiento han emergido como herramientas que permiten obtener acceso a recursos que de otra forma las comunidades, sobretodo indígenas, no podrían tener, debido a su

condición de marginalidad y exclusión (Ahmad, 2012). De acuerdo a Narayan, la exclusión social que hoy en día podemos observar en grupos indígenas alrededor del mundo obedece a una situación que va más allá de la mera discriminación étnica, y refiere más bien a una exclusión institucional que deja fuera a determinados grupos humanos de la participación en la vida económica, política y social, dejándolos en estado de dependencia permanente de los poderes hegemónicos (Narayan, 1999).

Al abordar el tema de las adaptaciones al CC de grupos indígenas desde la exclusión, la atención se concentra en la forma en que los procesos sociopolíticos impactan en el acceso al poder de los mismos y en cómo afecta la toma de decisiones por parte de las propias comunidades en la solución de sus problemas (Narayan, 1999). Por tanto, la discusión sobre el CS y las redes que poseen los grupos son determinantes para entender de qué manera las comunidades hoy en día, y específicamente las comunidades de Nueva Imperial, son capaces de adaptarse a los efectos del CC.

El término Capital Social (CS) fue popularmente conocido a través de la publicación de Robert Putnam en el año 1993 *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Life*, y desde entonces ha suscitado el debate de antropólogos, sociólogos, científicos políticos y economistas de diferentes regiones. (Coleman, 1988, Putnam, 1993, Temkin & Rohe, 1998, Valdivieso et al. 2014, 2015). Como plantean Gary Green y Anna Haines, las relaciones sociales pueden ser consideradas como una forma de capital debido a que es necesario invertir tiempo y energía para ‘disfrutar’ de esos recursos, obtener retornos, además que tienen la propiedad de mejorar la calidad de vida de quien hace uso de ellos, ser acumulables y productivos (Green & Haines, 2008). Por otro lado, el concepto de CS es definido por la OECD tomando la idea planteada por Putnam, como “*el conjunto de redes,*

normas, valores y entendimientos compartidos que facilitan la cooperación en o entre grupos” (OECD, 2007). Para Narayan, el CS se define como las relaciones sociales y las normas que se encuentran integradas en las estructuras sociales y que les permiten a las personas generar acciones para alcanzar sus propósitos (Narayan, 1999).

Dentro de los autores que han contribuido significativamente a la discusión por el CS, encontramos a tres grandes personalidades que nos entregan sus visiones sobre la temática, y que nos aportan elementos necesarios para el debate sobre la adaptación al CC. De acuerdo a P. Bourdieu, el CS corresponde a la suma de recursos, físicos o virtuales que al acumularlos permiten a un individuo o grupo formar parte de una red de relaciones duradera. (Bourdieu, 1986). Por otro lado, J. Coleman define al CS como *una función* o una *variedad de* entidades que poseen dos características comunes: i) son aspectos de las estructuras sociales y ii) permiten facilitar acciones a los individuos que forman parte de esas estructuras (Coleman, 1988). En tanto R. Putnam define al CS como un conjunto de características de las organizaciones sociales tales como normas, redes y confianza que facilitan la cooperación mutua. (Putnam, 1993)

De acuerdo a Ram y Prasad (Ram & Prasad, 2008), los diferentes estudios que se han realizado sobre acciones colectivas, vinculadas principalmente al manejo de los recursos naturales, utiliza el concepto del CS desde la visión propuesta por Putnam, debido a que el autor establece una relación directa entre la acumulación de CS y el nivel organizacional de un grupo (asociación, comunidad o región), argumentando que los colectivos pueden resolver sus problemáticas gracias a este capital facilitador. Putnam además utiliza el concepto del CS para analizar el desempeño de diferentes instituciones como por ejemplo los gobiernos regionales (Ram & Prasad, 2008).

Existe evidencia (Green & Haines, 2008) que hoy en día la población no se vincula con su comunidad u organizaciones sociales como antes, lo cual genera que esos grupos pierdan su CS (Idem). De acuerdo a Putnam existen diferentes razones por las cuales se ha venido dando la pérdida del CS en el mundo occidentalizado, entre las que podríamos encontrar: i) las personas no cuentan con tiempo suficiente para participar en actividades locales debido a las exigencias del mundo laboral; ii) las personas no se establecen en un solo lugar como antes, sino que se trasladan por diferentes ciudades buscando mejora en su calidad de vida; iii) las mujeres han ingresado al mercado laboral y ya no cuentan con disponibilidad de tiempo para las actividades sociales; iv) el auge del Estado de Bienestar reemplazó la labor que jugaban las organizaciones sociales en las distintas regiones; v) el crecimiento de los suburbios impulsó cierta alienación e individualismo en la población de las ciudades; vi) la televisión también ha jugado un rol preponderante en la pérdida de CS ya que priva a las personas de tiempo para la realización de actividades comunitarias. (Putnam, 2000 en Green & Haines, 2008) Sin embargo, en su análisis Putnam reconsidera las posibles explicaciones a la pérdida de CS y establece que la televisión y el efecto generacional, entendido esto último como la falta de participación organizacional a través de los años, son las principales razones por las que las personas han dejado de participar de la vida comunitaria.

Si trasladamos ese debate a los territorios habitados por comunidades indígenas, el panorama difiere, ya que a diferencia de los radios urbanos, los sitios donde se emplazan las comunidades se encuentran en situación de aislamiento y vulnerabilidad, en términos de no contar con servicios básicos mínimos garantizados, como agua potable o alcantarillado, lo cual es un factor favorable para la generación de colaboraciones mutuas y organización

para la resolución de conflictos intra y extra comunitarios. De aquí que el concepto de CS sea asociado a diversas temáticas medioambientales, económicas, sociales, culturales, políticas y educativas.

La hipótesis transversal que se plantea en esta investigación es que a mayor incremento de CSB, por parte de una comunidad indígena, mayor serán las posibilidades que ellos generen estrategias exitosas de adaptación al CC, bajo la idea que es a través del CSB que una comunidad puede fortalecer sus objetivos expresivos (Lin, 2008), empoderarse, entender y reconocer la manera en que la distribución del poder les afecta en su diario vivir, realizando acciones que permitan mitigar los impactos negativos de los eventos extremos.

A partir de la conceptualización de Putnam, el concepto de CS se ha ido expandiendo horizontal como verticalmente, incluyendo a las interacciones entre grupos homogéneos y heterogéneos para caracterizar las diferentes experiencias que se pueden hallar en las comunidades. Coté caracteriza al CS como unidades de análisis multidimensional, relacional y multifacética (Coté, 2005). Desde esta perspectiva, podemos establecer tres unidades de análisis que han sido ilustradas por diferentes autores (Narayan, 2008, Ahmad, 2012; Green & Haines, 2012) las cuales son: CS Bonding, CS Bridging y CS Linking.

Dentro de las unidades de análisis, los términos bonding y bridging son considerados los más importantes, ya que representan dimensiones que permiten comparar diferentes niveles de CS en los territorios. Los términos bonding y bridging fueron introducidos en la discusión del CS por Putnam, Gittel y Vidal, quienes demostraron que las diferentes variables del CS permiten caracterizar las dimensiones sociales de una comunidad. (Ahmad, 2012). Putnam, al tratar estas dos dimensiones del CS, define el CS Bridging como los vínculos y conexiones entre diferentes tipos de personas, extendiéndose por

personas con diferencias sociales o de posiciones de poder (Putnam, 2000). Por otro lado el CS Bonding se refiere a los vínculos que posee una persona o grupo de personas que se conocen y relacionan entre sí, por ejemplo, los vínculos que se establecen en una familia, parientes, permitiéndoles reafirmar la identidad de un grupo (Putnam, 2000). Putnam señala además que cada uno de estos tipos de CS conlleva diferentes efectos. Para el autor, el CS Bonding permite asegurar la reciprocidad y solidaridad dentro de un grupo, es decir, de alguna forma puede ayudar a asegurar la sobrevivencia. Por otro lado, el CS Bridging permite generar vínculos importantes con agentes fuera del propio grupo, accediendo a información y estableciendo redes que pueden garantizar desarrollo y bienestar (Knudsen et al, 2008). Sin embargo, y a pesar que cada una de las variables del CS responde a un tipo característico de dimensiones sociales de un grupo, Putnam señala que ambos son muy importantes, sobre todo a nivel local, ya que pueden contribuir al crecimiento económico de un territorio propiciando un mejoramiento en la calidad de vida de las personas. (Putnam, 2000)

Knudsen señala que el CS afecta al desarrollo económico local positivamente, a través de los dos tipos de capitales mencionados anteriormente, esto es bonding y bridging, los cuales operan a diferentes escalas. (Knudsen et al, sf). Desde una perspectiva micro, los vínculos entre personas o grupos de un mismo tipo permiten incrementar la calidad de vida de su propia comunidad al ser capaces de identificar los recursos que requieren para ello desde la misma comunidad. Por otro lado, desde una mirada macro, los vínculos y redes entre personas de diferentes grupos, o grupos externos, permiten generar apoyos que brinden accesos a los recursos que la comunidad necesita y que no puede obtener con su red local, impulsando de esta manera el desarrollo del territorio (Knudsen et al, sf). Como plantea el

mismo autor, el CS es un recurso que puede ser moldeado por los miembros de una comunidad o vecindario, lo cual puede generarles acceso al poder a partir de los recursos que los propios individuos poseen. Estudios realizados sobre diferentes organizaciones indígenas demuestran que existe un vínculo entre la sustentabilidad y el CS, con predominio del CS Bonding (Garforth & Munro, 1995). En un caso analizado por Ganga Ram en Filipinas se puede apreciar la forma en que una organización tradicional indígena, con fuerte apego a sus raíces culturales y espirituales ancestrales, es capaz de promover una estrategia de conservación eficaz del bosque nativo (Ram, 2008). Según Uphoff, esto se debe a que una de las principales características del CB es el compartir cultura y tradición, dentro de un colectivo como un conjunto de normas, en la cual la tradición les permite sobrevivir, ya que los problemas que les afectan son de interés de todas las personas de determinado grupo y sus proyecciones futuras son similares (Uphoff, 1996 en Ram, 2008). Según Cernea, el grado de cohesión de un grupo se relaciona directamente con la persistencia de la organización indígena para alcanzar sus propias metas (Cerna, 1987). Por otro lado, Wolff & Wahab determinaron que es posible encontrar, dentro de las organizaciones indígenas, mayor predominancia a la sustentabilidad que las comunidades no indígenas, ya que sus miembros son capaces de establecer relaciones de confianza duraderas y a largo plazo, tanto en la comunidad como también hacia sus líderes, quienes son elegidos de acuerdo a su sabiduría y su experiencia (Wolff & Wahab, 1996 en Ram, 2008).

En suma, cuando hablamos de CS, nos referimos al conjunto de normas, roles y responsabilidades, basadas en la confianza, y que permiten la realización de acciones colectivas por parte de los grupos que poseen ese capital. El CS Bonding se caracteriza por

las relaciones de confianza que se gestan al interior de un grupo homogéneo, ya sea una identidad cultural u cualquier otra, que les permite resolver conflictos y problemas a través de los códigos culturalmente aceptados y compartidos por el grupo tales como el lenguaje o la religiosidad. Diferentes estudios que se han realizado acerca de las organizaciones tradicionales y su rol en la contribución a la adaptación y la mitigación de los impactos de los eventos extremos que les aquejan, se deben en gran medida al reconocimiento y confianza que expresan los miembros de las comunidades hacia sus líderes, quienes son apreciados y elegidos por su amplio conocimiento y sabiduría. Si recordamos cómo opera el mecanismo que les garantizó un nivel de bienestar a las comunidades de Filipinas (Ram, 2008), quienes a través de la organización lograron proteger su bosque de la gran industria maderera, nos daremos cuenta que el CS ayudó a generar mejores condiciones de vida a una población.

Si analizamos el concepto más críticamente, se puede vislumbrar que la prevalencia de uno o dos de las variantes del CS en un grupo humano no garantiza oportunidades de desarrollo autosustentable, ni mejora en la calidad de vida, ya que si uno de esos tres tipos de capital social indicados falla, no será posible generar un modelo de trabajo exitoso para los miembros de la comunidad afectada. En el ejemplo sobre las comunidades de Filipinas (Ram, 2008), el CS Linking es la pieza elemental que permitió conseguir y asegurar recursos para el mantenimiento de la reserva forestal y la autogestión de la misma. En este ejemplo, ese capital estuvo representado por un sacerdote que poseía fuertes redes y conexiones por diferentes ciudades y países del mundo, principalmente los vínculos se gestaban con personas involucradas en puestos de poder, lo que le permitió a la comunidad generar una estrategia de conservación exitosa.

Desde lo particular, la mirada del CS Bonding como aquel capital compartido por miembros de un mismo grupo, identidad y/o colectividad, constituye sin duda el enfoque apropiado para comprender la manera en que, desde los campos de Nueva Imperial, Región de La Araucanía, se levantan estrategias de adaptación y mitigación a los efectos del CC. El enfoque se fortalece cuando abordamos la problemática desde la epistemología y la ecología, ya que existen factores y/o situaciones que pueden ser explicadas desde una mirada más integral que une al CB con la forma de relación naturaleza-cultura que se da sobre todo en los pueblos indígenas.

2.4 Resiliencia, el concepto clave para el entendimiento

De acuerdo a Cyrulnik, desde la literatura anglosajona, la resiliencia se ha ganado un espacio de reconocimiento debido al gran impacto explicativo que tiene el concepto en las ciencias del desarrollo (Cyrulnik, 1999). En los últimos 20 años, la resiliencia como constructo teórico ha ganado un amplio espacio principalmente dentro la psicología. (Schiera, 2006; Holling y Walker, s/f; Cuervo et al., 2011; de Oliveira et al., 2008).

El concepto de resiliencia nace desde las ciencias físicas y se refiere a la capacidad que poseen los metales para absorber distintos impactos tales como la deformación, y la toleración o transformación a altas temperaturas. Por otro lado, desde la psicología, la resiliencia se entiende como la capacidad que poseen los organismos vivos para sobreponerse a las dificultades que les aquejan, y se ha utilizado principalmente en el diagnóstico de la depresión. La resiliencia se constituye como un proceso social en el cual

se combinan las relaciones del sujeto con su medio social, cultural, ambiental y económico (Rutter, 1992).

Si bien la psicología es pionera en la internalización y utilización del concepto resiliencia como material explicativo de su quehacer (Cuervo et al., 2011; De Oliveira et al., 2008) su traslado a otras ciencias sociales ha permitido a muchos investigadores contar con un nuevo recurso para el estudio de la cultura.

El concepto resiliencia se atribuye a las psicólogas Emmy Werner y Ruth Smith, quienes aplicaron el concepto a una población infantil que se encontraba expuesta a diferentes factores de riesgo. Como constructo contemporáneo, la resiliencia puede aplicarse dependiendo el enfoque que se utilice en la propia investigación y análisis. En el marco de nuestra investigación, la resiliencia viene a conformar un recurso que nos permite comprender los mecanismos por medio de los cuales las mujeres Mapuche son capaces de sobreponerse a situaciones climáticas adversas derivadas del CC como lo son la sequía o las inundaciones, como una forma de fortalecer su propia dignidad.

Saavedra y Villalta señalan que la resiliencia se genera por diversos factores tales como: independencia, capacidad de relacionarse, creatividad, introspección y pensamiento crítico (Kotliarenko, 1997 en Saavedra y Villalta, 2008). Para estos autores la resiliencia es un rasgo personal que se cultiva a lo largo de la vida de una persona y que se va constituyendo a través del desarrollo de su propia historia. La resiliencia, al ser un rasgo constituyente del ser humano puede ser aprendido e interpretado y permitiendo a los sujetos la posibilidad de superación de los eventos traumáticos. (Saavedra & Villalta, 2008)

De acuerdo a Edith Grotberg, existen tres fuentes o posibilidades que permiten a un sujeto ser resiliente, también incluimos aquí a una comunidad: i) el apoyo que se cree puede recibir, ii) las fortalezas intrapsíquicas y condiciones internas del sujeto, y iii) las habilidades de la persona para relacionarse y resolver problemas (Kotliarenco, 1999 en Saavedra y Villalta, 2008). Según Saavedra (2003), la resiliencia es una acción que se orienta a metas que se vinculan a una variable del problema que aqueja a un colectivo y que a través de su base común histórico estructural les es posible seguir acciones validadas por su sistema de creencias. Para el autor, la resiliencia posee una característica de reconstrucción histórica que proyecta imaginarios más allá de la mera acción de sobreponerse a eventos extremos, sino que a través de ella, los sujetos/comunidades pueden reorganizarse, visto como un mecanismo de empoderamiento. En este sentido se postula (Saavedra y Villalta, 2008) *que la resiliencia es una forma de interpretar y actuar ante los problemas.*

No existe una única forma de resiliencia, sino varias, las cuales conforman distintos estadios que las personas vayan superando situaciones conforme transcurre el tiempo. Ahora bien, según Cuervo y De Oliveira podemos encontrar sujetos no-resilientes y sujetos pro-resilientes en diferentes escalas intermedias. Desde la psicología se cree que a mayor capacidad intelectual existen mayores niveles de resiliencia y viceversa.

Pero, adelantándonos a las observaciones de campo, a lo largo de nuestra investigación hemos podido constatar que la resiliencia obedece a un sinnúmero de factores, entre los cuales tienen importancia el compartir una historia común y generar lazos de confianza, es decir, poseer CSB.

Desde el constructivismo se releva la importancia del lenguaje respecto de la resiliencia ya que a través de él es posible generar reconfiguraciones simbólicas que permiten a los sujetos interpretar la realidad desde una mirada multidimensional, ya que un evento no constituye un evento extremo a menos que exista una imposibilidad de responder a ellos de manera adecuada (D'amato, 2008).

Para Cyrulnik, la experiencia traumática va más allá de un episodio específico o de una acción ocurrida en determinado momento, incluye además sus recuerdos, los cuales se asocian a sensaciones de angustia para un sujeto en una determinada cultura (Soler, 2007; Cyrulnik, 2009). Esto es posible de apreciar en los efectos que ha tenido sobre la población los terremotos de 2010 y 2012 en Chile, los cuales siguen afectándoles hasta el día de hoy más allá de los daños materiales que ocurrieron al momento de la catástrofe.

En el contexto de esta investigación, nuestro foco está puesto en la resiliencia como un aspecto comunitario como una clave para entender la forma en que las personas, miembros de un colectivo, son capaces de sobrellevar una experiencia traumática, tales como las pérdidas sufridas a causa de los efectos del CC por las mujeres mapuche en su territorio.

Es a partir de los enfoques explicitados, CS Bonding, aproximaciones a la discusión naturaleza-cultura y resiliencia que se configura el corazón de nuestra investigación, la cual busca entender mejor la capacidad de mujeres indígenas Mapuche de la comuna de Nueva Imperial a los efectos del CC y eventos extremos, y hacer tanto un aporte para la literatura como para las políticas locales.

CAPITULO 3. ENFOQUE METODOLOGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de esta investigación se realizó un trabajo de campo segmentado. Las principales visitas tuvieron lugares en los meses de Agosto- Septiembre 2014 y Enero-Febrero 2015, con particular atención a la semana intensiva de visitas que se realizó desde el 16 al 22 de Febrero del año 2015. Estas visitas fueron coordinadas de manera de visitar a varias mujeres que habitan en comunidades vecinas, ya que hacia los meses de Abril a Julio los accesos al campo son limitados a causa de las intensas lluvias y el anegamiento de caminos. Además es muy importante destacar que las visitas realizadas durante la temporada de verano coincidieron con las faenas de cosecha de cereales, lo que nos permitió observar y participar directamente de estas actividades, entendiendo las reales implicancias del CC en la vida de estas personas.

El diseño de investigación busca dar cuenta de la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial a los efectos del CC y eventos extremos en su territorio, a través de la combinación de técnicas de recolección de datos propias de las ciencias sociales. A través de este trabajo buscamos responder analíticamente a la pregunta acerca de los factores que explican las dinámicas generadas desde el objeto de estudio, entendido éste como los procesos mediante los cuales las mujeres indígenas logran hacer frente a los efectos del CC, siendo la comunidad, como base local contenedora de CS Bonding, nuestra principal unidad de análisis. La pregunta de investigación expuesta en la primera parte de este documento nos ha permitido indagar en los diferentes vectores que de alguna manera inciden en la capacidad de respuesta creativa de las comunidades indígenas frente al CC, abriéndonos la posibilidad de problematizar nuevas interrogantes emergentes.

Partimos considerando la mirada de los actores locales para examinar las hipótesis planteadas anteriormente, a través de entrevistas, grupos de discusión y análisis de discurso, para luego revisar las diferentes entradas teóricas que nos aportan una mirada más amplia sobre la discusión de los efectos del CC, ya que desde el plano local podemos observar cómo se construyen, de-construyen y proyectan estrategias de mitigación de los eventos extremos desde sus propios límites, posibilidades y proyecciones. Además, como consideración inicial destacamos que esta investigación es consciente de sus sesgos, sin embargo aspira a ser una contribución, entre muchas otras, que aborden la relación entre CC y pueblos indígenas, y signifiquen conocimientos últimos para los tomadores de decisiones a nivel comunal.

Otra característica de esta investigación es que no constituye un diseño experimental en tanto que no se manipulan variables independientes para analizar sus consecuencias sobre las variables dependientes ya que, contrario a esto, lo que nos interesa es la observación del CS Bonding en su propio contexto, esto es la comunidad local.

En términos epistemológicos, esta investigación la definimos como de carácter interdisciplinar ya que conserva una suerte de constructivismo ontológico en función del objeto de estudio, que es complejo. No aspiramos a la replicabilidad de los resultados, sino más bien a contribuir al conocimiento actual sobre resiliencia de los pueblos indígenas al CC, bajo la idea que cada observación realizada permite validar el enfoque de la investigación proporcionando la apertura a la emergencia de nuevas ideas y nuevos conocimientos. Desde esta mirada, nuestra mirada es cualitativa, ya que nos permite ajustar el foco de observación desde una mirada comprensiva analizando diferentes estructuras

económico-culturales en el contexto que las mujeres Mapuche viven día a día, analizando como manejan sus propios discursos y actividades en un ambiente que no es estático, sino que está en constante cambio.

Bajo este enfoque emerge la necesidad por extender una suerte de rigor interpretativo que permita triangular las supuestas relaciones hipotéticas con los datos producidos y obtenidos tanto en el campo como en la revisión bibliográfica con el fin de evitar la pérdida de precisión o la subjetividad sin control. La triangulación emerge como el enfoque más apropiado y se define *como el uso de los métodos gratuitos con el fin de obtener una visión más profunda sobre un problema de investigación* (Hoggart et al. 2002) Desde esta mirada lo que se busca es complementar el método de investigación con la finalidad de abordar el objeto tanto desde la utilización de uno de ellos asegurando la superación de algunos sesgos y limitaciones al existir una complementariedad entre más de un método. En esta investigación en particular se ha recurrido a la *etnografía visual*, como una herramienta metodológica que permite, a través de imágenes, elaborar una descripción y análisis de la realidad. Para orientarnos en este proceso de relatar a través de imágenes, nos guiamos por el texto de Roland Barthes titulado *La cámara lúcida*, en el cual él nos plantea: “(...) *que una foto puede ser objeto de tres prácticas o tres emociones o tres intenciones: hacer, experimentar y mirar.* (Barthes: 2006; 35) Además, desde la creación de la primera cámara por los hermanos Lumière, los antropólogos y ciertamente otros científicos sociales, han hecho uso de tecnologías para el registro de “lo real”. Debido a que las fotos obtenidas durante la realización del trabajo de campo, como las fotos que proceden de cualquier autor, pueden aportar valiosa información, se estableció un sistema que permitió su

identificación y clasificación a través de la elaboración de una ficha que permitió interrogar e interpretar las imágenes. (Ver en anexo)

Para explicar en detalle cómo se aplicaron las técnicas de recolección de información es necesario recordar cuáles son nuestros objetivos específicos:

1. Investigar y caracterizar la relación entre las formas de vida comunitaria de la mujer Mapuche y la capacidad de resiliencia frente a eventos extremos y CC.
2. Identificar las transformaciones histórico-contemporáneas de las prácticas económico-culturales utilizadas por la mujer Mapuche de Nueva Imperial para enfrentar y adaptarse a los efectos del CC y eventos extremos.
3. Indagar y analizar otros aspectos mediante los cuales se dé cuenta de la capacidad de resiliencia de la mujer Mapuche de Nueva Imperial frente al CC que no han sido abordados.

En este sentido, para dar cumplimiento a los objetivos 1, 2 3 se realizó de manera transversal la aplicación de una entrevista semi-estructurada que nos brindó información de primera fuente sobre aspectos de la vida social comunitaria de las mujeres Mapuche con la finalidad de identificar la capacidad de generar estrategias de mitigación a los efectos del CC. En este sentido, tal experiencia es coincidente con líneas de investigación que usan los testimonios orales como fuente de información

“...ya que los testimonios orales recabados mediante entrevistas proporcionan información explícita sobre algo, es decir, información fáctica sobre

acontecimientos, relatos, sucesos y situaciones... ya que si se busca comprender el universo de sentido del actor, los testimonios orales dan acceso privilegiado a información, difícil de obtener de otras fuentes” (Vega, 2009).

Adicionalmente para el objetivo 1, se realizó un grupo de discusión que nos permitió conocer mejor la existencia o no de las estrategias comunes utilizadas por las mujeres Mapuche para enfrentar el CC, apoyado de material bibliográfico, notas de campo y diferentes fuentes documentales, como diarios o revistas en los cuales existen referencias a eventos extremos que hayan afectado o estén afectando a las mujeres y la presencia del concepto Capital Bonding para explicar estos acontecimientos.

Para dar cumplimiento al objetivo número 2, en complemento a la entrevista ya mencionada anteriormente, se utilizarán los insumos producidos durante el trabajo de campo, a saber fotografías y otras notas, especialmente las que tuvieron lugar durante la participación en diversas ceremonias tradicionales y eventos comunitarios. Nuestra experiencia avala la pertinencia de esta aproximación:

“...ya que como enfoque la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como ‘actores’, ‘agentes’ o ‘sujetos sociales’)...Un investigador social difícilmente entienda una acción sin comprender los términos en que la caracterizan sus protagonistas“(Guber, 2001: 4)

Para Clifford Geertz hacer etnografía es establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área, llevar un

diario, en lo que se entiende como un esfuerzo intelectual, más allá de la mera técnica (Geertz, 1992:21).

Con los antecedentes expuestos, el cumplimiento de los objetivos de investigación nos pone en la tarea de investigar y a la vez elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen las mujeres Mapuche acerca de los efectos del CC y los eventos extremos que se expresa en sus formas de hacer y vivir lo cotidiano.

Finalmente, para el objetivo 3 se realizó de manera adicional a la entrevista un grupo de discusión focalizado en develar estrategias y aspectos que nos permitan explicar la capacidad de resiliencia de las mujeres frente al CC. Este grupo de discusión se realizará al final de la recopilación de información mediante otras fuentes. Considerando además que el objetivo 3 pone énfasis en indagar sobre estos ‘otros’ aspectos no identificados, se entrevistó a personas clave dentro del municipio que se relacionan con las mujeres Mapuche a fin que nos aportaran información sobre las dinámicas relacionales e interrelacionales en el contexto del CC y eventos extremos, lo cual es muy valioso para el desarrollo de la investigación. También estas fuentes informaron sobre otros aspectos de la comuna que podrían tener efectos en los comportamientos de las mujeres Mapuche.

CAPITULO 4. CAPITAL BONDING Y LAS DINÁMICAS DE SIGNIFICACION DEL CAMBIO CLIMATICO POR PARTE DE MUJERES MAPUCHE DE NUEVA IMPERIAL

“Para el Mapuche el agua no es sólo dadora de vida, sino es vida en sí, tiene esencia o espíritu, el Ngenko, por tanto es un Newen o energía, forma parte fundamental de nuestra cosmovisión. Siendo así, no puede existir sola, tiene que ser en simbiosis con otros elementos y/o Newen, constituyendo el Itrofillmongen o Biodiversidad”

(Domingo Rain, Viernes 6 de Abril de 2007. Fuente: Azkintuwe.org)

Durante los últimos 20 años, los efectos del CC a través de los eventos extremos han impactado significativamente en la Región de La Araucanía y particularmente en el territorio de Nueva Imperial. A continuación reflexionaremos sobre el papel que tiene el Capital Bonding en los procesos vinculados al CC y que afectan directamente a las comunidades.

Resumen

A lo largo de este capítulo se recogen los resultados obtenidos en el proceso de investigación realizado en los campos de la comuna de Nueva Imperial en la IX Región de La Araucanía. El objeto que abordamos aquí es la relación que se produce entre los procesos de transformación territorial que emergen como consecuencia de los efectos del CC y la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche que habitan en diferentes comunidades indígenas en el sector. Desde una base de investigación documental y etnográfica reflexionamos sobre las posibilidades y límites que emergen en el marco de los

cambios ambientales que se han producido en los últimos años a causa del CC y las complicaciones que surgen en el plano de las dinámicas culturales. La relación entre una y otra se dibuja altamente compleja en tanto el CC es un proceso en constante expansión y que de alguna manera ha contribuido al deterioro de las prácticas propias de la cultura Mapuche local. Desde esta mirada el problema al que hacemos referencia en este capítulo es determinar hasta qué punto es posible dar cuenta de transformaciones estructurales en el plano de las dinámicas culturales propias de la mujer Mapuche y cuanto de eso viene determinado por la acumulación de CS Bonding. En definitiva, partimos señalando que lo que interesa no es idealizar a la cultura Mapuche, y lo local en general, sino más bien atender a la idea que en un mundo sumido en una crisis ecológica global, como la que mencionábamos en el capítulo II, es imperativo el surgimiento de estrategias híbridadas, tomando aspectos de diferentes lógicas, en términos de racionalidades, que aseguren la supervivencia de las culturas y una mejor adaptación.

4.1 Antecedentes del contexto y eventos extremos más recordados por las entrevistadas.

Respecto de las características de las actividades productivas realizadas por las mujeres entrevistadas de diferentes comunidades indígenas de Nueva Imperial, la principal actividad que se destaca es la producción y venta de tejidos elaborados en telar tradicional (100%) seguido por la comercialización de los excedentes de los huertos de hortalizas. (Ver cuadro 3).

Las entrevistadas relatan que han ocurrido importantes transformaciones en el campo a raíz de diferentes eventos extremos y la variabilidad climática en la última década. Sin embargo, la sequía es el evento que se percibe como el de mayor importancia, debido a los costos que conlleva tanto a nivel material como inmaterial.

Cuadro 3. Caracterización productiva de mujeres de Nueva Imperial.

Actividades productivas	Cantidad de mujeres que la realizan (%)
Hortalizas	50 %
Producción y venta de leña	20%
Producción y venta de animales	40%
Tejidos	100%

Fuente: Elaboración propia

Como señala la autora Karin Treulen en su trabajo titulado *Análisis sobre el impacto de los cambios climáticos en mujeres Mapuche de La Araucanía*, el CC y los eventos extremos han afectado de manera desigual a la población, siendo los pueblos indígenas, y particularmente la mujer indígena una de las más afectadas. Esto se debe a que por condiciones que escapan a sus posibilidades de decidir, no cuentan con los medios para satisfacer sus necesidades básicas, debiendo sobrevivir por un lado en base a lo que pueden obtener de los recursos naturales y por otro a través de los aportes que emergen de los gobiernos locales, agudizándose su situación de dependencia.

Según mencionaron con recurrencia las mujeres entrevistadas en esta investigación, un ejemplo de la situación de desigualdad que se agudiza a raíz del CC, es la emergencia que

se vive en el sector debido a la falta de agua, que afecta por lo demás a todo el sur de Chile. Como nos comenta una señora del sector de Curaco (Entrevistada Nro. 1), su comunidad no cuenta con agua potable, por lo que han subsistido toda la vida en base al agua de pozo, sin embargo, debido al incremento de las temperaturas y la falta de lluvias durante este verano (2014-2015), el nivel de las aguas disminuyó drásticamente por lo que hoy dependen de los 1000 litros semanales que la Municipalidad de Nueva Imperial les entrega en camiones aljibe. Si consideramos que el inodoro de nuestras casas libera entre 4 y 7 litros de agua por cada descarga (dependiendo del estanque) y pensemos que en promedio una familia compuesta de 4 personas utilizará el baño al menos 10 veces en un día, nos daremos cuenta que la situación de las familias en el campo es crítica y completamente desigual.

Por otra parte, sintetizando recurrencias de los resultados del instrumento aplicado a las mujeres Mapuche desprendemos que el principal evento extremo que recuerdan que les ha afectado es la sequía, seguido por los incendios forestales.

Cuadro 4. Identificación de eventos extremos en la comuna de Nueva Imperial.

Eventos extremos en orden de importancia
1. Sequía
2. Incendios forestales
3. Plagas
4. Terremotos

En el marco de las indagaciones etnográficas, a lo largo de este estudio observamos que la sequía al ser un hecho que está ocurriendo en la actualidad se presenta para estas comunidades vulnerables como el primer evento extremo que las mujeres tienen en mente al consultarles, y por hechos climáticos que recuerdan les han afectado en los últimos diez años. Desde esta mirada, la percepción de los problemas que se han producido debido al período de sequía aparecen como los más significativos.

Durante las entrevistas realizadas a las mujeres, escuchamos sobre las transformaciones del paisaje. En palabras de Isabel, mujer Mapuche de la comunidad de Lincay:

“(…) Cuando era niña recuerdo que yo me arrancaba de la casa a jugar en un tranque que formaba justo en un riachuelo que hay cerca de la casa. En el tranque habían muchas ranas y a mí me encantaba sentarme ahí y las escuchaba cantar en la tarde. De a poco el tranque se fue achicando y un verano muy caluroso que hubo se fue toda el agua. Todas las ranitas se murieron y quedaron secas ahí en la tierra dura. La gente dice que la sequía es cosa de ahora no más y yo pienso que están equivocados porque esto se arrastra desde hace mucho tiempo antes (…)” (Isabel, Lincay, 2014)

Desde la Cruz Roja se define la sequía como un déficit de aguas lluvias por un período prolongado, el cual puede ser estacional o durar varios años. Esta falta del suministro de agua genera problemas a diferentes escalas que afectan a los animales, las plantas y los seres humanos derivando en desastres tales como: inseguridad alimentaria, hambruna, epidemias y desplazamiento de poblaciones (IFRC, s.f).

Particularmente, el verano 2014-2015 será recordado como el más crítico en los campos de Nueva Imperial, y de toda la Araucanía y el sur de Chile en general, debido a la falta de

aguas lluvias. En el caso de la Novena Región, el déficit se arrastró por poco más de tres meses, algo muy inusual para el territorio. Viéndolo así, al consultar a las mujeres cuáles son los principales daños que ha arrastrado la sequía en sus campos, ellas responden que las pérdidas operan a diferentes escalas, afectándoles desde diferentes esferas: económico, culturales, políticos, ambientales, entre otros. Por ejemplo, en el caso de la Sra. Ana de Molco, su familia perdió el trabajo de la temporada debido a que la producción de papas (negocio de la familia) no creció lo suficiente para cobrar un buen precio por ellas. Por otro lado, los animales, parte constitutiva del desarrollo y sustento económico de las familias Mapuche de Nueva Imperial, han estado en peligro debido a la falta de agua, tal como se aprecia en la Figura 5. La señora Ana nos comentó que la situación es crítica, ya que ellos no pueden abreviar a los animales utilizando la poca agua que les queda en los pozos para consumo familiar.

4.2 Efectos del CC a la seguridad alimentaria

Desde la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) se define la seguridad alimentaria como el acceso físico y/o económico a todos los alimentos nutritivos, inocuos y suficientes para satisfacer las necesidades dietéticas de una población para asegurar su vida activa y saludable. (FAO, 2007)

Si consideramos este tópico podemos dar cuenta que las variaciones climáticas afectan e impactan directamente a todos los componentes del sistema alimentario de las familias Mapuche, de la misma manera que afectan a escala mundial a los sectores más vulnerables en el planeta (BM 2009). Tal como indican las entrevistadas, la sequía viene a representar

el CC más extremo y más intenso en sus territorios, ya que tiene repercusión directa sobre la producción de alimentos. Si consideramos que la mitad de las entrevistadas se dedica a la comercialización de los excedentes producidos en sus huertos familiares, podemos entender que el impacto de la sequía afecta también en la escala económica y por tanto en el aseguramiento de mejores condiciones de vida para las familias.

Los principales efectos negativos identificados por la FAO y que nosotros hemos podido constatar en las visitas a terreno y en la aplicación de instrumentos de recolección de información son los siguientes:

Cambios en la adaptabilidad de la tierra para diferentes tipos de cultivo: La base económica de la cultura Mapuche ha sido históricamente la agricultura, cuya intensidad depende del territorio geográfico en el que se ubiquen. Particularmente en la zona de Nueva Imperial se practica la agricultura de roza, también conocida como agricultura itinerante o migratoria. En palabras de la señora Ana:

“(...) si usted me pregunta cuales son los cambios o como dice los efectos, es que ha habido pérdidas muy grandes, porque ya la tierra ya no da. O sea imagínese que sale más barato comprar la harina lista que trabajar toda la temporada, porque tampoco no hay seguridad pa’ uno ¿y si todo se pierde? Este año el trigo se subió y salió todo lechoso, no sirve y esa tierra ya no sirve para nada hay que esperar otra temporada, porque pa’ abajo está todo tan caliente que se quema, y a lo más se puede plantar avena pero eso no más, antes no porque antes uno se turnaba y plantaba trigo y porotos y uno tenía de todo pal invierno (...)” (señora Ana, Molco, 2014.)

Cambios en la salud y productividad de los bosques: A nuestro parecer, junto a la sequía, este es uno de los tópicos más complejos de abordar debido a los enfrentamientos que presentan las comunidades Mapuche frente a la instalación de la industria forestal comercial. Si bien, la sequía afecta directamente el normal desarrollo de los ecosistemas, en la región se aprecia un decrecimiento de los suelos de bosque nativo y aumento explosivo de las plantaciones forestales pertenecientes a la industria. Desde el gobierno central, se considera que la actividad forestal es uno de los principales pilares económicos de la Región de La Araucanía, tanto en la extracción como en la fase de transformación secundaria de la materia prima, contando con una superficie estimada de 360.000 metros cuadrados de plantaciones compuestas por eucalipto y pino insigne. (Dirplan, 2012). Una de las mujeres entrevistadas al respecto nos informa:

“(…) en mi casa yo también tengo plantao eucalipto, es que al final uno lo hace por necesidad, porque es más a cuenta arrendar y plantar pino y eucalipto que ponerse a sembrar, ya que aparte uno no sabe si a la vuelta el año se va a poder vender lo que uno hace, en cambio con esto, me pagan una platita que no es mucho, pero sirve (…) yo se que todo lo que dicen en contra de la forestal, pero mi hijo el del medio se fue a trabajar con ellos y le va bien, si como decía su jefe, ahí nadie gana menos de una mano [500 mil pesos] (…)” (Margarita, Lliuco, 2014).

La opinión de la entrevistada es solo una ilustración de muchas voces que se oyen en el campo, quienes están a favor como contra, ya que la industria utiliza gran cantidad de agua para sus faenas, incluyendo la plantación de especies junto a ríos y esteros (Antileo, 2015).

Tal como se observa en las imágenes en el anexo, el paisaje de los campos de la comuna de Nueva Imperial se encuentra rodeado por plantaciones dejando poco lugar al nativo (ver anexo).

Migración interna. Dentro de los efectos producidos por el CC, uno de los que asola fuertemente a las mujeres Mapuche de Nueva Imperial es la migración. Sin embargo esta es una observación más de la literatura consultada y nuestra, que de las propias entrevistadas, quienes ven este fenómeno como “algo normal e inevitable”, y es gracias a la aplicación de visitas en terreno que fue posible visualizarlo. Debido al cambio de uso de suelo y la pérdida de bosques como fuente de obtención de recursos naturales para subsistir, los jefes de familia han abandonado sus hogares buscando oportunidades laborales en otros rincones del país. Sin embargo, como señala Anna Lindley en su trabajo titulado *Cuestionando el desplazamiento a causa de la sequía: medioambiente, política y migración en Somalia*, el proceso de migración interna no puede entenderse como un hecho aislado, ya que obedece a una crisis polifacética y multinivel.

El clima en la comuna de Nueva Imperial es de tipo templado lluvioso, sin embargo en el último tiempo se han hecho frecuentes los episodios de extensas sequías, lo cual ocasiona graves problemas al estilo de vida campesino Mapuche. A la llegada de los españoles, en el siglo XVI, la economía Mapuche estaba consolidada, favoreciendo el intercambio y la comunicación entre sí, sosteniendo incluso guerras de resistencia contra la invasión el Imperio Inka (Quilaqueo, 2013). Entre la base alimenticia, sus principales productos eran el maíz (Wa), la papa (poñi), la quinoa (kinwa) y el poroto (zengil). No obstante, hoy en día, la base alimenticia tradicional del pueblo Mapuche ha cambiado tanto por la introducción de nuevos productos como por procesos climatológicos que hacen inviable el cultivo de

nuevos productos. La ganadería menor y la producción de algunos cultivos constituyen uno de los componentes clave en las comunidades para “ganarse la vida”. Sin embargo ante la escasez que conlleva la sequía, la migración ha representado una de las respuestas para hacerle frente. En una entrevista realizada a un miembro directivo de una ONG que está muy vinculada al trabajo de estas mujeres, nos señaló que a diferencia de hace 40 años, hoy en día el campo está envejecido, ya no hay niños ni jóvenes quienes se han marchado a las ciudades a estudiar bajo la modalidad de internado, mientras que los hombres se van al norte a trabajar de temporeros (Fundación Chol-Chol, Entrevistado Nro. 4). Sólo quedan las mujeres. El campo hoy en día tiene rostro de mujer. De las entrevistadas, casi el 90% de ellas vive sola o en algún momento estuvo sola debido a que su marido salió en busca de trabajo en la industria frutícola.

Anna Lindley sugiere que el tema del desplazamiento producto de la sequía no es responsabilidad absoluta de las variaciones climáticas que afectan al planeta sino más bien obedecen, desde una mirada más crítica si se prefiere, a la poca o nula capacidad de respuesta de los gobiernos locales para hacer frente a los problemas de la población y suplir sus necesidades humanas fundamentales, entendidas en términos de asegurar alimentación, vivienda y agua. En palabras de la autora: *“Cuando se permite que una sequía se desarrolle y desemboque en una grave crisis, los esfuerzos humanitarios se ven obstaculizados por la politización de la ayuda y la corrupta economía política que la envuelve.”* (Lindley, 2014)

Este punto cobra mucha importancia cuando les consultamos a las mujeres por la forma en que ellas han visto que ha cambiado su comunidad por el CC. Entre las principales

respuestas destaca la sensación de miedo a estar sola, sin apoyo institucional en caso que algo ocurra en el campo, por ejemplo, que muera un animal o que ocurra un incendio.

4.3 Caracterización del Capital Bonding como explicativo de la resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial

En los campos de la comuna de Nueva Imperial, las mujeres mapuche han asumido diversos roles que les han permitido mantener viva la cultura y las tradiciones de generación en generación, roles que se han complejizado a raíz de las condiciones de vida extremas ocasionadas por el CC. A pesar de esto, la mujer mapuche se alza en estos días como la sostenedora de su propio hogar realizando actividades económico-productivas que toman fuerza en un contexto marcado por la pobreza extrema y la migración campo-ciudad.

Recordemos que desde el trabajo de Robert Putnam entendemos el concepto de Capital Social Bonding como los vínculos que posee un grupo de personas que se conocen y relacionan entre sí, los cuales les permite reafirmar su identidad como colectivo (Putnam, 2000).

Bajo esta mirada, observando, consultando y relacionando informaciones, establecemos y reafirmamos la hipótesis inicial con que partimos esta investigación, afirmando que las mujeres Mapuche de Nueva Imperial poseen altos niveles de resiliencia frente los eventos extremos provocados por el CC, debido a que poseen una importante concentración de CS Bonding. Esta forma de capital se manifiesta en las acciones que toman parte de la vida en comunidad, la preservación de la lengua y las tradiciones propias bajo una visión del *ser*

Mapuche. Este elemento identitario es central para entender cómo y por qué tienen CS Bonding las mujeres mapuches de la Nueva Imperial.

El ser Mapuche

En el entendido que los seres humanos tenemos una dimensión individual y otras relacional, social y territorial, como condiciones básicas para el desarrollo de las personas, podemos introducirnos en el Ser Mapuche.

Cuando hablamos de cultura Mapuche debemos remitirnos al pasado para comprender. Como nos señala Magnus Course en su trabajo titulado *Los géneros sobre el pasado en la vida rural Mapuche*, no podemos entender esta idea del “ser” como la *simple acumulación de vidas individuales*, sino como una concatenación de existencias en función de un contexto dado (Course, 2010).

Mapuche significa “gente de la tierra” y esto, más allá de su concepción literal, hace referencia a una manera específica de vivir, de habitar un territorio y de proyectar sueños y deseos. En un contexto pre-eminentemente rural, la pregunta por la identidad cultural, por el *ser Mapuche*, viene determinada en parte por los modos de asentamiento agrícola que de alguna manera han reemplazado los modos de subsistencia que se basaban en la combinación de horticultura, caza y pesca. Por esta razón, *ser Mapuche* hoy en día implica diferenciarse de la población Chilena (*Winka= nuevo inka*) en una suerte de entendimiento cuasi marxista de identidad de clases, en la cual la sociedad se encuentra dividida por clases que luchan por el control, en este caso, de los recursos naturales (Course, 2010).

Bajo diferentes miradas podemos dar cuenta que el *ser Mapuche* se comprende como una forma especial y diferente de percibir y relacionarse con el mundo, referido a vivencias del

quehacer cotidiano a partir de una conexión muy arraigada con la espiritualidad y la naturaleza. La posibilidad de *ser* se configura a partir de diferentes ámbitos ya sea territorial, cultural, religioso, político, económico, entre otros. Debemos considerar que no existe una única definición correcta de lo que es *ser Mapuche*, por lo que este trabajo nos permitirá revisar algunas concepciones que emergen desde la propia voz de las mujeres de Nueva Imperial.

En este apartado, lo que nos interesa indagar es el establecimiento de vínculos entre los efectos de los eventos extremos a raíz del CC y las conceptualizaciones existentes del ser Mapuche y en cómo se materializa para la supervivencia de la cultura hoy en día. Dentro de las respuestas que emergieron al consultar a un grupo de 12 mujeres Mapuche de diferentes comunidades indígenas de la comuna surgen con fuerza los conceptos de: tierra, lengua y costumbres como los elementos identitarios más importantes.

En la cosmovisión Mapuche, el hombre y la tierra conforman parte de un todo. El cual está conformado por dos planos, uno vertical y otro horizontal, que representan los mundos donde habitan diferentes personas, espíritus, dioses y fuerzas. No existe en ello una diferenciación entre lo que entendemos por tierra o territorio ya que son inseparables bajo la propia visión de mundo. Bajo esta mirada es que los aspectos culturales, sociales y económicos se enmarcan en una férrea lucha por la defensa de la tierra.

En el cuadro que se muestra a continuación podemos ver un resumen que identifica la manera en que las mujeres mapuches de Nueva Imperial consultadas han ordenado los elementos que ellas sienten que más le identifican como Mapuche:

Le identifican	Lo valora positivamente (si o no)	Por qué
Tierra	Si	Es necesario para sobrevivir
Lengua	Si	Nos permite mantener la cultura
Costumbres	Si	Es importante para el desarrollo de la comunidad
Apellidos	Si	Es muy importante porque nos diferencia

Fuente: Elaboración propia en base a datos aportados en grupo focal.

Una de las mujeres entrevistadas (Anita, Entrevistada N°5) nos comentaba que para ella *ser Mapuche* constituye todo lo que realiza en el día a día, ya que al haber nacido Mapuche, la forma de hablar, de comer y de vivir contiene en sí la valoración, el cuidado y el respeto a la tierra y a la naturaleza.

Por otro lado, al consultar a una Machi (Patricia, Entrevistada N°4) sobre la importancia de la tierra para la cultura, ella nos informó que el concepto tierra no se refiere solamente a lo tangible, sino que hace referencia a diferentes concepciones no materiales que para el pueblo Mapuche se constituyen en un ser que posee su propia dinámica de vida. A partir de esta concepción observamos que no es posible entender el espacio y el tiempo Mapuche de manera separada, sino que como un tejido vivo.

Por ejemplo, el sector de Curaco, distante a 25 kilómetros de la capital comunal, se caracteriza por la presencia de bosque nativo adulto con preeminencia de maqui (*Aristotelia chilensis*) y hualle (*Nothofagus Obliqua*), los cuales se funden en el paisaje junto a las plantaciones provenientes de la industria forestal, cuyas especies más características son pino insigne (*pinus radiata*) y eucaliptus (*eucaliptus globulus*).

La combinación de estas especies en el paisaje no es menos significativa, ya que de entrada nos hablan de los diferentes escenarios económico-culturales que se gestan en el sector rural de La Araucanía y que caracterizan el quehacer de cientos de personas, hombres, mujeres y niños.

El territorio se caracteriza además por encontrarse habitado por comunidades indígenas mapuche Wenteche, vocablo que en mapudungun significa Gente (Che) de los llanos (Wente) y que aplica para las comunidades que se sitúan en el borde oriental de la Cordillera de la Costa. Los Wenteche mantienen sus principales características económico-culturales de autosubsistencia, tales como la dedicación al cultivo de cereales y tubérculos, principalmente trigo y papas, junto al desarrollo de la pequeña ganadería, lo cual les ha permitido mantenerse en los territorios llanos. Como identidad territorial, los Wenteche ocupaban el valle central de la región y la precordillera, lo que les facilitó establecer relaciones económico-culturales con los Pewenche y los Puelche. En la actualidad, el territorio se encuentra focalizado en las comunas de Nueva Imperial, Pitrufquen, Freire, Temuco, Padre las Casas y Vilcún (Ver figura 6). Sin embargo, la población mapuche se encuentra ubicada principalmente en el campo conservando su estructura sociopolítica

tradicional (CNCA, 2011) en la cual los hombres desarrollan la agricultura y la ganadería a pequeña escala ya que, como dicen *en el campo*, “no hay tierra como antes”.

En este contexto, la mujer mapuche ha asumido roles necesarios para la supervivencia de la cultura, para criar a los niños y asegurar un mejor pasar a su familia nuclear, transformándose en generadora de bienes e insumos necesarios para el diario vivir, entre los que se encuentra la producción de textiles para comercializar junto con la venta de los excedentes de las huertas familiares. En este proceso, el de producir y vender mercancías que la mujer Mapuche ha encontrado un espacio de resiliencia a los efectos del CC sumergiéndose entre diferentes ritmos de tiempo, trasladándose sin problemas entre la ciudad y el campo en un sentido multi-lineal.

Uno de los aspectos que nos permite situar los enclaves de resiliencia de las mujeres Mapuche frente a los efectos del CC es el análisis que podemos realizar a su capacidad de multisituarse a diferentes escalas de tiempo, ya que mientras en la mañana habita en una temporalidad preeminentemente rural, durante la tarde ella se traslada y logra adaptarse a los códigos de la ciudad moderna. Las mujeres a las que aquí referimos son mujeres Mapuche de entre 50 y 60 años de edad que se dedican a cuidar su campo y a desarrollar actividades económicas complementarias para la obtención de bienes y servicios que permitan su existencia. Gracias a la utilización del registro etnográfico hemos elaborado la siguiente caracterización de ritmos dentro de los cuales habita la mujer Mapuche.

Ritmos diarios: “La vida en el campo comienza a las 6 de la mañana, no por necesidad sino más bien por opción. No existe el agua potable, por lo que las mujeres que habitan en el

sector de Curaco deben acercarse a la bomba de agua que está ubicada afuera de sus casas. No existen tampoco los baños, al menos no los que conocemos en la ciudad. Una de las primeras actividades que ellas realizan en la mañana es poner el agua a calentar para tomar el mate, el cual las ayudará a continuar con sus labores durante la larga mañana que se asoma entre el horizonte. Antes que amanezca, ellas dan de comer a las gallinas, gansos y pavos, toman el mate, desayunan y tejen a telar o palillo. Además en este tiempo, van a ver a los demás animales: ovejas, caballos y vacunos, les llevan el agua y el pasto necesario, limpian los corrales y luego se dedican a su huerta. Riegan los vegetales y desmalezan. Así transcurre la mañana. Pasadas las 10 de la mañana ellas se dedican a preparar la comida para su familia que tiene que estar lista a mediodía, hora en que los esposos, si es que los hay, llegan a comer luego de la faena. En la mayoría de los campos, la familia no supera las 3 o 4 personas, los niños están en la escuela bajo la modalidad de internado y se quedan toda la semana en la ciudad. Una vez terminado el almuerzo y lavado los platos, ellas nuevamente salen a los corrales a revisar a los animales, si éstos se encuentran pastando deben ir a revisarlos y llevarles el agua limpia. La cantidad de riqueza en el campo se mide de acuerdo a los animales y la tierra que uno posee, no tanto por el dinero en efectivo. Ya entrada la tarde, las mujeres repiten la misma labor de la mañana, compartiendo el mate con algún familiar, hilando o tiñendo lana para tejer, preparando la cena para la familia y manteniendo el hogar limpio y los animales a salvo. Tal como lo hacían las mujeres Mapuche en tiempo prehispánicos.”

Ritmos estacionales: Así como durante el ritmo diario o cotidiano, el ritmo estacional se entremezcla. Las familias en el campo no pueden subsistir en base a los animales de corral o la horticultura, sino que dependen en gran medida de las cosechas anuales de trigo. Las

épocas de siembra y cosecha le significan a la mujer Mapuche dedicación a diferentes labores en las cuales se mezcla la tradición cultural con la recolección anual. El trigo es el principal sustento para las familias y la tarea de su mantención queda legada a los hombres. Las mujeres se dedican a alimentar a sus esposos y a las personas que ayuden en los procesos de arado, siembra y cosecha los cuales implican muchísimo trabajo debido a las proporciones del territorio. Este ritmo se encuentra imbricado por la cosmovisión Mapuche acerca de los diferentes tiempos que posee la tierra los cuales se mezclan con la creencia que existen ciclos energéticos que emergen en los mismos. Estos ciclos son: Walüng (Verano) entendidos como tiempos de abundancia, días largos y cereales maduros con un nivel de energía igual a cero. Rimü (Otoño) o tiempo de descanso, donde las cosechas se almacenan y se agradece a los espíritus por el tiempo pasado; el nivel de energía en esta época es negativa. Pukem (Invierno) tiempo en el que la tierra se purificará y volverá a gestarse la vida gracias a las grandes lluvias; la energía negativa comienza a minimizarse. Pewü (Primavera) Tiempo de brotes, pájaros y naturaleza; la energía se maximiza hasta fines de diciembre donde vuelve a cero.

El tiempo Pukem es principalmente problemático hoy en día debido a la sequía, y ya que en los últimos 10 años los inviernos se han tornado más fríos que lluviosos, lo cual no favorece “la restauración del equilibrio” para la temporada. Bajo esta lógica es que en las comunidades más tradicionales se conserva hasta el día de hoy la realización de ceremonias rogativas solicitando a las fuerzas de los planos verticales superiores la llegada de las lluvias.

Rítmicas económicas: La mujer Mapuche dedica parte o gran parte de su tiempo a la elaboración de prendas que resulten vendibles o comercializables en los diferentes radios urbanos. Muchas han recurrido a la elaboración de artesanía textil para complementar sus ingresos con lo que produce el campo. Esto ha llevado a que las mujeres se muevan entre lógicas de tiempo y espacio diferentes (Urbano/Rural – Moderno/No Moderno) bajo la necesidad de producir y vender para sobrevivir. Mientras en su casa se dedican a cuidar a sus animales y la huerta, en la ciudad tienen que lidiar con los medios de transporte, la comunicación satelital, el uso del dinero, el manejo de tendencias en moda y el marketing.

Rítmicas de producción y trabajo: Al observar una pieza textil elaborada por una mujer Mapuche, se puede observar la gran cantidad de tradición que se encuentra contenida en ella, tanto por los materiales utilizados como por las técnicas ancestrales de producción. Sin embargo, muchas personas realmente desconocen las formas mediante las cuales se produce, lo cual se remonta a varios siglos atrás. Las mujeres de hoy continúan elaborando mantas bajo las técnicas antiguas. Mas, sus modos de producción en el campo, ya sea trigo o papa, se ha modernizado debido a la introducción de la maquinaria pesada subsidiada por fondos públicos.

Rítmicas rituales y sagradas: Este componente rítmico, que viene a sellar una pieza completa, una trama, se encuentra muy presente y arraigada en la cultura Mapuche en general. A pesar de la incorporación de elementos del catolicismo y la iglesia evangélica en la cosmovisión indígena, muchos de los elementos propios de lo sagrado de la cultura se mantienen vivos. Las mujeres se mueven hacia este tiempo ritual a través de la

participación en las ceremonias tradicionales tales como el *Nguillatun*, *Eltuwun* o *Machitun*.

4.4 Observaciones e inferencias

Las rítmicas presentadas en este apartado tienen como finalidad entender elementos y el modo mediante el cual opera el CS Bonding como un factor explicativo de la resiliencia de las mujeres Mapuche, en un contexto de cambios importantes debido a los eventos extremos y la escasez. Este tipo de capital está representado por las dinámicas de participación y de vida comunitaria que se generan al interior de los territorios en los que habitan las entrevistadas, quienes comparten como común denominador los problemas derivados de la sequía. Dentro de los hallazgos más importantes destacamos:

A. La relación que las mujeres tienen con los miembros de su comunidad viene determinada en gran parte por el parentesco. Ellas dejaron sus territorios de nacimiento y se trasladaron a vivir con sus esposos, generando alianzas inter-comunidades, lo cual permite la participación de muchas personas durante tiempos de cosechas, junto con abaratar costos en caso de necesitar comprar o arrendar alguna maquinaria. Además, el hecho de que su comunidad tenga la “calidad” indígena, la hace un elemento diferenciador respecto del no-mapuche. Como hemos mencionado anteriormente, la relación del *ser Mapuche* viene dada en gran parte en base a la diferenciación entre quienes son Mapuche y quienes no lo son. Por otro lado, el idioma como elemento constitutivo de la cultura tiende a presentarse difuso en gran parte de las entrevistadas, debido principalmente a que es un componente que se ha perdido por el desuso. Sin embargo ellas relevan su valor y la importancia que

tiene que los niños la aprendan, ya que es la única forma que tienen los Mapuche para poder dotar de significado su territorio, en el sentido más estricto.

B. La gran mayoría de las comunidades en las que habitan las mujeres que formaron parte de este trabajo se reúnen periódicamente. Como mínimo se realizan reuniones una vez al mes, las cuales muchas veces tienen el carácter de informativas sobre proyectos y otras materias que para sus habitantes son importantes, como consultas indígenas. Esto permite que las personas estrechen lazos y se sientan más identificados con los problemas del otro, generándose grupos de personas que comparten ideales, sentimientos y sueños comunes. Esto viene determinado principalmente por el fuerte sentido de confianza y reciprocidad entre vecinos; es muy usual escuchar a una mujer decir *“hoy día hice tortillas así que voy a llevarle estas a la María porque tiene hijos chicos y parece que su marido no trajo na’ moneas”* (Margarita, entrevistada N°1, Curaco 2014). Este punto es muy importante para comprender como funciona la comunidad ya que a la hora de resolver problemas relacionados con el CC las comunidades son capaces de trabajar, colaborar y desarrollar relaciones de reciprocidad. En palabras de Rosa del sector Lliuco:

“(…) esa vez que llovió como una semana sin parar parece que acá llueve más que en Temuco porque se llegó a cortar el camino y al final entre todos pusimos madera para hacer un puentecito improvisado, y después le pedimos por medio del presidente de la comunidad que se comunicara con la Muni para pedir una retro pero nunca llegó así que entre todos pusimos la plata y arrendamos una, nos costó como 30 mil, pero había que hacerlo (..)” (Rosa entrevistada N° 7, Lliuco, 2014).

Al ser consultadas si en sus comunidades están preparadas y/o cuentan con planes de acción elaborados de manera conjunta para hacer frente a los efectos del clima, las personas

entrevistadas coincidieron en afirmar que ese tema es algo que nunca se habla en las reuniones, ya que por lo general *a la gente le interesa saber sobre proyectos para el campo*. Aún así, muchas concuerdan que es una buena idea elaborar una planificación conjunta. Desde nuestra perspectiva, la posibilidad de que los grupos elaboren estrategias de desarrollo y/o estrategias preventivas a largo plazo permiten fortalecer el tejido social de los mismos, ya que es posible identificar situaciones y soluciones para problemas específicos y de esa manera resolverlos en menor tiempo y con una tasa de éxito más alta que aquellos grupos que no se encuentran cohesionados. Esta es una estrategia de adaptación efectiva, según testimonia la experiencia de las mujeres Mapuche.

C. Situándonos desde la hipótesis de nuestra investigación que asevera que las mujeres Mapuche de Nueva Imperial son resilientes al CC debido a que poseen un vasto CS Bonding, podemos decir que las redes de apoyo con las que cuentan estas mujeres son muy fuertes, ya que esos *bonds* se encuentran sobre la base de la familia nuclear pero también de la familia extendida a través de lazos intra-comunitarios, junto con el fuerte sentido de identidad Mapuche. El CSB viene a jugar un rol fundamental a la hora de entender porqué las mujeres de estos grupos son capaces de permanecer en el campo, aún cuando la sequía y los incendios forestales amenazan con destruirlo todo. Esta mirada, de resistencia si se quiere, también viene determinada o se complementa por la cosmovisión en la cual se concibe al universo *de a dos y no de uno individual como el winka*. Esta mirada de ver a la naturaleza como el lugar del cual soy parte y no el lugar solo para explotar los recursos hace que las mujeres sientan una responsabilidad por cuidar su territorio a toda costa. En palabras de la señora Elisa Avendaño, reconocida cultora Mapuche y una de las más reconocidas líderes de la Región:

"La cultura huinca recomienda escribir los conocimientos (kimún) para que estos no sean olvidados. Yo vengo de una cultura ágrafa, sin escritura, pero debido a que muchas tradiciones de nuestro pueblo mapuche se han ido perdiendo creí que era bueno dejar testimonios para no caer en el olvido".(Elisa Avendaño, Diario Austral, 2010)

Al aproximarnos a describir y analizar las diferentes lógicas y transformaciones que vive la mujer Mapuche en el contexto de eventos extremos que emergen del CC, es necesario recordar que todas las culturas son dinámicas, pero no todas persisten y responden desde sus tradiciones a los desafíos comunes. Al caracterizar las formas de vida comunitaria de la mujer Mapuche podemos entender que la resiliencia viene dada por CS Bonding presente en las comunidades, el cual se encuentra fortalecido debido al sentido que tiene *ser Mapuche*. Como observamos en la descripción etnográfica de las rítmicas culturales, el tiempo es el sentido de toda cosa realizada que da valor y permite que la cultura se vivencie de manera integral.

Si nos detenemos en un análisis más exhaustivo de las rítmicas culturales podremos darnos cuenta que ellas no operan de manera separada, sino que son parte de un componente unificado, de una trama en la cual lo cotidiano se entrelaza con los diferentes aspectos de la vida material, espiritual, económica e incluso ambiental. Y es por esto que el CS Bonding es un factor importante para explicar la resiliencia de la mujer Mapuche frente al CC, ya que es capaz de adaptarse y de adaptar sus necesidades a los diferentes tiempos por los que ella transita. Podríamos decir que la capacidad de adaptación y respuesta a este nivel es destacado de los pueblos indígenas, moviéndose en diferentes planos, catapultándola como

importantes agentes de cambio en su territorio. Ellas son agentes capaces de plantear nuevas e innovadoras soluciones a sus problemas en el campo y dirigir diferentes operaciones.

CAPITULO V. LA RESILIENCIA A PARTIR DE LAS TRANSFORMACIONES EN LA DIMENSION SUBJETIVA DE LOS PROCESOS HISTÓRICO-ECONÓMICOS EN LOS CAMPOS DE NUEVA IMPERIAL

“Por telar yo gano plata, hilo, junto lana, la lana lo compro y ahí estoy hilando después tengo que tejerlo ahí pa’ alimentarme, pa’ vestir los niños, todo eso...yo vendía en Temuco, todas las semanas vendía...tejía de día y de noche tejía porque si no no había de donde sacar la plata...asi sufrí mucho pa’ criar mis hijos, menos mal que salieron buenos...”

Marcelina Nahuel – Lincay.

Resumen

Las transformaciones de la dimensión subjetiva involucrada en los procesos productivos que se han generado en los territorios de Nueva Imperial en la región de La Araucanía, vienen dados por múltiples factores entre los que hemos podido identificar 1. Los procesos de modernización que se han vivido en Chile, impulsados durante el periodo de dictadura militar y que han significado la apertura y aceleración a reformas neoliberales y los mercados en el país, y 2. Los impactos de los eventos extremos en los territorios que ha llevado a la transformación productiva en una búsqueda de obtención de recursos para la satisfacción de las necesidades humanas básicas. Bajo este escenario se ha generado una reestructuración de la economía familiar campesina-Mapuche, lo cual ha implicado que la mujer asuma un rol protagónico como la portadora del sustento al hogar, entendiendo al hogar como la red económica en la cual se produce para la satisfacción de las necesidades

propias, es decir, lo producido por ellos es distribuido por y para ellos. Sin embargo, hoy en día, bajo las condiciones actuales en las que se encuentran las comunidades indígenas, este modo de producción no garantiza las condiciones mínimas de sobrevivencia, ya que como mencionábamos en el capítulo anterior, los efectos de los eventos extremos a raíz del CC amenazan la seguridad alimentaria de los pueblos. Desde aquí surgen enclaves de resiliencia con base en la transformación técnico-productiva y en la utilización de elementos propios de la cultura, como son las artes indígenas y la medicina tradicional para la producción de ingresos para el hogar. Como verificamos durante el trabajo de campo de la investigación, estos enclaves se sostienen fuertemente gracias al CS Bonding existente en las comunidades Mapuche. Es por ello que en el presente capítulo exponemos un análisis sobre el sentido subjetivo, o identitario si se prefiere, de las transformaciones de las actividades productivas que son desarrolladas en el campo hoy en día, reafirmando nuestra hipótesis inicial de investigación que señala que los altos niveles de resiliencia de la mujer Mapuche se debe a que gracias a su visión de mundo y al CS Bonding acumulado es capaz de conservar aspectos de la vida comunitaria tradicional y conjugarlos con las transformaciones económicas propias de la vida moderna, apropiándolos y dotándolos de significados que le permiten continuar habitando el campo.

5.1 La transformación de lo rural para la comprensión de las dinámicas del trabajo femenino en contexto de CC.

El territorio en su dimensión simbólica se ha re-estructurado en la medida que los Estado-Nación han visto intensificados los procesos de globalización dentro su propia estructura o aparataje estatal. Hoy en día la distinción, diferenciación y/o identificación del territorio se realiza en los términos de normalización que nuestra sociedad requiere para organizar

actividades, en este caso, nos referimos a las actividades económicas, como una manera de utilizar eficazmente los recursos que allí se disponen. La asunción que el territorio constituía un ente real capaz de organizarse naturalmente (Espejo, 2003) se ha visto desechada de manera radical a raíz de la intensificación de los procesos de modernización en el cual el factor humano constituye el principal elemento transformador de la realidad.

La expansión de la industria forestal en La Araucanía se enmarca en este proceso el cual trae consigo transformaciones en las comunidades indígenas, sobre todo las que se encuentran insertas en la cordillera de la costa. Dentro de las principales encontramos los cambios en el paisaje, los cambios en los afluentes, la pérdida del bosque nativo y el ingreso masivo de jóvenes a trabajar en las faenas forestales bajo el sistema industrial-asalariado que desde un inicio ha generando un éxodo masivo de población desde la propia comunidad. Se hace necesario entonces repensar lo rural a fin de interpretar los cambios que se han generado en estos espacios “no urbanos”.

Desde acá podemos situarnos desde el término/concepto “Nueva ruralidad” para describir y entender las formas de organización y cambios que se generan en estos espacios tradicionales (Ruiz; Delgado, 2008). Entre los que describen los autores encontramos: movilidad, deslocalización de las actividades económicas y nuevos usos. A nuestro entender éstos dos últimos representan los principales motores propulsores en la entendida resiliencia por parte de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial a los efectos del CC en sus territorios.

a. Efectos de la deslocalización de las actividades económicas:

El término deslocalización no resulta un término sencillo de delimitar debido a que tiene distintas acepciones dependiendo la disciplina que lo aborde. Ahora bien, para efectos de nuestra investigación nos referiremos a ella a partir de una idea más bien general que nos señala que la deslocalización apunta al proceso mediante el cual las organizaciones –no sólo las empresas- se concentran en sitios con mayores ventajas competitivas para la explotación de los recursos, dejando de lado los territorios que no cuentan con aquellas ventajas. (Sánchez et al 2008)

Teniendo esto como referencia, situamos entonces el impacto que ha tenido la expansión de la industria forestal generando una de las mayores transformaciones a nivel rural en nuestro país. Como señala la académica Julia Fawaz en su trabajo titulado *Expansión forestal en Ñuble y reestructuración social y productiva a nivel local. Percepción de los actores*, la industria forestal, al constituirse como uno de los sectores más dinámicos de la economía chilena, aportando un aproximado del 3,5% del producto interno bruto, ha contribuido ostensiblemente a la transformación del territorio habitado por las mujeres Mapuche de Nueva Imperial, lo cual sumado a los eventos extremos ocurridos en los últimos veinte años no han hecho más que agudizar una situación que ya era crítica. Se estima que en la Región de La Araucanía, considerada la más pobre de todo el país, se encuentran plantadas más de 265.000 hectáreas sólo de pino radiata, sin considerar otras especies (Corma, 2012).

Al respecto una de las entrevistadas nos comenta que:

“Antes acá en todo ese lugar que usted ve allá sembrábamos porotos y por allá trigo, pero ahora ya no alcanza, no se puede porque la tierra está muy mala, ahora solo ponemos

avena, porque así por último podemos sacar un poco de pasto para los animales no ve que ahora está todo seco, ha llovido re-poco y andan todos cerca de la casa buscando comida” (Nancy, Epulef, Entrevistada N°10, Malalche, 2014)

Hasta el día de hoy, la comuna de Nueva Imperial se ha caracterizado por el desarrollo agrícola, principalmente en lo que refiere a cereales y hortalizas, disminuyendo en las últimas décadas alrededor de un 20%. Este cambio es una tendencia que se viene dando en todo el país y que se relaciona justamente con la intensificación de los procesos de industrialización forestal en La Araucanía.

Al consultar a uno de los encargados de área de Forestal Mininco sobre el impacto de las faenas productivas en la falta de agua en las comunidades indígenas y el consecuente empobrecimiento de las mismas nos responde:

“Hoy en día todo el mundo le echa la culpa a Mininco por el tema del agua, pero no es problema de nosotros que no llueva pues, si nosotros no hacemos llover, eso es una cosa del clima y nuestra faena no afecta eso, al contrario, damos trabajo a los mismos hijos de las señoras que usted me dice, y acá todos ganan buena platita, acá nadie gana menos de una mano (refiriéndose a \$500.000 pesos)... el tema es que acá el agua nunca se ha perdido, el agua está circulando en los mismos arboles en el bosque” (Encargado de patrimonio, Mininco, 2015)

Por otro lado, al consultar a las mujeres que forman parte de este estudio, ellas establecen que la presencia de las forestales en sus comunidades ha contribuido a la intensificación de los daños producidos por los eventos extremos ya que al desaparecer la capa vegetal que

protege los suelos de las lluvias en invierno, se producen deslizamientos de tierra junto a una creciente erosión que deja inutilizados los suelos.

Una de las entrevistadas nos comenta:

“El principal problema acá, es que por ese lado está lleno de pino, pero por acá esta pelado y por ejemplo en el invierno esto se llena todo de agua, tuvimos que poner un puentecito con puros palos maderos donados por los vecinos para pasar porque sino quedamos atrapados. El otro día nos ocurrió una desgracia porque uno de los vecinos de más arriba había desaparecido y apareció aquí, es que él era muy bueno para tomar y era solo, porque era viudo y como no hay protección para pasar quizás cayó al agua no más, es triste irse así, lo bueno es que toda la comunidad ayudó en su entierro” (Margarita. Entrevistada N°1, Curaco, 2015)

Al consultar a las mujeres cómo se hacen frente a estos cambios que vienen dados por la deslocalización de las actividades económicas en este caso de la industria forestal y su rol como intensificador de los efectos del CC en el territorio podemos destacar que:

a. Se produce movilidad campo-ciudad, principalmente hombres que salen en busca de trabajo, dejando a las mujeres en la casa. Como nos señala la señora Elisa “*hoy en día hay mucha mujer como jefa de hogar, da igual si tiene o no tiene marido, porque ella es la que lleva el pan a la casa*” (Elisa, Entrevistada N°12, Temuco, 2014).

b. Se genera un giro en la actividad económica, pasando de la dedicación casi exclusiva en la agricultura a complementarse con la producción de artesanías, venta de animales y hortalizas en el pueblo más cercano.

Este último fenómeno nos llama profundamente la atención ya que responde a la pregunta por las transformaciones del contexto social de producción, en este caso, de producción simbólica.

Para las mujeres de Nueva Imperial, y suponemos que en otros territorios también, la producción de artesanías se ha convertido en un mecanismo de sobrevivencia que les ha permitido generar ingresos económicos para sostener el hogar en un contexto, como ya hemos señalado, marcado por la sequía y en que las ganancias por la producción agrícola se hace cada vez más escasa. Al preguntarnos por el contexto social en el cual las mujeres producen artesanías, nos cuestionamos no sólo por la base material sino que también cual es el fin de esta producción. El arte indígena, (conocidos comúnmente como artesanías) vienen a representar a los modelos subalternos en el cual lo llamado “moderno” tiende a constituir lo hegemónico generándose un proceso de intercambio constante de interacciones entre las que destacan, las nuevas formas de uso y valor de los objetos y las nuevas formas de relación entre sujetos que producen y compran mercancías. Surge acá el concepto de trabajo en la mujer Mapuche, concepto que en la década de los 90’s estaba delegado exclusivamente para las mujeres que abandonaban el campo y viajaban a la ciudad a trabajar como empleadas domésticas.

La proliferación de este contexto marcado por los eventos extremos y el CC en la comuna de Nueva Imperial ha creado las condiciones para la proliferación de un mercado específico permitiendo a artistas y a nuevos artistas experimentar en su oficio. Sin embargo, ¿Qué ocurre cuando ingresamos a este “modelo” por necesidad?

La artesanía nace en el seno de las culturas y habla de ellas a diferentes públicos y audiencias al constituirse como una mercancía, sin embargo no podemos considerarla

solamente desde sus aportes puramente económicos o puramente estéticos sino que debemos reconocer en ella un doble componente que se entiende como un proceso valórico simultáneo que por una parte permite contribuir a la difusión de saberes tradicionales, pero por otra ha significado la apertura de nuevos puestos de trabajo que ha atraído a diferentes grupos en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida.

En estos términos, la producción de artesanías se constituye como una estrategia de mitigación del CC a través de la generación de ingresos económicos y que se ha consolidado en los campos de Nueva Imperial. Por un lado, las mujeres asumen la jefatura del hogar y por otro se enfrentan a esta nueva realidad, que a su vez enfrenta una serie de desafíos debido a los impactos que acarrea la globalización a través de la reorganización espacial de producción de mercado que genera cambios en la forma de competir. (Mittelman, 1997)

Como nos plantea Domínguez (2004), las comunidades indígenas que han cambiado sus actividades productivas tradicionales y han girado hacia la producción de artesanías presentan además un reto mayor, el de la competencia, ya que la situación actual que se vive en el mundo rural lleva a que quienes se dedican a este rubro no dependen de su propio mercado sino casi exclusivamente del turismo. Además, este sector se caracteriza por ser fragmentado por lo que no existen orientaciones de estrategias productivas y de comercialización sino que cada cual realiza su actividad como cree adecuado (Dominguez, 2004). A este respecto les consultamos a las mujeres que forman parte de esta investigación ¿Cómo enfrentan estos cambios? y ellas nos señalan que:

a. Los productores de artesanías han buscado aprovechar las ventajas que les trae la globalización para el desarrollo de su actividad, principalmente a través del uso de herramientas comunicacionales propias del siglo XXI, como la internet.

b. La agrupación con pares que realizan la misma actividad como una estrategia que les permita visibilizar su quehacer y además entrar en otros mercados más competitivos, por ejemplo las ventas al sector retail que demandan mayores volúmenes en menos tiempo.

Dentro de los testimonios de artesanas encontramos:

“Soy hija de artesana, aprendí a tejer a los 8 años, mi mamá y mi abuela se encargaron de enseñarme y de traspasarme los conocimientos en telar Mapuche. Mi mamá también fue la que me enseñó a vender mi primer tejido, eso fue a los 12 años y de ahí en adelante me dediqué a producirlos y venderlos, ya que eso me significó ganarme mi propio dinero y comprar las cosas que yo necesitaba.” (Anita, 38 años, 2014)

“Yo aprendí a tejer a través de mi mamá. Ella tejía a telar y yo era muy inquieta entonces también aprendí así mirando. Yo pasaba de chica recogiendo la lana por los alambres que quedaban ahí donde la oveja iba pasando yo llegaba y la guardaba y la hilaba. Al principio mi mami me regalaba los hilos después me dijo que tenía que hacerlos yo. Cuando tenía como 13 años me dio un capital, eran como cuatro kilos de lana y lo tuve que lavar hilar y tejer. Hice una frazada y mi papá fue a Temuco y la vendió, él me apoyaba mucho me decía hágalo usted solita y yo se lo voy a vender. Nosotros éramos muchos hermanos porque mi papi tenía dos esposas, es que él era cacique le llaman ahora. Después yo me fui a la capital a trabajar como empleada, fui a la misma casa que trabajaba mi hermana, pero no me halle, lloraba todos los días y la patrona era media pesada, y dije ¿Qué estoy haciendo acá si

puedo estar allá y ganar igual plata? Y me volví y me puse a trabajar en esto hasta hoy día.”

(Margarita, 58 años Entrevistada N°1, 2014)

Relevando estos relatos recordamos lo que nos plantean Cabañés y Tellería (2004) quienes señalan que es necesario problematizar hoy en día la forma en que los productores de artesanías han aprovechado las ventajas de la globalización y de estos procesos de intensificada industrialización en contexto de sequía, utilizando las tecnologías de la información para salir del ámbito de lo local y posicionarse en diferentes escenarios. También nos señalan la importancia de estar atentos a la sobreexposición de estos conocimientos, estos bienes que solían tener un valor exclusivamente de uso y que ahora son apetecidas mercancías por diferentes usuarios, ya que éstos puede llevar a la desterritorialización del mismo lo cual hace que se pierda el contenido del objeto.

Al respecto consultamos a Anita y ella comenta que:

“Nuestro gran desafío es ¿Cómo compatibilizamos el gusto de las personas (por la artesanía) hoy en día con nuestra cultura ancestral? Para nosotros es muy importante continuar produciendo tejidos, porque llevamos el sustento a los hogares, con nuestro trabajo le compramos zapatos a nuestros hijos, un mes le compramos a uno, al otro mes al otro y así... yo creo que de lo que producimos el 90% va para el hogar, el otro 10% lo ocupamos para traslados y poder llegar a vender a otras partes, o sea que al final es el 100%.” (Anita, Entrevistada N°5, 2015)

Como bien señala la entrevistada, y como recoge el trabajo *La mujer en la agricultura Chilena* elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas, la participación de la mujer en actividades laborales remuneradas en el campo, tales como el área silvoagropecuaria, es

escasa debido a la división sexual del trabajo en el cual las mujeres se encargan de las tareas domésticas y el cuidado de los miembros del hogar (INE, 2009) aportando casi todo sus ingresos percibidos por otras actividades económicas en beneficio directo de su hogar, ya sea para comprar alimentos, ropa e incluso para comprar el alimento de los animales, ya que es en este contexto de marcada necesidad, en el cual la sequía constituye el vector que se materializa en esta estrategia de producción de artesanías una alternativa para obtener ingresos.

5.2 Transformaciones estructurales del hogar a partir de la introducción del concepto de trabajo-asalariado en las mujeres indígenas

La actividad agrícola tal como la conocemos hoy día en los campos de Nueva Imperial, y en toda la región de La Araucanía, comienza durante el siglo XX con el proceso de reducción de las comunidades indígenas bajo la figura de “comunidad” durante el período conocido como “Pacificación de La Araucanía”, la cual consistió en la entrega de títulos de dominio sobre los terrenos empadronados a grupos de familias Mapuche terminando de esta manera con el asentamiento tradicional que se caracterizaba por su movilidad (Hidalgo et al. s.f). Debido a este sedentarismo forzoso, el pueblo Mapuche se adapta y adopta la horticultura y las nuevas tecnologías para trabajar el campo, como el arado. El grupo de parentesco constituye hasta el día de hoy, la base de la estructura social del pueblo Mapuche, basándose en lazos patrilineales (“la mujer siempre se va a vivir a la comunidad de su esposo”) en la cual el jefe, quien adquiere esta condición de acuerdo a características tales como sabiduría y liderazgo, es el responsable de asignar los terrenos a las nuevas familias que se forman luego de alianzas matrimoniales. Antes de la época de reducción las familias contaban con vastos territorios para criar animales, como vacas y ovejas, pero una

vez que las familias fueron empadronadas bajo la modalidad de comunidades se vieron forzados a transformar su actividad productiva a la agricultura. En la actualidad las comunidades desarrollan monocultivos intensivos, principalmente de trigo, que terminan por agotar los suelos, lo cual combinan con una ganadería a pequeña escala, y que están destinados al mercado sirviendo como una fuente de ingresos para las familias.

Hoy en día, la comunidad Mapuche ha debido adaptarse a los nuevos embates, tanto los que emergen de las propias necesidades emanadas del mundo moderno, como de los problemas que se generan a causa de los efectos de los eventos extremos como consecuencia del CC. Al consultar a las entrevistadas sobre los efectos del CC en las labores agrícolas se observan dos fenómenos:

A. Como hemos mencionado en párrafos anteriores existe una fuerte migración de los jefes de familia quienes viajan a la zona central de Chile en busca de mejores oportunidades laborales, principalmente en faenas agrícolas, dejando a las mujeres en el campo a cargo de la familia.

B. A raíz de lo anterior, las mujeres en vista de las necesidades económicas inmediatas, comienzan a integrarse al mercado a través de la elaboración de artesanías y venta de hortalizas en las calles y ferias de Nueva Imperial y Temuco.

Si bien este proceso de re-estructuración como pudiésemos llamarle nos haría pensar que a partir de estos cambios que se generan en las actividades económicas tradicionales del pueblo Mapuche y que vienen determinadas en parte por los efectos del CC junto con la deslocalización de la industria forestal en la zona, pudiesen influir en la forma de una nueva división sexual del trabajo, lo cierto es que estos procesos han generado que tanto hombres

como mujeres que ingresen al mundo laboral entendido como asalariado, lo hagan en condiciones de desigualdad frente a sus pares no mapuche, además la división del trabajo continúa directamente relacionada con las labores de género tradicionalmente desarrolladas. Históricamente, las mujeres Mapuche han creado artefactos y piezas textiles para cuidar y proteger a sus familias, entendiendo la artesanía como un proceso creativo con raíces ancestrales en el cual se manifiesta la identidad cultural como pueblo. Hoy en día, vemos que en esta actividad se está en una continua feminización de la producción en términos que lo que hoy se está comercializando es lo que las mujeres han elaborado/criado para su núcleo familiar, ya sean piezas textiles como hortalizas y animales de granja.

La señora Rosa nos comenta:

"El tejido es mi beneficio. Gracias a él puedo darle educación a mis hijos. Tengo un hijo y una hija y ambas viven en Temuco y estudian en la universidad. Hay que tomar en cuenta que para ir a la universidad acá en Chile hay que pagar una matrícula. Gracias a mi profesión estoy capaz de apoyarles a mis hijos. Ellos también me ayudan con mi trabajo cuando pueden. Por supuesto le enseñé a mi hija a tejer para que no se pierda el conocimiento. Así que ella también lo sabe hacer. Pero como vive en Temuco y está estudiando, no tiene tanto tiempo para ocuparse del tejido. Sin embargo le gusta, y esto me pone muy orgullosa". (Rosa Ñ. Entrevistada N°11, Bollilco, 2015)

Una de las principales consecuencias que trae consigo el CC a través de sus eventos extremos y particularmente a través de la sequía extendida en los campos de Nueva Imperial, y en todo el territorio regional, es que las mujeres al verse en la necesidad de generar ingresos económicos para sus familias, asumen la producción de artesanías como un trabajo a tiempo completo y se ven expuestas a problemas y enfermedades propias de la

dedicación intensiva al tejido. Es común que las mujeres experimenten lesiones en articulaciones, muñecas y codos debido a las extenuantes jornadas de trabajo que a veces superan las 12 horas, junto con acelerar la artritis entre las tejedoras más experimentadas. Además a esto le sumamos que las mujeres deben compatibilizar el trabajo con las labores domésticas propias del hogar, sobretodo quienes son madre de niños pequeños y deben estar al pendiente de ellos todo el día. De esta manera la producción de artesanías se ha convertido en una condicionante estructural en esta nueva ruralidad amenazada por los eventos extremos.

Sin embargo, a pesar que las condiciones de trabajo puedan ser consideradas precarias, sobretodo porque ellas no cuentan con un seguro de salud que les pueda aportar dinero en caso de no poder seguir produciendo tejidos por una enfermedad u otro, la posibilidad de aportar ingresos al hogar es lo fundamental para estas mujeres quienes ven en los procesos de comercialización un mecanismo para mejorar su calidad de vida. Lo llamativo es que a pesar de internalizar una lógica de mercado no se produce una ruptura con el modelo de vida tradicional, sino que al contrario se potencia al apropiar el trabajo de producción de artesanías como parte de su propio quehacer culturalmente hablando. Junto con ello, no se aprecia una tensión de género, debido a que la actividad comercial que hoy en día realizan es la realizada históricamente, sin embargo, gracias a su esfuerzo, las mujeres Mapuche de Nueva Imperial que forman parte de esta investigación, han descubierto sus nuevas capacidades creativas y han logrado una mayor autonomía personal al ser independientes económicamente.

“...una siempre está preocupada de lo que falta en la casa, pero siempre me dejo mis moneditas para comprarme alguna cosita, mi esposo me dice, pero cómprese zapatos si para eso gana plata...” (Margarita, Entrevistada N°1, Curaco, 2015)

Desde esta mirada, la identidad indígena pasa a formar un enclave de resiliencia, al transformarse en un mecanismo que permite mejorar calidad de vida a través de la producción de ingresos económicos al hogar, lo cual permite contar las herramientas necesarias para hacer frente a los problemas que pueden emerger a causa del CC, de esta manera, las mujeres de Nueva Imperial continúan con su vida en el campo a pesar de las múltiples desventajas.

5.3 Reflexiones

La actividad agrícola y ganadera ha constituido el motor y el pilar económico en la región de La Araucanía desde la llegada del conquistador español al territorio. Esta actividad había asegurado la supervivencia de las familias por al menos 3 o 4 generaciones. Hoy en día, debido a los embates producidos por el CC y los eventos extremos, fenómeno global de modificación de los patrones del clima, se ha producido una necesidad por parte de los habitantes de los espacios rurales por sobrevivir. La sequía se ha constituido como uno de los más fuertes y devastadores efectos que este cambio en la temperatura de la Tierra ha producido, ya que se han generado pérdidas económicas importantes debido a la falta de lluvias. El paisaje cultural ha sufrido diversas transformaciones ya que el suelo constituye el principal sostén de todos los sistemas naturales. Según Tello, Karl Marx ya lo hacía notar cuando denuncia que el sistema agrícola basado en la libertad del comercio se fundamenta en la depredación del suelo (Tello, 2006). El principal problema viene a presentarse cuando este modelo económico basado en la explotación de los recursos ya no es capaz de

satisfacer nuestras necesidades básicas, a fines de este estudio, las necesidades de familias campesinas indígenas que han subsistido durante toda su vida en base a la horticultura y que hoy en día se encuentran situación de dependencia de los municipios. Desde esta mirada, reafirmamos nuestra hipótesis de investigación que señala que la transformación de los procesos históricos de producción económica, entendidos como el cambio de una economía familiar basada en la horticultura y ganadería a la introducción de los excedentes de producción al mercado junto a la comercialización de artesanías, se constituyen como un factor de resiliencia en el cual el CS bonding constituye un vector que solidifica la práctica de actividades remuneradas por parte de las mujeres Mapuche quienes encuentran el apoyo que necesitan en sus propias comunidades, a través de legar el cuidado de los hijos a vecinos mientras ellas viajan a las ciudades a comercializar sus productos, por lo que este giro constituye además un cambio estructural de su modelo de familia que a su vez es visto por ellas como una necesidad pero también una oportunidad para hacer frente a los efectos del CC y los eventos extremos.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Las conclusiones de esta investigación se organizan de acuerdo al sistema de hipótesis que hemos presentado en el capítulo de introducción y antecedentes de investigación. Por una parte se abordan las reflexiones en relación a la perspectiva general de la tesis, resumiendo y comentando los principales conceptos que se han planteado en los diferentes capítulos. A continuación presentaré las conclusiones en relación a las hipótesis de investigación, relevando los principales hallazgos planteados a fin de, por una parte concluir tópicos ya señalados, pero por otra abrir el debate a temas específicos que pueden dar origen a futuras investigaciones y políticas locales que puedan contribuir a los procesos de adaptación social.

El abordaje del CC como una variable en el estudio sobre la capacidad de resiliencia de mujeres indígenas de Nueva Imperial, supone ciertos condicionamientos propios de las líneas teóricas que se utilicen para sostener las reflexiones y análisis de investigación. Como se analizó en el marco teórico conceptual, existe vasta literatura y documentos que plantean un aumento de la temperatura provocado por las altas concentraciones de CO₂ en la atmósfera y sus devastadores efectos en la vida del planeta. Lo más preocupante es que este proceso se ha producido por causa humana como consecuencia de la vida moderna y nuestras nuevas necesidades de tecnologías, manufacturas y combustibles fósiles. En este trabajo, contrario a los planteamientos de algunos investigadores que niegan el CC, sostenemos que este fenómeno está presente en la zona sur de Chile y específicamente en la región de La Araucanía, afectando, a partir de sus eventos más extremos como la sequía, a los habitantes de las zonas rurales que dependen de la producción agrícola y ganadería para su subsistencia diaria.

Dentro de este grupo de personas afectadas por el CC se encuentran las mujeres Mapuche de la comuna de Nueva Imperial, quienes se encuentran en desventaja frente a las no-Mapuche. Primero, ya por el hecho de ser mujer encuentran limitaciones propias del género en un mundo principalmente masculino, y segundo, por ser indígena esta situación dificultosa se amplía aún más al sufrir de discriminación étnica, la exclusión y el aislamiento. La mujer indígena tradicionalmente se ha encargado de las labores domésticas las cuales comprenden el cuidado de los hijos, del esposo, de la casa, de la huerta y los animales. Hoy en día, son ellas las únicas responsables de la transmisión de saberes y conocimientos a sus hijos así como de la generación de ingresos extra para el diario vivir.

Durante el desarrollo de esta investigación se entrevistó a mujeres indígenas pertenecientes a distintas comunidades Mapuche de la comuna de Nueva Imperial y quienes hoy en día se caracterizan por ser jefas de hogar, debido a que sus esposos migraron hacia la zona norte de Chile en busca de oportunidades laborales. Estas mujeres se encuentran hoy haciendo frente a los problemas que están sucediendo en el campo. De sus testimonios encontramos que los más relevantes son la sequía y los incendios forestales, los cuales amenazan directamente a su forma de vida tradicional. Por una parte, la prolongada sequía que se vivió durante el verano 2014-2015 aniquiló la producción de papas y porotos, tan característica de esta zona de la Araucanía y la cual aporta el sustento para toda la temporada. Por otro lado, los incendios forestales no han hecho más que agudizar el temor y la incertidumbre frente a la posibilidad de pérdida de sus viviendas, ya que muchos de estos incendios ocurren junto a las comunidades.

A pesar de encontrarse en una situación bastante compleja, desde el punto de vista de la pérdida material, tanto de la producción de hortalizas como la posibilidad de perder sus

viviendas y galpones, éstas mujeres se caracterizan por un fuerte sentido de pertinencia e identidad cultural que se funde con su idea de territorio, lo cual queda de manifiesto cuando se les pregunta acerca del significado de ser Mapuche. Esto, constituye para ellas uno de los ejes que dan sustento y sentido a su vida y es que al preguntarles qué es lo que las diferencia como Mapuche de los no-Mapuche, el idioma, las costumbres y la cosmovisión se constituyen como los principales referentes que permiten realizar esta diferencia. Como nos plantea el profesor Magnus Course, la idea de *ser* se comprende como una forma de relacionarse con el mundo diferenciada del *winka* (*No mapuche*) y cuya principal característica es su conexión con la naturaleza y su propia espiritualidad.

El CS Bonding constituye el concepto vector de nuestra investigación, y es que desde un principio planteamos que las mujeres Mapuche de Nueva Imperial poseen altos niveles de resiliencia debido a que son portadoras de CS bonding. Este tipo de CS es definido como las redes entre miembros de grupos relativamente homogéneos que pueden formar parte de una familia, una vecindad o comunidad en la cual comparten experiencias, normas culturales y principios comunes. Este tipo de capital se refuerza a través de medios de comunicación, siendo la lengua, las costumbres y el parentesco los principales medidores de CS Bonding en las comunidades Mapuche que visitamos para los fines de este estudio. Si bien el CS Bonding puede constituirse como uno de los factores explicativo de la capacidad de resiliencia de las mujeres indígenas, lo cierto es que este enfoque ofrece explicaciones parciales de los procesos de transformación estructural que han sucedido en los campos de Nueva Imperial, ya que sus límites quedan anclados en las dimensiones subjetivas de estos cambios, sin profundizar en otros aspectos que eventualmente podrían

revelarse como igual de importantes y necesarios para explicar la resiliencia a los eventos extremos.

Dentro de estos otros aspectos, encontramos que la conceptualización de CS Bridging constituye un enfoque que aporta elementos interesantes y necesarios de abordar a la hora de analizar la situación en que se encuentran las personas expuestas a los efectos del CC y los eventos extremos asociados. La literatura del CS señala que constituye un factor positivo para el desarrollo de personas que comparten ciertos rasgos comunes, tales como confianza, normas y valores. De esta definición que emana del planteamiento de Robert Putnam se destaca la diferencia entre los tipos de capital Bonding y Bridging, ya que mientras el primero se refiere a los lazos entre personas que pertenecen a un mismo grupo o que comparten características comunes, el Bridging explica la relación entre personas que pertenecen a grupos diferentes que no comparten las mismas características. Las mujeres mapuche de Nueva Imperial han desarrollado también CS Bridging con actores externos para superar sus necesidades, por ejemplo para comercializar sus artesanías o para obtener beneficios del Municipio.

En el caso particular de este estudio, la municipalidad de Nueva Imperial cuenta con un sistema de reparto de agua potable para las familias que lo necesiten. Si bien la cantidad de agua por familia no les permite disponer libremente del recurso hídrico, ya que sólo se les entregan 1000 litros a la semana, esto les ayuda a combatir los efectos nocivos de la sequía al contar con la posibilidad de conservar el agua de los pozos. Sin embargo, se observa que estos esfuerzos no son suficientes para garantizar niveles de bienestar elevados entre las familias más vulnerables, sino que al contrario, muchos viven con la preocupación constante de la falta de agua, y por ello en dependencia, por lo que es necesaria una política

más propositiva que haga uso de la innovación y las tecnologías y sea capaz de proponer soluciones de largo plazo para los problemas derivados del CC, principalmente la sequía. El municipio podría tener un papel más proactivo e informar sus políticas locales con el conocimiento de las mujeres Mapuche.

Resiliencia es otro concepto que sustenta nuestra investigación. De acuerdo al trabajo de revisión bibliográfica, la resiliencia se entiende como la capacidad de los seres vivos de “sobrevivir” ante las circunstancias más duras tomando como ejemplo, desde la ciencia los vastos ejemplos en los que se observa como diferentes metales son capaces de resistir sin resquebrajarse en altas temperaturas. Desde un inicio hemos asumido que las mujeres Mapuche de Nueva Imperial son resilientes al CC, y la observación de sus formas de vida, sus relatos, corrobora que la resiliencia es un factor importante para la adaptación a circunstancias que son cambiantes.

Nos permitimos una reflexión adicional, algo crítica, con respecto al uso convencional de ese concepto, de suyo controversial, cuando se entiende que quienes tienen ese factor “endógeno” –resiliencia- son “invencibles”. La Real Academia Española de la Lengua lo define como “La capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas”, otra definición aportada por Grotberg nos señala que el ser humano además de sobreponerse a estas situaciones difíciles es capaz de ser “transformado” por ellas. Según esto, la resiliencia se considera como una capacidad positiva, endógena, del ser humano. Sin embargo, durante el desarrollo de esta investigación, un hecho constante relacionado con la población visitada es la extensión de la pobreza y la marginalidad sin límites por todos los territorios desfavorecidos. Esta situación se observa en Nueva Imperial, comuna en la cual predominan diferentes factores de riesgo para la población, por

ejemplo, los asociados a temas de salud, vivienda, alimentación y seguridad. Desde aquí es que el término resiliencia aparece como mecanismo que actúa para trasladar las carencias y necesidades situándolo en las fortalezas individuales. Esta lógica se entiende como una lógica de esperanza que instala en la población la idea de que las cosas pueden cambiar inherentes a ellas, “que después de la tormenta siempre sale el sol”. Pero esto, a nuestro parecer, podría ser indicativo de una lógica de resignación, pasividad y aceptación de esta normalidad que se encuentra en conflicto, y no resiliencia. Por ejemplo, las familias esperan y dependen de la ayuda de los municipios en temas de agua. ¿Qué pasa si el municipio no puede responder? ¿Dejan ya su calidad de resilientes? ¿Es posible ser resiliente y dejar de serlo? Cuando el poder dicta lo que debemos hacer, lo que debemos esperar y lo que debemos soportar, entonces esta resiliencia se escapa de nosotros como colectivo y se desfigura. A la luz de esta idea, la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial también debe ser considerada en relación con los vínculos externos que desarrollan, su CS Bridging, que les permite adaptarse.

En perspectiva de las observaciones que hicimos durante el trabajo de campo, interpelamos los alcances de nuestra hipótesis central de investigación que señala que el CS Bonding es el factor explicativo de la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial a los efectos del CC y los eventos extremos. Si bien el CSB es capaz de aportarnos elementos significativos que explican la forma en que ellas son capaces de hacer frente a problemas tan importantes y transformadores de la realidad como la sequía, los incendios forestales o las plagas, por otra parte ellas dependen necesariamente de otros factores externos a su propia realidad en el campo, para asegurar su sobrevivencia.

La forma en que el CS Bonding se manifiesta en las comunidades que habitan las mujeres Mapuche que son parte de este estudio viene determinada por la conformación de alianzas inter-comunidades que se forman a través del matrimonio. Esto establece una suerte de deber entre las familias de ayudarse mutuamente en caso de necesidades o problemas, también cuando hay celebraciones, ya que permite abaratar costos en caso de comprar o arrendar bienes. Respecto de la sequía, una de las formas en que se observa como las familias responden ante este fenómeno es en el apoyo directo obsequiando animales, aun en nuestros días la riqueza de una familia campesina se observa a partir de la cantidad de cabezas de ganado que disponga; los animales constituyen una moneda de cambio y por lo mismo una oportunidad de salir adelante en caso de necesidad. También es común que en la comunidad se realicen actividades en beneficio de familias afectadas por eventos extremos, como sequía o incendios forestales a través de la realización de torneos de fútbol, en los cuales se vende comida a los asistentes, siendo realizados exclusivamente con donaciones de todos los vecinos en favor del grupo familiar afectado. Estas formas de solidaridad entre vecinos/familias ha permitido, en parte, a las mujeres Mapuche de Nueva Imperial continuar haciendo frente a los efectos del CC en sus territorios.

Por esa razón consideramos que si bien el capital bonding es un factor explicativo de la capacidad de resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial, podemos destacar que no es la única si no una de tantos otros factores que son capaces de explicar la adaptación de estas personas a los efectos del CC.

En cuanto a las evidencias parciales de la primera hipótesis que señala que *existe* una estrecha relación entre el CS Bonding, materializado en las prácticas cotidianas de las mujeres Mapuche en sus comunidades y que esto constituye un factor explicativo de la

resiliencia, señalamos que si bien la base que constituye la sociedad tradicional Mapuche es la familia y esta ha sido el sostén, tanto económico como emocional de cientos de habitantes tanto de la comuna de Nueva Imperial como a lo largo de toda la región de La Araucanía, muchas veces las personas no cuentan con más opciones para poder salir adelante, por lo que recurrir a lo inmediato, que son los lazos de parentesco es la única *opción que tienen a la mano*. A pesar de esta mirada que pueda resultar demasiado crítica o pesimista incluso, los lazos tradicionalmente compartidos se fortalecen en casos de necesidades por lo que los rasgos comunes compartidos con miembros de una comunidad, los cuales pueden ser el idioma, las costumbres y/o la cosmovisión contribuyen significativamente a que las personas puedan salir adelante en casos de dificultades. Ahora bien, como hemos mencionado anteriormente, este no es el único factor explicativo, por lo que nuestra hipótesis que fue planteada durante el diseño de investigación presentaba sesgos que pudieron ser develados en el proceso de desarrollo del estudio.

En cuanto a la segunda hipótesis que nos dice que las transformaciones económico-culturales de las mujeres Mapuche constituyen una forma de resiliencia frente a los efectos del CC y los eventos extremos, podemos decir que efectivamente este proceso de transformación estructural del quehacer diario de la familia campesina ha contribuido al incremento en los niveles de bienestar de sus integrantes a través de la generación de ingresos económicos. Este no ha sido un proceso fácil ni falto de complejidades. Tradicionalmente la familia nuclear Mapuche se basa en lazos de parentesco patrilineal basando su economía en la horticultura y ganadería. Las mujeres eran las encargadas de los niños, la comida, la huerta, el aseo de la vivienda, la recolección de semillas y el cuidado de los animales de cría. Hoy en día debido a los efectos del CC, y principalmente de la sequía,

los jefes de familia han migrado de los campos, y no siempre vuelven ya que rehacen su vida lejos de su casa, dejando a las mujeres a cargo de todos los quehaceres del hogar incluyendo abreviar los animales mayores como caballos y bueyes, y en algunos casos también se han hecho cargo de las labores agrícolas ya que a pesar que el campo no produce como lo hacía hace 20 años atrás, ellas mantienen la esperanza que la situación va a cambiar.

Ante este fenómeno ha surgido con fuerza la introducción del concepto de trabajo por parte de las mujeres Mapuche. Tradicionalmente se le consideraba trabajadora a la mujer que migraba del campo para ir a la ciudad a trabajar como empleada doméstica, sin embargo, hoy en día ellas se han apropiado de ese concepto trasladándolo al campo del trabajo independiente. La producción de artesanías se ha consolidado como un mecanismo de resiliencia si se quiere, ya que les ha permitido a estas mujeres contar con ingresos económicos necesarios para hacer frente a los problemas que pudiesen tener en el campo. Ellas, se encargan de llevar la comida a la mesa y además de vestir a sus hijos, situación que hace que se sientan autónomas, independientes y por tanto muy valoradas por sus pares, lo que las impulsa a seguir trabajando en este rubro.

Ante la pregunta si, la transformación productiva es una forma de resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial, podemos decir, que esta no es una transformación total del quehacer de la vida comunitaria, sino que responde a necesidades específicas y que lleva a exteriorizar prácticas culturales profundamente arraigadas como la elaboración de tejidos que tradicionalmente se han creado para el seno familiar, a instalarlos en el mercado como un bien de consumo. Este proceso no ha sido menos problemático ya que existe una desprotección para las personas que realizan estas prácticas quienes, en caso de enfermedad

u otra dificultad que les impida trabajar, no cuentan con un seguro que les provea de los ingresos necesarios para hacer su vida más llevadera. También está el problema de la cuestión cultural, ya que existe en muchas de ellas el cuestionamiento constante sobre si está bien o no *vender la cultura al No-Mapuche*, por lo que no es un proceso tan simple como pudiese pensarse. En estos términos entonces, la transformación de los procesos económico-culturales en las comunidades Mapuche constituye ciertamente una forma de resiliencia que permite a quienes forman parte de estos procesos, contar con recursos económicos extra en casos de necesidad a causa de los eventos extremos y cubrir las pérdidas materiales que origina la sequía y los incendios forestales.

En cuanto a la tercera hipótesis que señala que además del CS Bonding y las transformaciones económico-productivas existen otros factores que pueden explicar la resiliencia de las mujeres Mapuche de Nueva Imperial, podemos señalar que a pesar que las hipótesis 1 y 2 pueden ser explicativos de las adaptaciones al CC, a nuestro parecer otro factor relevante en esta lucha por sobrevivir en el campo está directamente relacionado con la forma de aproximarse a la naturaleza que tiene el pueblo Mapuche. La relación, epistemológica si se quiere, entre la comunidad y su entorno difiere del actual modelo de explotación de los recursos naturales que vivimos en las sociedades occidentales.

La investigación de campo nos permitió entender mejor la importancia de la cultura de la mujer Mapuche, como un elemento que debe ser investigado con mayor profundidad en futuros esfuerzos, y con respecto a lo cual nos permitimos dejar esbozados algunas reflexiones finales.

La cultura Mapuche comparte un conjunto de creencias y diferentes mitos que explican el origen del mundo que les rodea. Dentro de estas, se encuentra fuertemente arraigada la

creencia que existe un dueño superior de todo lo observable llamado ngen. Este ngen se asume como un espíritu que es dueño de diferentes elementos de la naturaleza, de las aguas, los arboles, flores, incluso el viento, la lluvia y la nieve tienen su propio ngen. Esta figura, presente siempre en las conversaciones con las mujeres que forman parte de este estudio, nos da luces de lo que constituye distintos mecanismos de equilibrio naturales que ellas luchan por conservar. Por ejemplo, para extraer el barro que se necesita para teñir lana en color negro, las mujeres realizan una rogativa al ngen del lugar y le dejan una ofrenda en el pantano, ya que en sus palabras “este barro no es mío, esto le pertenece a la fuerza que vive aquí”. Por esta razón, las mujeres Mapuche ven la necesidad de cuidar, preservar y si es necesario transformar su entorno con tal de continuar practicando su propia cosmovisión. Bajo estos hallazgos es que concluimos que la forma de aproximación naturaleza-cultura, ampliamente explicada en el marco teórico conceptual, constituye el factor de resiliencia frente a los efectos del CC y eventos extremos en la región de la Araucanía.

BLOGRAFÍA

Ahmad, M., Hall, S. (2012) Can trust explain social capital effect on property rights growth? En *International conference on economics and business research*. Recuperado en:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212567113002189>

Aliata, F. y Silvestri, G. (1994) El paisaje en el arte y las ciencias humanas, Centro Editor de América Latina, Bs Aires.

Anderson, E., Marengo, J., Villalba, R., Halloy, S., Young, B., Cordero, D., Gast, F., Jaimes, G. y Ruiz, D. (2012) Consecuencias del CC en los ecosistemas y servicios ecosistémicos de los Andes Tropicales en: *CC y biodiversidad en los Andes Tropicales*. Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI).

Barthes, R. () La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía. Paidós, Bs. Aires. Recuperado en:

http://monoskop.org/images/c/c9/Barthes_Roland_La_camara_lucida_Nota_sobre_la_fotografia.pdf

BM (2009) Desarrollo y CC. Informe sobre el desarrollo mundial. Recuperado en:

<http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2010/Resources/5287678-1226014527953/Overview-Spanish.pdf>

Bourdieu, P. (1986) The forms of capital. Recuperado en:

<http://faculty.georgetown.edu/irvinem/theory/Bourdieu-Forms-of-Capital.pdf>

Castejon, F. (2007) Cambio climatico. El fin de algunas incertidumbres en Pensamiento

crítico. Recuperado en <http://www.pensamientocritico.org/fracas0407.html>

Castro, H. y Zusman, P. (2009) Naturaleza y cultura: ¿Dualismo o hibridación? Una exploración para los estudios sobre riesgo y paisaje desde la Geografía. *Investigaciones Geográficas*, N°70, 135-153.

CEPAL (2011) La economía del CC en Centroamérica. Recuperado en <http://www.cepal.org/es/publicaciones/26058-la-economia-del-cambio-climatico-en-centroamerica-reporte-tecnico-2011>

Clark, D. (2014) Los factores edáficos y la distribución de las plantas. *Ecología y conservación de bosques neotropicales*. Pp. 193-221.

Coates, J. (1998) ed. Language and gender: A reader. Oxford.

CNCA (2011) Política cultural 2011-2016. Recuperado en: <http://www.cultura.gob.cl/institucion/politica-cultural-2011-2016/>

Coleman, TS. (1988) Social capital in the creation of human capital en *The American journal of sociology*. Vol. 94.

Collier, P. (1998) Social capital and poverty en *Social Capital Initiative Working Paper N° 4*. Recuperado en: <http://siteresources.worldbank.org/INTSOCIALCAPITAL/Resources/Social-Capital-Initiative-Working-Paper-Series/SCI-WPS-04.pdf>

CONAMA (2006) Estudio de la variabilidad climática en Chile para el siglo XXI.

Departamento geofísica Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile.

CORMA (2012) Anuario del sector forestal. Recuperado en: <http://www.corma.cl/perfil-del-sector/subsectores-productivos>

Coté, J. (2005) Identity capital, social capital and the wider benefits of learning: generating resources facilitative of social cohesion en *London review education*. Vol 3. N°3. Recuperado en: <http://www.ingentaconnect.com/content/ioep/clre/2005/00000003/00000003/art00004?crawler=true&mimetype=application/pdf>

Course, M. (2010) Los géneros sobre el pasado en la vida Mapuche Rural. En *Revista Chilena de Antropología*. N°21. Universidad de Chile. Recuperado en: <http://www.revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/viewFile/14108/14412>

Cyrulnik, B. (1999) Un merveilleux malheur. Paris. Recuperado en: http://praxis.univalle.edu.co/numeros/n15/william_gonzalez2.pdf

D'amato, A. (2008) Resiliencia o elaboración del trauma. En *Revista Unimar*, Vol. 26 N°4. Recuperado en: <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/unimar/article/view/108>

Dominguez, M., Hernández, J., Toledo, A. (2004) Competitividad y ambiente en sectores fragmentados. El caso de la artesanía en México. *Cuadernos de administración*, 27.

Espejo, C. (2003) Anotaciones en torno al concepto de región. En *Nimbus: Revista de climatología y paisaje*. N°11 y 12. Recuperado en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=839169>

Estrada, A. (2009) Naturaleza, cultura e identidad. Reflexiones desde la tradición oral maya contemporánea. *Estudios de cultura maya*, 34, 181-201. Recuperado en

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-25742009000200007&script=sci_arttext

FAO (2007) CC y seguridad alimentaria: Un documento marco. Recuperado en:

<http://bvssan.incap.int/local/cambio-climatico/CAMBIO-CLIMATICO-INSAN-MARCO-FAO.pdf>

Garforth, C., Munro, M. (1995) *Rural extension and education research*. Report N° 2. The University of Reading, England. Recuperado en:

<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/jid.3380060604/abstract>

Geertz, C. (1992) La interpretación de las culturas. Gedisa. Barcelona.

Green, P., Haines, A. (2008) The role of assets in community-based development.

Recuperado en: http://www.sagepub.com/sites/default/files/upm-binaries/39151_Chapter1.pdf

Guber, R. (2001) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Norma, Bogotá.

Recuperado en:

<http://ir.nmu.org.ua/bitstream/handle/123456789/132781/6f90adafd67840f481a4776dfb1c8f61.pdf?sequence=1>

Guillis, J. (2015) 2014 Breaks heat record, challenging global warming skeptics en *New York Times*. Recuperado en http://www.nytimes.com/2015/01/17/science/earth/2014-was-hottest-year-on-record-surpassing-2010.html?_r=0

Hales, L. (2007) Indigenous nations hit hard by hurricanes. Recuperado en:

<http://www.workers.org/2007/us/hurricanes-0927/>

Hoggart, K., Paniagua, A.(2002) Lo rural ¿Hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico. En *Globalización y mundo rural* N°803.

Recuperado en: http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_803_61-71_4CA3DBC45E151C871BDEC3E43E251624.pdf

I. Municipalidad de Nueva Imperial (2011) Plan de desarrollo comunal. Recuperado en http://www.nuevaimperial.cl/uploads/media/PLADECO_2011-2014.pdf

IFRC (s.f) Sequías. Recuperado en: <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/definicion--de-peligro/sequias/>

IPCC (2007, 2012, 2014) Fourth assesment report: Climate Change. Recuperado en https://www.ipcc.ch/publications_and_data/ar4/syr/es/contents.html

Keucheyan, R. (2014) Estado, capitalismo y naturaleza. La expansión del “mercado de las catástrofes”. Recuperado en <http://nuso.org/articulo/estado-capitalismo-y-naturaleza-la-expansion-del-mercado-de-las-catastrofes/>

Knudsen, B., Florida, R., Rousseau, D. (2008) Bridging and bonding: a multi-dimensional approach to regional social capital. En *Ontario Network on the Regional Innovation System Newsletter*. Recuperado en: http://www-2.rotman.utoronto.ca/userfiles/prosperity/File/Bridging_and_Bonding.w.cover.pdf

Latour, B. (1997) Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica. Recuperado en http://www.monoskop.org/images/f/fb/Latour_Bruno_Nunca_fuimos_modernos_Ensayo_de_antropologia_simetrica.pdf

Lindeley, A. (2014) Cuestionando el “desplazamiento a causa de la sequía” medioambiente, política y migración en Somalia. Recuperado en:

<http://www.fmreview.org/es/crisis/lindley.pdf>

Magrin G, Marengo J, Boulanger JP, Buckeridge M.S, Castellanos E, Poveda G, Scarano FR, Vicuña S. 2014. Central and South America. In: Climate Change 2014: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. In Press, Cambridge University Press, Cambridge, UK.

Marcellesi, F. (2012) Cooperación al posdesarrollo. Bases teóricas para la transformación ecológica de la cooperación al desarrollo. Recuperado en

<http://centroderecursos.alboan.org/es/registros/7376-cooperacion-al-posdesarrollo-bases>

Mittelman, J. (1997) Places and politics in an age of globalization. Recuperado en:

<https://books.google.cl/books?id=Cxnh8huwX0MC&pg=PA220&lpg=PA220&dq=mittelman+1997&source=bl&ots=fzUdyWnMD1&sig=rUX8B4c1jC-CjyDQ-zHzpWZThu4&hl=es&sa=X&ved=0CDwQ6AEwBWoVChMliZvawJW0yAIVjB6QCh2XyAfA#v=onepage&q=mittelman%201997&f=false>

Morano, M. (2009) Global’s warming terrifying the new math. Three simple numbers that add up to global catastrophe and make clear who the real enemy is. Recuperado en

<http://weirddream.com/>

Narayan, D. (1999) Bonds and bridges: Social capital and poverty. Recuperado en:

<https://info.worldbank.org/etools/docs/library/9747/narayan.pdf>

NOAA (2012) National hurricane center anual summary. Recuperado en:
http://www.nhc.noaa.gov/data/tcr/summary_atlc_2012.pdf

O' Connor, J. (2001) Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico. Siglo XXI,
México.

OCDE (2007) What is social capital? In *OCDE insights: Human Capital*. Recuperado en:
<http://www.oecd.org/insights/37966934.pdf>

Oviedo, G. (2008) Los pueblos indígenas y tradicionales y CC. Unión para la conservación
de la naturaleza. Recuperado en:
https://cmsdata.iucn.org/.../uicn_pueblos_indigenas_y_cambio_climatico...

Póstigo, J. (2013) Editor. CC, movimientos sociales y políticas públicas. Una vinculación
necesaria, CISCO/ICAL, Santiago. 302p.

Putnam, R. (1993) Making democracy work: civic traditions in modern Italy. Recuperado
en:
http://www.bestbooklibrary.com/signup?b=1&ad_domain=ads.ad-center.com&ad_path=/smart_ad/display&prod=176&ref=5045567&q=making%20democra-cy%20work%20civic%20traditions%20in%20modern%20italy&seed=3593081233&sf=books_newdesign&utm_source=grafit.lv&utm_medium=referral&placement=grafit.lv&adserver=0.17.0-rc5&m=books&sid=747&bt=1444344859623&bh=1192517760

Quilaqueo (2013) Diagnóstico del desarrollo cultural del pueblo Mapuche.

Ram, G., Prasad, K. (2008) Bridging, linking and bonding social capital in collective
action. The case of Kalahan Forest Reserve in the Phillipines en *Capri working paper*
Nº79. Recuperado en: <http://ebrary.ifpri.org/cdm/ref/collection/p15738coll2/id/11647>

Rappaport, Roy (1985) Naturaleza, cultura y antropología ecológica. Recuperado en <http://www.ecologiasocial.com/biblioteca/RappaportNaturalezaCultura.pdf>

Ruiz, N., Delgado, J. (2008) Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. En *Revista Eure*. Vol XXXIV, N° 102.

Recuperado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612008000200005

Rutter, M., & Rutter, M. (1992). *Developing minds: Challenges and continuity across the life span*. New York: Basic Books.

Saavedra, G., Villalta, P. (2008b). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit*, (14), 31-40. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v14n14/a05v14n14.pdf>

Salick, J., Byg, A. (2007) *Indigenous people and climate change*. University of Oxford and Missouri Botanical Garden. Recuperado en: http://tyndall.ac.uk/sites/default/files/Indigenous%20Peoples%20and%20Climate%20Change_0.pdf

Smylie, J., Kaplan-Myrth, N., Tait, C., Marin, C., Chartrand, L., Hogg, W., Tugwell, P., Valskakis, G. & Macaulay, A. (2004) Health sciences research and Aboriginal communities: Pathway or pitfall? *Journal of Obstetrics & Gynaecology Canada*, 26(3), 211-216.

Soler, Colette. 2007. "Era del trauma". Conferencia. Escuela de Psicoanálisis de los Foros de los Campos Lacanianos. Colombia.

Temkin, K., Rohe, W. (1998) Social capital and neighborhood stability: an empirical investigation en *Housing policy debate*. Vol. 9 Issue I. Recuperado en: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.197.9851&rep=rep1&type=pdf>

Treulen, K. (2008) Análisis sobre el impacto del CC en las mujeres Mapuche de la región de La Araucanía, Chile en *Mujeres indígenas y CC. Perspectivas latinoamericanas*.

Recuperado en

<https://www.unodc.org/documents/colombia/2013/Agosto/DA2013/MUJERES-INDIGENAS-CAMBIO-CLIMATICO.2008.pdf>

UN (2008) La lucha contra el CC: Solidaridad frente a un mundo dividido en *Informe sobre desarrollo humano 2007-2008*. Recuperado en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_20072008_summary_spanish.pdf

Vega, N (2009) La entrevista como fuente de información: orientaciones para su utilización", en Luciano Alonso y Adriana Falchini, eds., *Memoria e Historia del Pasado Reciente. Problemas didácticos y disciplinares*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, en prensa 2009.

Vivas, E. (2014) Crisis ecológica e indignación global. Recuperado en

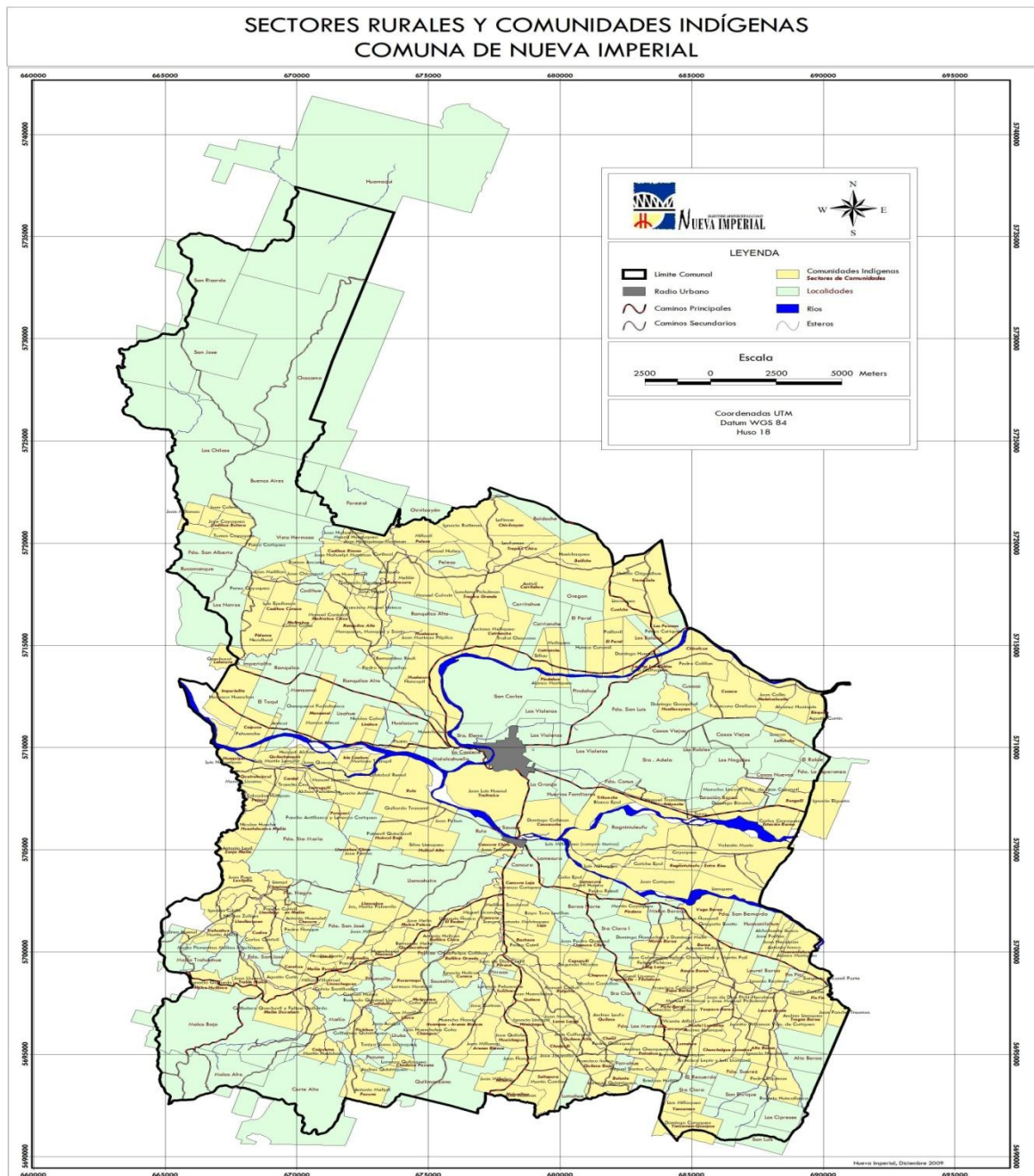
<http://esthervivas.com/2014/04/10/crisis-ecologica-e-indignacion-global-2/>

Voiland, A. (2014) Rising temperatures: A month versus a decade. Recuperado en: http://www.giss.nasa.gov/research/features/201410_gistemp/

White, L. (1974) The historical roots of our ecological crisis. Recuperado en: <https://www.uvm.edu/~gflomenh/ENV-NGO-PA395/articles/Lynn-White.pdf>

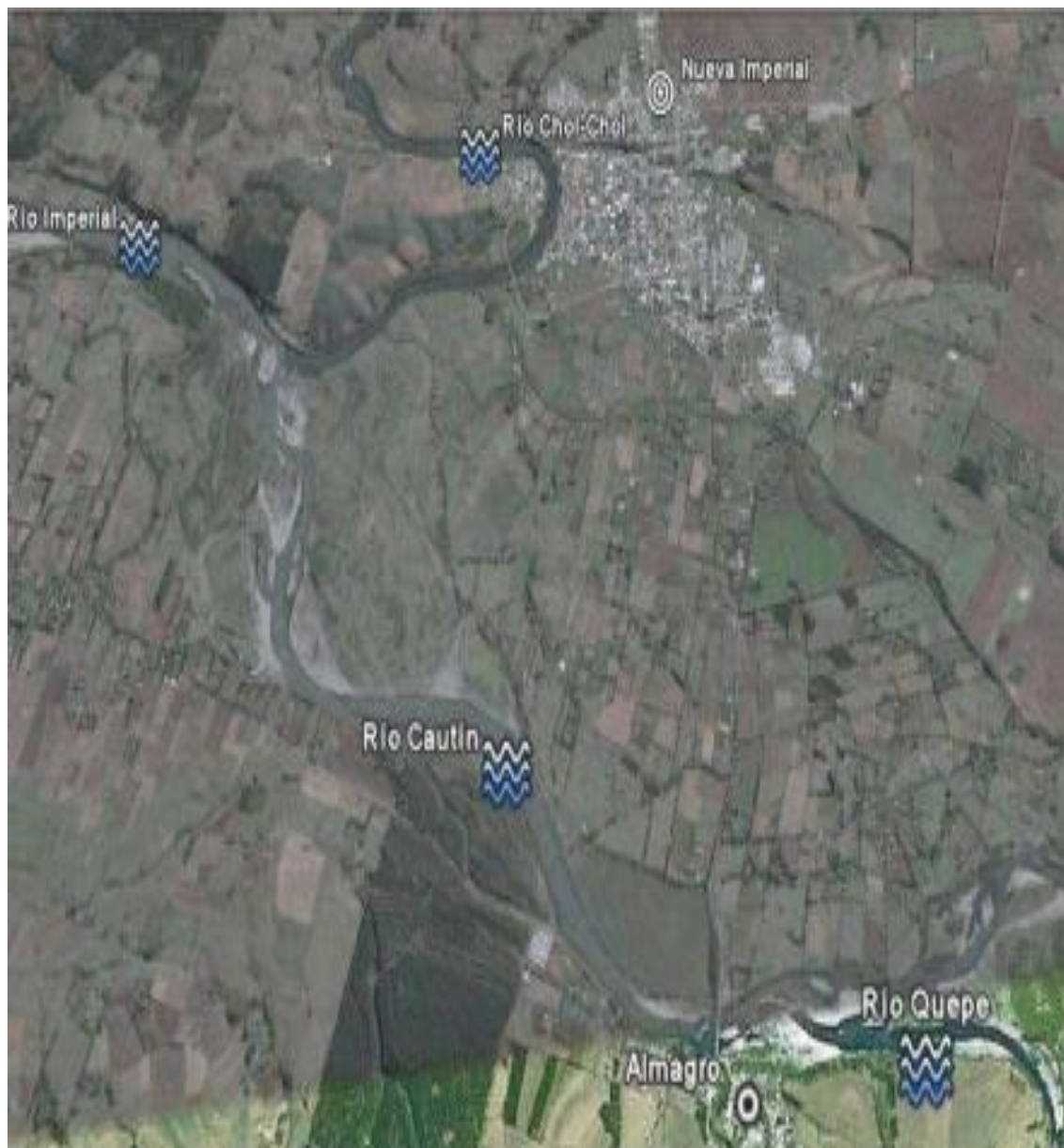
ANEXOS

Figura 1. Mapa Comuna de Nueva Imperial



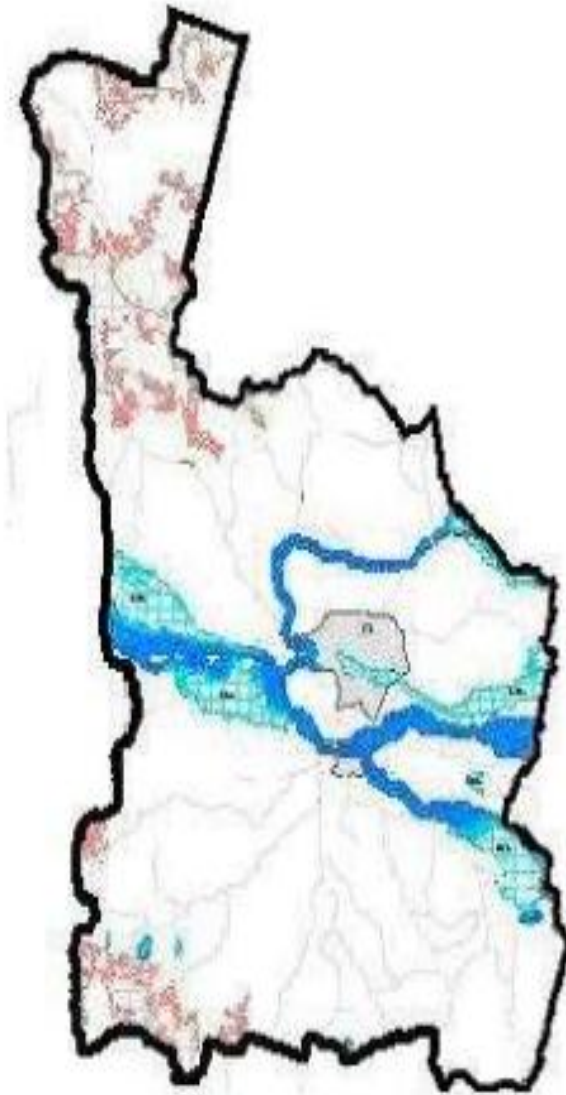
Fuente: I. Municipalidad de Nueva Imperial. Disponible en <http://www.nuevaimperial.cl/wp-content/uploads/2013/07/Plano-Rural-Nueva-Imperial.jpg>




Figura 2. Principales afluentes hidrográficos de la comuna Nueva Imperial



Fuente: PLADECO 2014-2018. Disponible en http://www.nuevaimperial.cl/uploads/media/PLADECO_2011-2014.pdf

Figura 3. Zonas de riesgo comunal



-  AREA DE RESTRICCIÓN POR PROCESOS DE INUNDACION
-  AREA DE RESTRICCIÓN POR PROCESOS DE ANEGAMIENTO
-  AREA DE RESTRICCIÓN POR PROCESOS DE REMOCION EN MASA

Fuente: PLADECO 2014-2018. Disponible en http://www.nuevaimperial.cl/uploads/media/PLADECO_2011-2014.pdf

Figura 4. Condados afectados por Huracán Katrina.



Fuente: Cruz Roja. Disponible en: http://www.redcross.int/ES/mag/magazine2005_3/10-13.html

Figura 5. Efectos de la sequía en la Araucanía



Fuente: <http://www.diariolaprensa.cl/curico/aumentan-animales-muertos-por-efectos-de-la-sequia-en-hualane/>

Figura 6. Mapa comunas de La Araucanía.



Fuente: INDAP. Disponible en: http://www.indap.gob.cl/sites/default/files/10region-de-la-araucania_0.png

Listado de personas entrevistadas

1. Margarita Ñanculef – Curaco
2. Ana Montupil – Coihuemo
3. Isabel Currivil – Lincay
4. Agente Fundación Chol-Chol – Nueva Imperial
5. Anita Paillamil – Lliuco
6. Patricia Quilaquir – Cudico Alto
7. Rosa Mora – Lliuco
8. Encargado Mininco – Nueva Imperial
9. Nancy Epulef – Malalche
10. Rosa Ñanculef – Bollilco
11. Zenobia Currivil – Lincay
12. Elisa Avendaño – Nueva Imperial
13. Magdalena Sandoval – Quilmer
14. Maria Caniullán – Levipille
15. Margarita Liempi - Nehuenco

FICHAS DE REGISTRO FOTOGRAFICO

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

La imagen representa lo más íntimo y a la vez público de la vida del campo. Como señalan los autores que teorizan sobre esta diferenciación entre una y otro, lo privada viene a

corresponder al ámbito de lo individual, mientras que lo público se vincula con lo colectivo.

El contexto en el que viven las mujeres Mapuche de Nueva Imperial, se encuentra siempre en constante dialéctica sobre éste tópico, ya que al encontrar la “tetera” para el mate, la olla para la comida de la familia y la olla de fierro para la realización de procesos de teñido de lana, se conjugan las diferentes esferas de la vida social.

En las comunidades indígenas que visitamos, el compartir, juega un rol fundamental en la supervivencia de la cultura misma, ya que es a través de momento como este donde se intercambian experiencias, saberes, relatos y conocimientos propios necesarios para el diario vivir.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

La realización de actividades que beneficien a todo el colectivo es una de las principales características del grupo de mujeres que fueron parte del proceso de investigación. Para ellas, una jornada de capacitaciones se transformaba inmediatamente en una oportunidad

para compartir y conversar entre ellas. En torno a la preparación de alimentos, las mujeres lograban organizarse y de alguna manera continuar reforzando la identidad de grupo. Dentro de sus principales características se encuentran: ser Mapuche, vivir en comunidad, hablar parcialmente el mapudungun, participar de actividades propias de sus comunidades y dedicarse a la elaboración de tejidos elaborados en lana de oveja teñida natural.

En las comunidades indígenas el valor de la comida va más allá de lo estrictamente nutricional y no se considera mejor o peor por la cantidad o calidad de sus ingredientes, por lo contrario, su importancia radica en la posibilidad de unir y crear lazos entre las personas, familiares, vecinos. Por lo tanto, a través de actividades comunitarias propias de las mujeres es posible conocer más de sus experiencias y de sus proyecciones de vida, compartiendo un plato de comida o un mate junto al fuego.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Las mujeres que forman parte de la investigación se dedican a la producción de tejidos elaborados en telar tradicional Mapuche con la técnica ancestral heredada de sus madres y abuelas y que hasta el día de hoy continúan desarrollando, traspasada por transmisión oral.

Las ovejas por lo tanto juegan un rol de suma importancia a la hora de llevar a cabo la labor de tejedora.

Los corderos son criados hoy en día para venta y consumo de su carne, y en algunos casos se aprovecha su lana mas no es su principal función debido a sus características morfológicas. Sin embargo, debido a las múltiples transformaciones que se han sucedido en el campo, muchas familias no cuentan con la cantidad de terreno apropiada para mantener ovejas ya que ellas necesitan amplios espacios para asegurar una buena alimentación. Hoy en día éstas mujeres no cuentan con ovejas para producir lana por lo que la compran directamente en el mercado establecido o a vecinos.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Las actividades comunitarias juegan un rol fundamental a la hora de fortalecer a la agrupación de tejedoras. El capital bonding se caracteriza por los lazos que se forman entre personas que comparten características comunes. En este caso ser mujeres tejedoras y

además indígenas les permite identificarse unas a otras, identificar necesidades y carencias comunes a la vez que proyectar futuros en común. Muchas sueñan con ver a sus hijos profesionales, tener nietas a quienes traspasarles los conocimientos en tejido tradicional y superar crisis y enfermedades. Su agrupación constituye una suerte de refugio para las mujeres quienes se identifican las unas a las otras como miembros del grupo.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Los animales de granja constituyen un pilar fundamental en la base de la economía familiar. Les permite contar con carne de manera rápida y barata ya que muchas mujeres se dedican a la crianza de estas aves exclusivamente para consumo. Además utilizan los huevos tanto para la casa pero también para comercializar en el pueblo. Por otro lado, la gallina, elemento principal de la cazuela, forma parte de aquellos preciados alimentos cuya función es más bien de relacionarse y generar lazos con amigos y familia que para fines nutricionales. Las muestras de afecto también se materializan en las gallinas, cuando una señora va a ver a otra y le lleva un “pollo cocido” simboliza una profunda preocupación y cariño por el otro y a la vez una obligación de ese otro de dar un regalo, tal como lo describe Marcel Mauss en su ensayo sobre “El don”.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Una de las principales características de los tejidos elaborados por las mujeres, son los colores naturales que se obtienen de un sinfín de especies vegetales, tales como ramas, hojas , flores y frutos, pero también se utiliza barro de pantanos para la obtención del color

negro. De acuerdo a una conversación que tuve con el encargado del programa líderes artistas del museo nacional del indígena americano, el color negro constituye el color más importante para muchas culturas indígenas de america y es además el más difícil de obtener de manera natural. Para la cultura Mapuche el negro simboliza sabiduría, por esa razón está presente en la manta/poncho que lleva el jefe de la comunidad, conocido como longko. El principal problema radica que entre la sequía y la expansión de la industria forestal se han secado los pozos y también los pantanos en donde abundaba este barro, por tanto se pone en peligro la cultura al no poder continuar practicándose.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Las comunidades donde habitan las mujeres que formaron parte de esta investigación se encuentran insertos en plenos territorios forestales en los que se llevan a cabo faenas de diferentes especies. En la imagen se aprecia pino oregon, altamente cotizado en el

extranjero por la calidad de su madera la cual es utilizada para la construcción, incluyendo la creación de pisos flotantes. Su principal mercado es el europeo, según el entrevistado. El principal problema lo constituye el hecho que no existe un instrumento que regule la localización de estas especies que muchas veces se sitúan justo en los bordes de esteros y riachuelos. Al ser especies de rápido crecimiento consumen demasiada agua, la cual comienza a escasear en las comunidades. Se dice que durante la cosecha, cada árbol de los que aparece en la imagen puede “botar” un aproximado de 200 litros de agua.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Como ya se ha señalado, las mujeres que formaron parte de esta investigación se han dedicado desde muy jóvenes al trabajo de tejido en lana de oveja, la cual tiñen con elementos naturales. Lo que en un principio era visto como una actividad privada, destinada

a fabricar los implementos necesarios para el diario vivir de la familia se ha convertido hoy en día en un fuerte apoyo económico para las familias. Muchas mujeres enseñaron a sus hijas a edad temprana, 8 o 9 años, que gracias al trabajo en artesanías ellas podrían obtener ingresos extra a los trabajos del campo. Muchas de las mujeres vendían sus productos en las calles de nueva imperial y Temuco, huyendo de los regateadores que intentaban obtener un tejido a muy bajo precio.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Todos los caminos en el campo son de tierra. No existe el asfalto ni mucho menos el cemento. Cada invierno es más difícil que el anterior a la vez que los caminos colapsan por las aguas y las micros/buses no son capaces de realizar su habitual recorrido. Además debido a la intensidad del trabajo forestal en la zona, los camiones contribuyen al deterioro de los caminos lo que dificulta aún más la vida para las personas en el campo.

En los inviernos las mujeres salen al camino a “hacer dedo” con la esperanza que puedan encontrar a alguien que las lleve al pueblo. Algunas viven a 20 kilómetros otras a más de 50 lo que hace muy difícil conseguir ayudas. En ese sentido ha surgido una forma de solidaridad entre vecinos con el supermercado local. Las mujeres llaman al supermercado y encargan los productos que necesitan, carnes, lácteos, pan entre otros. Allí existe un encargado de llevar las cosas al terminal de buses y enviarlas como “encomienda” a la persona que llamó. Las mujeres más o menos saben la hora a la que pasa el bus y salen a los caminos a buscar su encomienda. Luego, cuando van al pueblo pasan a pagar su deuda. Este sistema les ha permitido contar con artículos de primera necesidad en los momentos en que ellas no pueden dejar sus casas, ya sea por falta de dinero, inclemencias del clima o movilización.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Contexto

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN

La “ruka”/casa constituye uno de los pilares fundamentales para la consolidación de las relaciones entre miembros de la misma o de distinta comunidad. En ella se desarrolla todo tipo de actividades, entre las que se encuentran capacitaciones, reuniones informativas y

reuniones de la comunidad para celebrar festividades o ceremonias importantes. La disposición del a ruka hace que todos los convocados puedan verse/mirarse cara a cara y conversar/compartir una comida o bebida.

Lo más interesante para mi, fue que la ruka es un espacio que acoge, al entrar uno de alguna manera pasa a otro tiempo, un tiempo donde todo transcurre lento, donde las relaciones se hacen más estrechas y donde el compartir, tanto lo material como las experiencias se hace fundamental.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Transformaciones históricas

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Hoy en día muchas de las actividades económicas han sufrido diferentes transformaciones, pero no han modificado los pilares en lo que se sustentan. Por ejemplo, en la imagen vemos una maquina trilladora, la cual es muy común de ver en los meses de verano, a finales de febrero y mediados de marzo (dependiendo de como estuvo la temporada). Antiguamente el proceso de trilla se realizaba con caballos, la famosa “trilla a yegua suelta” en ella los familiares y vecinos llevaban sus caballos para participar de esa actividad, mientras que los dueños de casa les pagaban con una parte de la cosecha y comida y bebida en abundancia. Hoy en día los caballos ya no están sin embargo, se utiliza que entre varios vecinos juntan el dinero para arrendar la maquina trilladora y de esa manera se colaboran para la faena de cosecha, siguen reuniéndose para celebrar y comer mientras la maquina se encarga de hacer lo suyo.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Transformaciones hist.

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

La participación de los niños en las actividades económico-culturales siempre ha estado ligada a lo doméstico. Los niños al estar al cuidado de sus mamás las acompañan en todas las actividades que ellas realizan, a saber: alimentar a los animales, ordenar la casa,

preparar comida, cuidar la huerta y también tejer. Sobre todo las niñas son quienes en este proceso aprenden el trabajo del tejido a telar a la vez que observan a sus mamás trabajar, aprenden canciones, iconografía y significados. Sin embargo, este proceso se está perdiendo ya que hoy en día no se ven tantos niños en el campo debido al proceso de escolarización. Los pequeños dejan sus casas a la edad de 6 años para irse a los internados, lugar en el que están de lunes a viernes durante todo el periodo escolar, 10 meses aproximadamente. Este proceso ha generado que los traspasos de conocimiento de madres a hijas no pueda realizarse como se hacía antes ya que las niñas no están en casa. Además, cuando los niños y niñas llegan a casa los fines de semana, sus padres se preocupan por atenderlos de una forma que a muchos de los que observamos de afuera este fenómeno nos puede parecer incluso excesiva. Existe una sobreprotección y sobreatención de los niños. Los niños no se preocupan de los quehaceres del hogar, son sus madres quienes los “atienden”.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Transformaciones

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

Las huertas familiares se han consolidado como una herramienta de doble funcionalidad: por una parte aportan los alimentos/nutrientes necesarios para el hogar. Es muy común que entre las hortalizas se planten: lechugas, tomates, cilantro, repollo, acelgas, pepinos, ají.

Muchos de estos productos, producen excedentes que son comercializados en el pueblo (Nueva Imperial). También algunas mujeres se dedican a “criar” plantas para vender los almácigos. Los precios son variables y para ellas es mucho más rentable vender las plantas que las verduras.

La posibilidad de contar con hortalizas frescas durante todo el año, les permite a ellas hacer frente a la difícil situación que se vive cuando los esposos están lejos y no mandan dinero para el hogar. Los huertos forman parte de la cadena de resiliencia para las mujeres.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Transformaciones hist.

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

El trabajo colaborativo es muy importante para las mujeres que se dedican a tejer. Debido a la sequia muchas de las mujeres no cuentan con agua suficiente para lavar la lana, ya que las vertientes no llevan agua y ellas, por opción personal y de sentido común, no utilizan el

agua de los pozos para esta tarea, la cual se deja exclusivamente para satisfacer las necesidades de consumo de la familia.

Por esta razón el trabajo colaborativo es tan importante. Es usual que durante el verano se reúnan muchas mujeres en la casa de la tejedora que cuenta con más agua y se dedican a la tarea de lavar y teñir lana durante una o dos jornadas a fin de contar con los materiales necesarios para dedicarse a la labor del tejido.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Relaciones comunitarias

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

La celebración de actividades propias del saber tradicional Mapuche, es una de las formas más importantes que tiene una comunidad para congregarse y compartir y continuar con la reafirmación viva de su cultura. En la imagen se aprecia el choike purrun, baile que representa el proceso mediante el cual el ñandú más viejo le enseña a correr a toda velocidad a los más jóvenes. Este baile es realizado por hombres y requiere de gran destreza y resistencia debido a su duración.

En muchas comunidades Mapuche, se han perdido estas tradiciones debido, principalmente, a la religión evangélica que ha demonizado estas actividades señalando que son adoraciones al diablo. Aun así, existen comunidades que defienden sus costumbres de sus mismos familiares que intentan “convertirlos” para “salvarlos”.

Imagen



CLASIFICACIÓN DE LA IMAGEN: Relaciones comunitarias

DESCRIPCIÓN/INTERPRETACIÓN:

La solidaridad juega un rol importante a la hora de salir adelante en tiempos de necesidades. En la imagen se aprecia un grupo de mujeres que buscó una alternativa a la falta de agua durante una capacitación en teñido natural. Ellas utilizaron el hidrante que en

ese momento un camión aljibe había abierto para abastecerse de agua. En ese momento todos nos dimos cuenta la gran cantidad de agua que se necesita para dejar la lana bien limpia, y consideramos apropiado establecer a futuro una huella del agua en los procesos de tejido de un textil.